

dugo mas feuero que el conocimiento proprio; pues ni vn instante deja descáfar al cuidado. Vn onbre le aficionò a vivir en Iericò, y a largas jornadas de su apetito, pretendio ciego su riesgo: dio en manos de salteadores, tan violentos de inumanos, que no contentos con despojarle de la riqueza, aun quisieron despojarle la misma vida: *Incidit in latrones, qui etiam despoliauerunt eum, & plagis impositis abierunt semiuo relicto.* Agustino dixo, que este onbre era Adan, y que le auia costado todas esas desdichas perder a Dios: *Antequam peccaret homo in visione pacis erat, hoc est in paradiso. vbi quicquid videbat, pax erat, & latitia, inde descendit quasi humiliatus, & miser factus per peccatum.* Los ojos con poca luz, las venas casi sin ninguna sangre, postrado en el duro suelo, despidiendo ya el vltimo aliento, palpitando el coraçon, se alla este onbre aficionado a la beldad de la Luna, pretendiente de sus engaños, y engañado de sus cariños. Aora veamos otra jornada que izo la Esposa. Salio a buscar a su amado, y dio en manos de atreuidos; las mismas guardas de la Ciudad por robarla el manto la irieron, y erida se le robaron: *Per-*

Luc. 10.
7. 30.

Cant. 5.
7. 7.

cusserunt me, & vulnerauerunt me: tulerunt pallium meum mihi custodes murorum. A Dios pretende

la Esposa, la beldad de la Luna el onbre, que eso significa Iericò: en vna, y otra ocasion se padecen eridas, y se experimentan desgracias; pero con esta diferencia, que la Esposa con esos trabajos se asegura inmortales gozos: ya lo dice: *Dilectus meus descendit in hortum. Cant. 5. suum ad areolam aromatatum, vt v. 1. pascatur in hortis, & lilia colligat: ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Aqui con trabajo se compran muy puros gozos; pero alli se diligençian muy inmortales tormentos. Que bien lo decia en ese lugar Ambrosio: *Hac vulnera non metuenda sunt, sed optanda, quia vulnera charitatis sum.* Estos trabajos son trabajos de aperecer, aquellas son miserias de llorar; no le costò mas a la Esposa la ermosura, mas perfecta del Esposo, que a aquel caminante la beldad infiel del mundo; antes si lo aduierre la atencion, aqui debió de ser menos profunda la erida, y de menos monta la presa, pues solo fue vn manto, y alli no se puso tasa al despojo. No acareò mas penalidades este lograrçe que aquel perderçe. Algunos pecadores tienen en sus yerros, aunque aparente, no poca escusa, la ocasion facil, el interes mucho, sin que aya de costar congojas, y sin que congojen ansias; pero otros son dos vezes pecadores, pues es necesario

venocet

vencer tajados ríscos, luchar con monstruos, y arrojarle a temerarios empleos. Si se à de trepar cuesta arriba, sea para ver el rostro de Dios: *Transfiguratus est ante eos*; no para ver la mentida gloria del mundo: *Ostendit ei omnia regna mundi, & gloriam eorum*, que vna gloria es digna de tanta costa; enpetro perderse, ni de valde debe admitirse; pues que será si a fumo precio llega a comprar-se? El Tabor hace Cristo teatro illustre de su gloria, y de sentir de Cayetano, fue donde le quisieron despeñar sus parientes; que levantar algunas veces a cumbres, menos es por lucir, y mas por precipitar: *Duxerunt illum*, dice San Lucas, *vsque ad supercilium montis, vt precipitarent eum*. No explicó el Texto el monte, pero declaróle Cayetano: *Mons iste Tabor est*. Aquí por la verdad padeció trabajos, y aquí por averlos padecido le coronaron con el rondel del cielo de gozos.

Luc 4.
v. 9.

Caytan.

§. III.

Que el lugar donde por Dios padecimos penas, es donde gozamos glorias.

P Eleaba Iosue contra los enemigos de Dios, y porque prietas del Sol no malograsen tan singulares victorias, le detuvo en su mas vano cerco de resplandores la providencia; y la causa: *Stetitque Sol in medio caeli*. No sin misterio explicó era, donde gozó resplandores la mitad del cielo; lo mas fogoto del medio dia: *In medio caeli*: pues que mas tiene ese lugar que otro alguno? Aguarde Iosue pase el Sol de etc Zenit, pues será mas facil obedezca pronto, si se ve menos lucido. Esto no, dice Teodoro, que tiene el lugar mucho misterio: a medio dia à de padecer el Sol, desecho el corazón a pedazos, viendo morir en la Cruz a Cristo: *A sexta autem hora tenebra facta sunt super uniuersam terram, vsque ad horam nonam*; pues luzga en ese mismo lugar; y si por atender piedades vistió contra el tiempo ortos, fijó tambien contra lo que pide el tiempo en el sitio mismo sus luces, porque el lugar mismo de sus trabajos, lo venga a ser de sus gozos: *Sicut pug-*

Iosue 10.
v. 13.

Matt. 27
v. 45.

Theodor. nante Propheta Sol stetit, ita dum
v. 3. in Saluator noster morte sua mortem
Iosue. dissolueret, Sol meridie continuu rados suos. & tenebris repleuit terram. En la misma parte que vistio lugubres lutos, goza el Sol resplandecientes ardores, que no ay padecer por Dios sin lucir, como ni en el mundo no ay lucir sin padecer. El Zenit le es al cielo lugar de glorias, y penas; y porq̄ le à de ser por Cristo lugar de penas, le es por Iesus muy de antemano de glorias. A medio dia se oscurece, y a ese mismo tiempo luce; y si atropellò estables tenores para seruir, tambien atropellò Dios inmobiles leyes para premiar. Sea pues el Tabor teatro a estas soberanas glorias, si auia sido lugar donde padecio tan desmerecidas descortesias.

Mira Hayas a Dios en vn eminente trono, a quien acian escolta dos Serafines, todos gala, y todos pluma; que en repetidas aclamaciones publicaban su grandeza: *Vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & eleuatum, Seraphim stabant super illud sex ala vni, & sex ala alteri.* Entra la Glosa a explicar que trono es este, y dice, que era la Cruz: *Mirantur quod Dei Filius tantum se humiliauerit, & crucem subierit; & terris innotuerit.* No se aduierce ya la correspondencia misteriosa

de esos lugares? No es la Cruz donde padece, y donde vno de los dos ladrones le injuria sacrilego de blasfemo: *Vnus de his, qui pendebant latronibus blasphemabat eum.* Si, pues sea esa Cruz trono a sus glorias, si fue teatro de tus afrentas, y sean tan ventajosamente superiores los premios a los trabajos, que si le blasfema vn ruin, le aclamen dos Serafines. Dize ventajoso el premio, no porque pueda exceder a sus meritos ninguno, sino porque siendo vno solo el que injuriò con blasfemias, son dos los que alternan alabanzas, y de tan calificada nobleza como Serafines, si antes el blasfemo era vno de dos ladrones. O como auiamos de mirar con cariñosos afectos, y gustosos ojos, los lugares donde por Dios padecemos penas, pues son seguras fincas de glorias. Dos Serafines tributan al etucificado elogios, si vn ladrón le maltratò con desprecios. Aparecieronse en el monte Moyfes, y Elias: *Apparuerunt illis Moyfes, & Elias:* dos gouernadores defintetelados, dos ministros zelosos: que gran adorno a la gloria, y lustre eterno a la fama. Quien se ve en puesto nada debiera cuidar con mas veras q̄ los lados, porq̄ va a decir è ellos, ò el acreditarse, ò el descilucirse

Luc. 23, v. 39.

Isai. 6. v. 1.

Glosa.

Lucife vn Moyses, que desprecia quanto le ofreció la dicha, y aun quanto le dà el mismo Dios, por atender a su gloria que no quiere ser Rey en Egipto, y se retira a ser pastor al desierto: vn Elias, que desprecia amistades de Principes porque se confieren leyes, son muy buenos para lados: Gran seguro de la gloria que se goza, y gran finea para eternizar la fama es elegir compañeros: no puede atender a todo el mayor caudal, es necesario valerse de ministros para el despacho: y si aciertan a ser ambiciosos, o interesados, son eclipsa a toda dicha, y lunar siempre a la mayor ermitura, y así elegir ministros dignos, es afajar los aumentos,

Que un lado ambicioso, o interesado es niebla de toda dicha, y lunar a toda fama.

Ahora no auido entendido vn lugar muy particular del Exodo. Aparecese Dios a Moyses en aquella zarza misteriosamente abrasada, a quien voraz llama con sus salmos como siempre de triunfos. Moyses advierte el caso y parte a examinar las causas de aquel tan desusado prodigio: Dios le arma contra la tirania de Faraon, reusa la en-

presa Moyses, inabilidad de gaba; pero la muerte remia, q aun pastor en el desierto no parece aua olvidado el estilo coreano; en la verdad se usaba tímido; y parecia en la legacion modesto. Que comun es entre politicos, no ser las razones que se dicen las que se sienten; antes ay quien le deando tu obtata comodidad, quiere q suene a virtud. Así Moyses replica, Dios aprieta, baelue Moyses a instar, y Dios le buelue a elegir; así profiado se escusa, que Dios se enoja. Y bien, ep que para el desabrimiento, y se termina el enojo?

En dade a Aaron, dice el Texto, por su ministro, y su lado: *Iratus Dominus in Moysen ait: Aaron frater tuus loquitur sicut quod eloquens sit. Ipse loqueretur pro te ad populum. Dónolo enojo! Si así procede la ira, cómo peccara la misericordia? Fatoe cedot venia mejor darle a Aaron por su ministro, que no enojado: pues esa es el beneficio que pudiera endiciar y el lado que mas gustoso podia pedir, y ese es el enojo? Si dice, Lipomano: y aunque parece pequeño, en el efecto fue grande. *Adiungit illi Aaron fratrem. Aun mejor Agustino: Merito queritur: cur hic iratus de fratre Moysi dixerit. quod illi ipse loqueretur ad populum. Et tum dicit: Tibi loqueretur ad populum, sicut indicat in Moysen Principatum in Aaron ministerium.**

Exod. 4.
v. 14.

August.
in Cate.
in qu. 2.
in Exod.
q 10.

Exod. 32.
v. 25.

Darle a Aaron por ministro parecio misericordia, y fue ira: no es Aaron vn onbre, q̄ despojò el pueblo, sin que lo su-
picie Moyses? *Spoliauerat eum Aaron propter ignominiam sordis, & inter hostes nudum constituerat.*
No es vn ministro que recibe, y que echo de parte de su ambicion desatiende leyes, y fabrica aun a los brutos altares? Si, pues bien puede seruir a tãtas replicas de castigo. Moyses tendrà vn lado que eclipsese su gloria, y obscurezca siempre su fama, pues tendrà ocasion de presumir la malicia, que Aaron no vsurpò para sí solo toda la acienda. Que daños tan irreparables los que causò con sus desatenciones aquel ministro! sobre despojar al pueblo de tanta acienda, perdieron casi veinte y tres mil onbres tambien la vida. Luego mucho enojo, y muy feuro castigo fue darle ese ministro, y decretarle ese lado: *Iratus de fratre Moyse dixit, quod ille ipse loqueretur ad populum.*
Procurar pues Cristo bien nuestro vn Moyses desinteresado, vn Elias zeloso, para que asistiessen oy en el Tabor a su gloria, fue eternizar prouidamente su fama.

Dijo bien Septimio cono-
cia el mejor los fondos de la
paciencia de Cristo, que por auer
muerto en vn leño, por auer
tenido a Judas tantos años

a su lado: *Parum hoc si non etiam Tertul. proditorem suum secum habuit, nec de patris cap. 3. constanter denotauit; y poco despues: Taceo quòd figitur ad hoc enim venerat.* Profundo sentir del ingenioso Africano: muere en la Cruz blãco de la peor fortuna; dase per satisfecho en sus dolores el odio, y en sus penalidades el mas inhumano afecto; y es mas paciencia sufrir a su lado a Judas? Si, dice Tertuliano, que morit en vn leño, pudo atribuirse a defacierto de agena inuidia; pero eligit vn cudicioso para ministro, y fiarle su lado, daba mucho que pensar aun a la modestia, y tenia grande ocasion de murmurar la malicia: *Fur erat,* Ioan. 11. v. 6.
dice San Iuan: era poco limpio Judas de manos, y fiarle el lado, era buscarse el desdoro; y como la onra para vn prudente es de mas estimacion que la vida, causale menor dolor lo que pertenece a la vida, y mayor lo que desluce la onra; y así a menester mas paciencia para sufrir de ser creditos, que para sufrir martirios. Luego bien dijo Tertuliano, le admitaba mas vbiele admitido aquel lado, y menos que padeciese en aquel leño: *Taceo quòd figitur: parum hoc si non etiam proditorem suum secum habuit* Quien viera a Judas muy de la cudicia, y muy de la confidencia, juzgãra que Cristo ò era menos advertido, ò era menos recatado; y como
esa

ésta sospecha deslucia tan inmediatamente la onra, fue menester para sufrirla mucha paciencia. Los que tienen puestos, debrian atender mucho los lados, porque sin ser suya la culpa, suele perderse la fama, y la defatencion del ministro redunda ordinariamente en descreditos del dueño. A Pedro, Iuan, y Diego, dice el Texto lleuò consigo: *Iohannes ascendit* (dixo Ambrosio) *cui committitur Domini mater*. Que de ellos asistieron en las glorias, y que pocos en las penas; pero alfin alguno asistió en las penas de los que gozaron glorias. Iuan se allò en el Tabor, y se allò al pie de la Cruz, y allí para tener vno que asistiese en las penas, fue menester repartir a muchos glorias; para las glorias son cinco, al pie de la Cruz Iuan solo.

§. V.

Que de ordinario son muchos los que asisten quando ay glorias y pocos los que acompañan si ay penas.

Venciò Dauid alentado aquel monstruo de la soberbia, y aficionose tanto Ionatas al triunfador, que se confederò a lo apretado, y se estrechò a lo muy amigo: *Inierunt Dauid, & Ionathas fœdus*; no mucho despues dio en perseguirle la inuidia, armada de la

potencia, sin dejar breña que no examinase el odio, sin dejar bosque que no escudriñase el enojo, sin dejar prado que no discurriese aquel abrasado enpeño; Dauid se allò mas perseguido por sus victorias, que pudiera allarse por las mas terribles culpas. A cada paso pisa sonbras de la muerte: Ionatas sienpre amigo verdadero, le defiende, le anpara, le auisa. Sale vn dia al campo, dale Dauid parte de sus congojas, y dice el Texto, que boluiò a confederarse: *Pepigit ergo Ionathas fœdus cum domo Dauid*, Ociofa accion al parecer la de Ionatas: no se confederò asta entregar el alma en tan apretado vinculo, que la muerte pudo romperle, pero no llegò a defatarse? Pues para que es repetir aora de nuevo el concierto, y reiterar otra vez aquefse tratado? Descaccio a caso con el tiempo la amistad; mudòse el animo, ò gastò el amor el tiempo? No aduiertes, dice el Abulense, que al principio Dauid se allaba muy valido de la fortuna, muy aplaudido de su victoria, y aora sienpre trae muy arriesgada la vida, y se allà perseguido de la potencia; y estan diferente vn ombre en la fortuna, ò en la desdicha, q̄ para asistir en la desdicha al q̄ se asistio en la gloria, es menester nueuo trato, y nueuo concierto; a vn ombre afortunado

I. Reg. 20
7.16.

Babilens.

230

todos le siguen, a vn caido todos le dejan: *trierunt sedes; sed dom David iam est profugus à facie Saulis.* Es vno Dauid en la desdicha, ò en la fortuna, y así no es superfluo reiterar el juramento; quando aflige la desgracia; a úque antes se vbie se celebrado en el resplandor de la dicha: a vn infeliz aun los más obligados taben dejarle, a vn afortunado afectan todos con ambición asistite. Buelua Ionatas a reiterar la amistad con Dauid, quando desualido, aunque la jurase para sienpre quando lucia afortunado: que se mudan los animos con los tiempos, y ay finezas girasoles de la fortuna, que van boluiendo la cara: a mirar anda aquella flor al Sol los aspectos, y la politica de algunos anda acechando los casos, sin que jamas acierte a mirar acia donde no ay lucir. O quãtos siguen inportunos al poderoso, quãtos acompañan obsequiosos al ministro, que mudada la fortuna aun no le aràn vna cortesia, ni conseruaràn memoria. No era menester quando Dauid resplandece jurase amistades Ionatas, y era menester reualidarse el concierto, quando le vio desualido, así muda la fortuna los afectos, así se truecan los animos. Gran aliento el de Ionatas acer lo mismo con Dauid, quando mas ajado, que izo

quando mas fauorecido. Pues be aun mas formal lugar el asunto.

Dos veces veo ablar a Ilayas, y a San Iuan de Iesu Cristo, en simbolo de cordero. Enbiad Señor. dice el Profeta, al monte de Sion ele inocente Cordero, y serà como aue ligera, quando añadiendo el temor ligereza a las alas vye: *Emitte agnum Domine dominatorem terra de petra deserti ad montem sion, & erit sicut auis fugiens.* Muy bien sé la letra, pero no parece se ajusta mal entender esa vyda, no solo de Moab, sino del Cordero. En otra parte le vé San Iuan, asistido de coronas, venerado de canas, y aun asta de la misma brutalidad aplaudido: *Ecce in medio throni, & quatuor animalium, & in medio seniorum agnum stantem tanquam occisum. Et cum aperuisset librum, quatuor animalia, & viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno.* Que solo en vna parte, y que acompañado en otra! Si aqui le asiste la ancianidad, si asta la brutalidad le venera, como alli ni se escuchan alabanças, ni se ven asistencias? Facil es la solucion, porque aunque es en ambas partes cordero, es muy diferente la fortuna: Ilayas le pide que venga al monte, a rendir en vn madero la vida: Iuan le vé triunfante en la gloria, y aunque es vna mis-

Isai. 16.
v. 1.Apoc. 5.
v. 6.

ma la persona, como es tan distinta la fortuna, es muy otra la asistencia, y la compañía: aqui ay trono: *In medio throni*, alli ay leño, y al verle padecer, todos trataran de vyda, como al verle en gloria todos assestaran su asistencia: *Stantem*, dixo la Glosa, *quia surrexit ad gloriam immortalem*. El Cordero es el mismo, pero el estado diferente; y si al verle triunfador, y repartiendo despojos, tratan todos de asistir, al verle en menos fortuna todos estudian dejar. O como en el Tabor se alla acompañado, y en el Calvario muy solo! aqui cinco miraron las glorias, alli de los dicipulos solo Iuan tratò de las asistencias. Delante de los dicipulos se izo esta ostentacion: *Transfiguratus est ante eos*; y tuuo gran enfasi esa palabra, porque aunque no era necesario buscar abono a su lucimiento, era necesaria nuestra doctrina, y nuestra enseñanza. Subio en muy otro traje, y repentinamente ya el rostro vierte luces, y es el vestido todo pompa, y todo gala; pues porque se euiten sospechas, veanse euidentemente las causas: *Transfiguratus est ante eos*.

(:?)

§. VI.

Que en lucimientos repentinos, para euitar la sospechas es necesario q̄ sea notoria la causa.

POnese el Esposo a ablar en las prendas de su Esposa, y dixo, era vna fuente sellada, retirada a la vista, quizá por ser poca el agua: *Fons signatus*; despues la llama fuente al vudante de los jardines, de cuyos cristales pulen su hermosura todas las eras de flores, y recibē toda su sazón las frutas: *Fons hortorum*, y en esta ocasion dice, q̄ es pozo profundo, a quien tributa muchas corrientes el Libano: *Puteus aquarum viuentium*, que *fluunt impetu de Libano*. Aqui mi dificultad; si al principio, quando la llamò fuente, no dixo era poco, a quien tributase eladas aguas el cano monte, porque aora dice la tributa raudales muchos? No aduirtes la diferencia, dicen Giliberto, y Ambrosio? Ase multiplicado en caudales, y siendo antes fuente, que por menos surtida estaba siempre sellada, aora ya es la abundancia tan mucha q̄ no solo parece vno, sino muchos los jardines: *Fons hortorum*; y porque nadie malicie de adonde le vino tanta riqueza, declaró prudentemente la causa por estorbar la sospecha: *Hos impetus deduxit à Libano*, dixo

Cant. 4.
v. 12.

Ambros.
in Cant.
d. c. 4.
dixo

dixo Ambrosio. Del Libano vien en aquestas riquezas, q̄ repartir a muchos huertos aguas copiosas, quien antes las gozaba mas escasas, pudiera dar ocasion de descredito a la malicia, y asi fue forçolo decir la causa. El Libano todo cubierto de nieues tributa desatadas cō el calor aquestos raudales: y si antes era solo fuente teniendo raudadamente con q̄ viuir, es bien q̄ se sepa el como, quando en tan poco espacio de tiempo tiene cristales que dar: *Hos impetus deduxit à Libano* Si a algunas transfiguraciones se les aueriguasen la causa, quiza fueran dignas de mucha pena: ayer poco menos q̄ mendigos, y oy excessiuamente sobrados: ayer con muy poca hacienda, y oy cō muy lucida ponpa, sin q̄ se sepa erencia de mayorazgo, ni de donde se originaron esos aumentos, transfiguracion serà; pero no se si al estilo del Tabor, Cristo al mudar de faultos quiso le atendiesen muchos ojos: *Transfiguratus est ante eos.*

Ponele Moyses a describir aquellos rios del paraíso, y pasando en silencio las calidades de los tres, dice del primero, q̄ nace en el quilatado oro, que se alla la piedra oniquina, y el bdelio, cosas todas de grande estima: *Nomen vni Physon, ipse est, qui circuit omnem terram Heuilat, vbi nascitur aurum, & aurum terra illius optimum est: ibi inuenitur*

bdellium, & lapis onychinus. Entra Seueriano Padre Griego a examinar, porque auiendo llamado lo que producian los otros rios no sin misterio, dixo las calidades de este no sin cuidado. Fue acaso lisonjearle como a primero, q̄ de ordinario a los que exceden en primicias, se les tributan afectadamente lisonjas: por mas prendas que aya en otros se sepultan en malicioso silencio: las del primero, y las del grande siempre las eterniza elegante estilo. Bien; pero aqui no fue cuidado estuudioso de acer lisonja, sino sagrada erudicion a nuestra doctrina: Aaron ministro de Dios auia de resplandecer con luciente ornato, y auiale visto como los demas muy pobre en el cautiuero, y porque no le infamase la sospecha, ò diese en arrear las cejas sospechosa siempre la inuidia, quiso supiese el mundo de adonde prouenia aquella riqueza, y de donde salia todo el gasto de aquella ponpa. Oigamos a Seueriano: *Querenda est ratio cur Sacra Scriptor historia Moyses cum primi fluminis mentionem fecisset, dixerit. Ibi nascitur aurum illud bonum, & carbunculus, & lapis presinus: hoc est viridis: cetera autem aliarum regionum bona enumerare debebat.* Aqui aora la agudeza de Seueriano: *Huius autem rei ratio est, aurum, & lapides nominauit, quia Pontifex laminam*

Seutr.
in Cat.

aurum

aurum in capite, & duodecim lapides preciosos in pectorali ferebat, ut scirent unde hac petenda essent. Sepase de donde le vinieron a Aaron las piedras preciosas, de adonde vbo el oro, q̄ resplandecia en la lamina, que no saber de donde venia tanto ornato, y ver tan custoso lucimiento, pudiera causar, ò admiracion maliciosa, ò murmuradora duda. Ayer cautivo, y oy tan sobrado, q̄ puede prestar al Sol resplandores, y a las estrellas brillantes? pues de adonde es esto? del Filon viene, dice Moyfes, que en ministro de Dios es bien se sepa la causa, quando crece repentinamente la ponpa. O pluguiese a Dios que en todos los ministros se supiese tan conocimiento ay bastante en el mayorazgo, pues con eso nadie tendria licencia de discutir, ni los discursos pararian en murmurar. Sepan todos de donde le viene la luz a Cristo: *Transfiguratus est ante nos*: que verse ayer en mas estrecha fortuna, y vestir oy candidos anpos, y resplandecientes reflexos, pudiera causar mucho reparo a los ojos. Otra moralidad apuntaba poco á, y la è de seguir aora. Partio de su felicidad con los dicipulos, porque le fuesen tambien en la aduersidad compañeros. Al fin Pedro jugò en el huerto la espada en su de-

fensa. y al fin Iuan en el mayor desanparo le izo compañia: muchos son ingratos despues de recibir beneficios: pero nunca falta alguno, que cortespõda a su obligacion, y así para tener quien asista en las desgracias, es menester fauorecer en las glorias. Demos viuos a este intento, y probemos,

§. VII.

Que quien fauorece en la dicha, alla quien le sirua en la congoja,

VNa señal grande se apareció, dice San Iuan, en los cielos, vna muger coronada de astros, a quien seruián por airones las estrellas, à cuyos pies vana era tapete bordado de resplandores la Luna, y a quien cubrió transparente velo el Sol: *Signum magnum apparuit in celo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Esta luz despertò menos alabanzas que inuidias, pues no la escucho alabar, y la miro perseguir. Vn Dragon en las escamas sangriento, en las rebueltas astuto, en los ojos todo llamas, y en el coraçon todo inuidias, persigue aquesta muger, sin mas causa que resplandecer lucida: mares lançaba del pecho para apagar el ardor de aquestas luces con el inpetu de tan oscuras raudales: *Misit serpens ex ore suo post mulierem*

Apoc. 12.

v. 1.

licrem

*lyrem aquam tanquam flumen, ve
cam faceret trahi à flumine* Y bien
en tan apretado lance quien a-
yuda a esta muger? La tierra,
dice el sagrado Texto: *Et ad-
huc terra mulierem*. Pues porq̃
la tierra mas que otro algun e-
lemento? Porque si se repara,
quando esta muger en su ma-
yor ponpa, era toda fauorecer
a la tierra. No viste el Sol? no
es su calçado la Luna? y esos
astros no estan ilustrando sien-
pre con resplandores la tierra,
enriqueciendola con sus influ-
xos, y fecundandola con sus
benignos aspectos? Si, que ya
lo dixo el Texto: *Ve luceant in
firmamento caeli, & illuminent su-
per terram*. Pues si en su mayor
ponpa atendid a beneficiar la
tierra, la tierra agradecida la
ayudara en su mayor apretura:
quizá se descuidara la tierra, si
esta muger, quando se vio con
lucimientos olvidara el acudir
con influxos. Allò quien la a-
sistiese en la congoja mas a-
pretada, porque supo fauore-
cer en la ostentacion mas lu-
cida. *Sapiens etiam si contentus est
se* (escribia Seneca) *tamen habe-
re amicum vult... paravit amicum
adversus vincula latum òpem*. Mu-
dale facilmente la fortuna, y el
que ayer se vio sobrado, ma-
ñana puede ser que se vea o-
primido. Es gran cordura te-
ner vn ombre en su mayor di-
cha muy delante de los ojos a
questa rueda, pues quando no

Gen. 1.
v. 15.

Seneca
Epist. 9.

le aconsejara el fauorecer lo
perfecto debiera aconsejarle
lo interesado: goçose solo, di-
cen sus glorias, sufrase tambien
sus penas: que a quien no sa-
be fauorecer, no ay que asistir-
le al penar. Algunos veo tan
desuinecidos en su burna su-
erte, que juzgando imposible el
necesitar, acen gala de ofen-
der, y es calificarle necios, quã-
do el mismo Sol experimen-
tò fracasos: todo puede mu-
darse, y si siempre es cordura
prevenirse, y delacer bien rara
vez sucedid mal. La tierra se a-
rà toda veces por fauorecer, a
quien en su fortuna fue toda
luces para influir.

En el agua casi naufrago se
alla pequeño Moyles expues-
to a las olas, y cercano a las
dedichas, quando mugeres se
apiñadan de él, y le sacan del pe-
ligro: *Ecce descendebat filia Pha-
raonis vo lauaretur in flumine, &
puella eius gradiebantur per crepidi-
nem alvei qua cum vidisset piscellam
in papyrione, misit viram è famula-
bus suis*. Del linage de las mu-
geres se alla fauorecido Moy-
les, quando él puede poco, y
ellas se allan en gran fortuna;
y veamos que le sucede des-
pues: allase cerca de vn poço,
llegan siete donzellas ipas de
Iero Sacerdote de Madian a
dar agua à sus ovejas, y des-
pues de averla sacado, no sin
trabajoso afan, quibieran vnos
pastores grósceros valcáse para
sus

Exod. 2.
v. 6. &
17.

Haga
una
com.

sus ouejas de aquel sudor: *Superueniunt pastores, & eiecerunt eas;* como eran mayores sus fuerzas intetaron atreuidos, quitando el agua, descortestas; pero Moyses valeroso defendio en el agua a las donzellas, siendo terror a los atreuidos: *Surrexitque Moyses, & defensis puellis adaquauit oues earum.* No se aduiente ya la correspondencia? Quando Moyses padece en el agua injurias, le defienden vnas donzellas afortunadas: *Puelle eius gradiabantur per crepidinē;* y quando se allan despojadas del agua, Moyses las defiende reconociendo su obligacion, y pagando tributo de agradecido, sino a las mismas personas, por lo menos al estado: *Defensis puellis adaquauit oues earum.* Si vna donzella tomò trabajo en sacar a tierra la enbarracion quando niño: *Misit vnam è famulabus suis,* tambien Moyses tomò trabajo en llegarle al agua para dar de beber a las ouejas, quando en fuerzas poderoso. O como no tubieran esas donzellas quien las defendiera de aquella descortesia, si en mas feliz tiempo no vberan remediado a Moyses en su congoja; pero como le asistieron quando podian, tubieron quien las remediase quando injustamente las despojaban: *Moyes (dice Victorino) imbellis propugnat virgines memor gestorum.* Acordose de beneficios antiguos, y pagò

en beneficios presentes; y a no auer anparado a Moyses otras, no tubieran quien las defendiera a questeas donzellas. Gran cordura acer bien, y repartit quando se muestra la fortuna muy visueña, por niere rigurosa, pues tendra quien le absta en la desgracia, quien fue partido en su dicha. Ablanda de los sucesos de Ierusalem, y estando tan enlazadas la paciencia con la malicia no dixo el Euangelista ablaban en las descortestas de la malicia, sino en los primores de la paciencia: *Loquebantur de excessu, quem complecturus erat in Ierusalem,* dixo S. Lucas. O como se conocia era este lenguaje de gloria, pues solo trataron de lo que pertenecia a la virtud, y esto tan limpiamente, que aun no se nombro la demasia descortes de los Escobas, ni la emulacion, que abraaba los Fariseos en feas llamas, por enseñarnos, *et omnes uolunt dimittere esum cibum &c. VIII.*

Que saltas agenas se deben sepultar en aduertido silencio, a lo que nos ablar de ellas, quando es forçoso, con muya

Q Viera le Dios certificar a Abraham le es de dar numero de descendencia, y para esto le saca al campo, y le dice lea tu dicha en las estrellas: *Suspice caelum, & numera stellas.*

Genes. 15
v. 5.

si potes sic erit semen tuum. Felices aumentos los q̄ no reuñaron luces, estables dichas las q̄ se añagaban en las estrellas. Al fin dichas de mano de Dios, siempre estables, no caducas. Al fin mirar acia el cielo, fue dilatarse q̄ mirar acia el mundo, fuera perderse. Que de fortunas desafiaron los tiempos tan resguardadas, q̄ parecia imposible banbancasen, por mas q̄ se cōjurasen vientos, y se confederasen contrarios, y à pocos tiempos aun no quedaron de los edificios et collos, debieron de fundarse mirando muy acia la tierra, y para esto tiene genio muy de agua. Mira acia el cielo, le dice Dios, y te aumentarás; que en vn ministro no se estorban aumentos, si son atendiendo, como se debe, los astros. Despues le infunde sueño, y le declara las descortesias q̄ an de acer a sus descendientes mas q̄ ingratos los Gitanos, pues admitiendolos como a huéspedes auian de declararse enemigos: *Cum Sol occumberet, sopor irruit super Abrahamā, & horror magnus, & tenebrosus inuasit eum, dictumque est ad eum; scito pranos cens quod peregrinum futurum sit semen tuum in terra non sua, & subjicient eos seruituri, & affligent quadringentis annis.* No se repara ya el caso? Si al principio tan atentos los ojos con el cuidado; porq̄ aora tan sellados con el sueño? Diganse lo todo en le-

taigos, ò sepalo todo en desuelos. Eso no, dice Ruperto, q̄ son muy opuestos estos casos. La primera vez ablate de dichas, de virtudes, de resplandores, y esos abiertos los ojos deben mirarse: la segunda vez es fuerza de declararle muchas faltas de los Gitanos, y así es bien esten los sentidos aprisionados entre cadenas de sueños: *Aduersitas res fuit iniquitatis, propter quod, & signanter dictum est: sopor irruit super Abraham.* La afliccion de los Ebreos auia de originarse de la malicia, y así no era bien la oyese todo Abraham, sino q̄ sabiendola el animo, no la percibiese el sentido: tan delicadamente debe ablatse en agenas onras, y con circunspeccion tanta deben atenderse famas: Que bueno es esto para lo q̄ sucede en el mundo. En virtudes agenas todos duermen; pero faltas todos las miran, y ay quien acogala de lastimar vna onra, y lo reduce à prudencia. La sospecha que fingió la imaginacion atreuida, ò la temeridad ciega, se da para murmurar por segura, y para publicarse por cierta, quando Cristo, Moyes, y Elias ablan con tan misterioso recato, q̄ estando en vna accion enlazadas malicia, y fineza, trataron de la fineza, sin tocar en la malicia: *Loquebantur de excessu, quem complecturus erat in Ierusalem.*

Allase el rico auariento trasladado desde la pompa a la pena, desde la felicidad a la llama, y porq̄ creciesen mas con la emulacion los tormentos, vio a Lazaro poseyendo inmortales gozos: ya pide cortes, porq̄ se alla necesitado, si quando no necesitaba, desprecia a todos soberuio. Padre Abraham, dice, si aun mora la piedad en tu pecho, y no as mudado el genio con la fortuna, baste por trofeo de mi soberuia verme obligado a pedir, enbia a Lazaro porq̄ refrigeré mi lengua, que por no perder el obedecer, arà pausa en el gozar. Oye Abraham estas voces, y dicele, que reduzga a la memoria goço bienes abundantemente en la vida: *Fili recordare quod recepisti bona in uita tua.* Extraordinario decit: Pues q̄ importa q̄ ayarecebido bienes? q̄ tambien los recibio el mismo en aqueste mundo: pues si no le estorbaron a Abraham los bienes gozar eterno descanso, porq̄ le an de enbarazar al rico el tener aliuio? Acuerdese q̄ gozò bienes, pero tendrà aliuio en tantos males. Verdad es, dice Cirilologo, q̄ no estubo el mal en recibir bienes, sino en feruirse de ellos para acrecentar delitos, y arrojarle enormemente a pecados, y eso es lo q̄ le dice Abraham; pero con tanta modestia, que no suena al parecer ni defecto la palabra: *Videtur fra-*

*tres quia Abraham. Sancti verbo illius diuinitus animus proditur, sensus arguitur intellectus punitur, qui non sibi data sed reddit a creditis quacumque Domino largiente possedit. De culpas del rico abla Abraham, que esas fueron da causa de aquellas penas; pero como era Santo, abid con tanto recato, que ni la atencion, pudo percibir del doro. Que de otra suerte tratan los Santos faltas, y q̄ de otra suerte publican los atreuidos sospechas! Como Abraham sabe lo que es perfeccion, todo es atender al onor ageno, y ablar con el mayor recato que es posible en el pecado. Si aprendiesemos de aqui a no atrojarnos en agenos descreditos, y a no ser artifices de irreparables desdoros! Moyses, y Elias dice q̄ ablaban con Dios, y reparò Teofilato, no era facil que los Apóstoles conociesen quien era Moyses, ni quien era Elias; pues muchos siglos antes yacia el vno en el sepulcro, y el otro se trasladò al paraiso; pues como los conocieron? Por lo q̄ ablaban, dice Teofilato, q̄ las palabras delinearon las personas: *Vnde cognouerunt discipuli quod Moyses, & Elias fuerint? Videtur quod ex sermonibus, quos tunc inter se non conferebant.* Oye ron los donde ablar, y llegaron a conocerlos a conocer, (p.)*

Chryso.
Ser. 123.

Luc. 16.
v. 35.

Quae las palabras son muchas veces
cristalinos espejos de las personas.

Bien creo a llegado el arte
de disimular, o tras falsear, pe-
ro aunque por algun tiempo
quiera disimular las palabras,
no es posible restorbar, si se a-
tiende, las noticias. Murió se-
la Abraham su querida esposa,
y estando de acerbo las mas
suntuosas exequias, y como
era lo ultimo en q̄ podia mos-
trarse el afecto, ni perdonaba el
gusto, ni excusaba del duelo, y pi-
dió a los hijos de Sar te diesen
sepulcro para el cadaver, y el-
los le respondieron, le veniam
como a Principe de Dios, y
que así podra disponer de los
sepulcros como quisiere. *Prin-*
ceps Dei est apud nos in aedificis sepul-
chris nostris sepeli mortuum veniam.
Principe de Dios le llaman, y
como se usaba en aquellos ti-
empos menos lisonja, entra Fi-
lon a examinar de este titulo
la causa. Que vieron, dice en
Abraham para imaginarle di-
vino. Fue acaso por rico, que
los poderosos se desaforã de
vnanos. No, dice este Autor,
sino que las palabras de Abra-
ham eran tales, que aun a tan
ruda gente les descubrian su
nobleza, y les daban a enten-
der su soberania. *Honorabant*
eum, quasi suum Principem suspici-
entes ingenium augustius humano
fastigio: nec enim sermonibus yteba-

tur vulgaribus, sed diuinitatem qua-
dã præferentibus. Las palabras
eran indices del animo, y eran
testimonio no dudoso del ge-
nio. Bien puede poco tiempo
disimular la industria el len-
guage, bien puede el arte es-
tudiar palabras, y afectar por
algun tiempo modestias; pero
si persevera, ello se conocerá,
que las costumbres del animo
siempre dan no se que color a
las palabras, quando palan por
el pecho. Que de otra suerte
ablan los justos, que de otra
los pecadores. En el lengua-
ge llega a retratarse el genio, y
en las palabras el animo: de-
bia de pedir Moyses miseri-
cordia para los suyos, el zelo
de Elias debia de anelar ven-
ganzas, y con esto los Aposto-
les llegaron a conocer las per-
sonas por las palabras. Roma-
te este asunto nuestro Evan-
gelio, pues quando se pulie-
ran equiuocan en sus atencio-
nes los ojos, da a entender es
dificultoso se equiuocan los
oidos. En replandeciẽto vñano ter-
co de luces brillaba Cristo en
el monte, y si al Sol no fue cui-
dado para afinar sus rayos, le
pudo servir de exẽplo. Los Ap-
ostoles en belesados con bul-
ce pasmo, y enagenados co-
mo poseedores de cosas que se les estaban
mirando al rostro, quando de
vna nube estofada toda de su-
ces ronplo vna voz cañiente
de-

Genes. 23
v. 6.

Lib. de
nobilit.

declarando a Cristo Ijo del eterno Padre, y dando por seguro de esta verdad los oydos: *Hic est Filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui, ipsum audite.* No admiten yerro acciones tan soberanas; pero al parecer recurriera mejor por seguros de su verdad a la vista. Diga: este es mi Ijo, espejo terço, en quien se estanparon mis propiedades; y porque no duceys, mirad su rostro venciendo Soles: *Ipsium videte:* elo estaba bien, pero *ipsum audite*, no lo parece, que a este teatro mas subieron a mirar, y menos a oyr. Pues como les dice, no que auuen ojos, sino que despierten oydos: *Ipsium audite.* Es lo que vamos diciendo: Todos ablan; pero atiendan los dicipulos a Cristo, y conoceràn la diferencia en el lenguaje: Mucho es Moyses, mucho Elias; pero infinitamente los vence Cristo, y por mas que parezcan iguales en los reflejos, los daràn a conocer muy distintos los estilos: *ipsum audite* (escriuió Remigio) *ac si alijs verbis diceret: Recedant vmbra legales & typi prophetarum, & solum coruscum lumē Euangelij sequamini: siue ideo ait, ipsum audite, vt illum esse ostenderet, quem Moyses predixerat.* Mucho dice la vista; pero mucho les declarara su palabra, y así

para conocerle no ay sino oyrle; santidad respiran las palabras de Moyses, virtud el hablar de Elias; pero es tan superior el de Cristo, que si le atienden, les darà a conocer las distancias su doctrina, y su diuinidad su palabra. O si oyeseamos a Dios, para conocerle, como à poco rato que aplicafemos el oydo, sería muy distinto que asta aora el procedimiento. No se conocerà tanto Dios a buelos de ingenio, a desuelos de estudio, como a atenciones de su precepto, y así Fieles pues oy abla a vuestros oydos, y aficiona soberanamente los ojos, subamos al Tabor a verle, y tratemos de escucharle, su vista enamora dulcemente los animos, su palabra es dulçura a los sentidos: aqui veremos toda la luz en la tierra, no a robos sacrilegos de Prometeo, sino a meritos de Cristo: y pues ace ostentacion de su gloria, sin duda està oy muy para acer toda gracia, pidamosle mejore los tiempos, aplaque tantos peligros, porque le veamos en nunca caducos gozos, adornados de su gracia, y erederos de su gloria.

Ad quam, &c.

(:?:)



SERMON PARA EL DOMINGO SEGUNDO de Cuarefma.

*Assumpfit Iesus Petrum, & Iacobum, &
Ioannem, &c. Matth. 17.*



Y Dios, quien subiera oy al Tabor, que arde en resplandores su cumbre! y que mucho si siruid a Cristo de teatro para ostetacion de su gloria? Nadie tributo a este Señor seruios, sin q̄ interesase para si aplausos. Que inuidia tendrian los otros montes a esta lucida tenpestad de reflejos? A los ombres menos cuidado les dan de ordinario cosas del cielo, porq̄ cuidan mas las del mundo: alli pues, dice San Mateo, resplandeció su rostro como el Sol en su mas vfano cerco: menos luce el Sol, pero como le aplaude por lo mas lucido la fama, pudiera presumirse auentajarse este lucimiento soberuia. Para el rostro solo vbo en todo el Sol: q̄ cortas son las mas lucidas cosas vmanas, si llegan a compararse con las diuinas: mas pudo lucir; pero tenplóse a los ojos, q̄ moderar lucimientos, es escufarse peligros: tan cerca cayó el resplandecer del penar, que ablaban ya de la Cruz Moyfes, y Elias: no ay dicha a quien no amenace desgracia Parece el Tabor cumbre muy a lo del mundo, pues se llega despues de prolijos años a conseguir para crecer el tormento de dejar: Aun los ojos de la aficion no pudieron atender aquesta gloria, aora fue se argumento de su excelencia, aora genio de nuestra vista: agenas cruces todos las pueden mirar, pero glorias, pocos ojos las aciertan a sufrir. Del rostro a los anpos del vestido, del vestido al aire, del aire a los mas pardos riscos del monte, todo era gloria, sin que vbiése en tantos espacios capacidad para tan sagrados reflejos. Moyfes, y Elias se aparecieron: mucho fue auiendo conseguido ya su descanso, q̄ el asistir no suele durar mas tiempo q̄ el pretender. Así vbiera quien asistiese en las penas

penas, como se encuentra quien acompañe el las glorias: así en los trabajos no se vyeran los amigos, como afectan en la dicha ser compañeros. Sonaba todo el mote en ecos resplandecientes, diuinidad, y Pedro enamorado de aquella quietud gloriosa, quiso eternizar su morada; tres tabernáculos ofreció acer. A vista del premio nunca desabrió el trabajo. Oyó ablaban Moyses, y Elias con Dios, y atreuióse. Era valido, y aun aquella comunicacion le debia de dar cuidado; para seruir mas sienpre el atreuimiento es feliz: todos dicē errò Pedro, y S. Lucas le califica de inaduertido: pero a los ministros sienpre les anda el vulgo acechando q̄ murmurar. De vna nube recamada de reflejos resonò vna voz ardiente del Padre, confesando a Cristo por Ijo suyo: tal era el Ijo. q̄ fue aplauso publicarle. No pudiendo acer pie los Apostoles en golfo tanto de luces, cayeron sobre su rostro: todo le turba a Pedro, la luz, y el aire: y a la verdad en todo lo mucho puede auer riesgo, y aun dixera yo, q̄ le ay mayor en las glorias q̄ en las es; pumas: porq̄ aqui le miro caido, y alli solo zozobrado. Leuantò los Cristo, q̄ tiene por menos gloria el lucir, q̄ el remediar: otros con el ansia de lucir, estudian acer caer, y mandòles no publicasen aquella gloria a los tres dicipulos, asta q̄ se vbiessen obrado los misterios de la Cruz, ò porq̄ no acelerase el tiempo irritada la inuidia, ò porq̄ conuenia establecer primero el imperio de la gracia, Desta tengo necesidad, para conseguirla no ay sino leuantar a aqueste monte los ojos: *Aue Maria.*

Assumpsit Iesus Petrum, & Iacobum, & Ioannem, &c. Matth. 17.

NO se qual es fineza de mayor monta, retirar glorias, ò sufrir penas: porq̄ si bien la pena atormenta al cuerpo, suele lisonjearle con esta constancia el animo; retirar enpero luces a la naturaleza vmana, le es el mas agrio martirio, y el mas sètido tormento. Como es menos el horror del padecer, q̄ la ambicion de lucir, no se califica tan reforçado el aliento en las

ostentaciones de su paciencia, como en negarse a su gloria. Esta ansia heredada de lucir, esta ambicion de suanecida de canpear, así saca a la cordura de seso, q̄ es sienpre el crecer cuidado. Alfin, aora sea mas retirar glorias, aora exceda el sufrir penas, vno, y otro izo por nosotros Dios, quando ni vno, ni otro sabemos acer por èl; oy enpero muestra Cristo en los resplandores q̄ goza, lo q̄ por

nosotros dexa: brotaron al rostro las glorias q̄ tenia representadas en el alma, y solo Cristo para no respládecen pudiera acercarse molestia; quando a los ombres el resplandecer es la mayor ansia: blason illustre al amor auerse negado tantos tiempos a esta luz: rara fineza, acercar milagros, para dar en vn madero la vida, quando todo nuestro estudio es acrecentarnos muy vana gloria. Cópitanse ventajas Tabor, y Caluario, q̄ a mi ver no lucid mas el amor en el Caluario, q̄ oy canpea en el Tabor, pues en sagrado lenguaje afirma este monte represento por nuestro amor aq̄ste raudal de glorias, si en aquel sufrio las mas inhumanas penas: en vna, y otra parte se ostendò valiente, y se executoriò amante.

§. I.

Que es por lo menos igual valor estorbarse vn lucimiento, que exponerse alentadamente a vn martirio.

EN dos ocasiones allo a Moyses enpeñado por su pueblo: entra en lucha con Faraon, lleuando aq̄lla vara, simbolo sienpre de Cruz; despues baxa del monte tan vertiendo el rostro luces, q̄ ni los astros pudieron atenderlas sin temores pero como en vmanos ojos caben, si son agenas, muy pocas, no acertaron a atenderle, q̄ no les permitia la emulacion

aun mirarle: cosa rara, q̄ tuuiesen todos ojos para mirar la mano leprosa q̄ lleuò a Egipto la vara, y q̄ ninguno acertase a ver sin dolor aq̄sta grâdeza? Al fin Moyses sobrepone al rostro vn velo, no transparente, q̄ la luz aun en sospechas maltratara las inuidias: *Posuit velamen super faciem suam.* Aora quando canpedò mas gallarda la fineza de Moyses, quando por librar al pueblo, sufrio vna mano leprosa, ò quando por indultarle eclipsa vna luz tan crepita? Gran aliento exponerse a tan crecidos trabajos, y a tan notorios desdoras: luchar con vna fiera, ya Ercules lo executado, pero con vn poder obstinado, aun siendo Dios de Faraon Moyses, no imprudente lo recela. Con todo eso, dice ingeniosamente Origenes, ay tanto q̄ acer en retirar luces, quando se pueden gozar, que no facil se determina el juicio, si fue mas eroica accion sufrir en la mano lepra, ò eclipsar en el rostro gloria: *Manus leprosa sit, & in sinu reconditur, facies quoque glorificatur sed velamine tegitur.* La lepra voraz maltrata la carne; pero padecièdo el cuerpo, puede estar muy sereno el animo; reprimir enpero lucimientos, es tan contra lo q̄ el animo dicta, y tan violento a lo q̄ el ansia aconseja, q̄ se vence mas eclipsando resplandecientes reflejos, q̄ padeciendo duros tra-

Exod. 33
v. 34.

Orig. in
pud. Glos.
sam.

bajos. O quanto izo por los ombres Cristo, ocultando estas soberanas luces y reprimiēdo tanto golpe de resplandores. No solo Moyſes (topo tolerar penalidades de leproſo, y soledades de desferrado, otros muchos sufierō esa desgracia; pero solo Moyſes eclipsò cō velo su gloria: y así mas debe de auer q̄ acer en reprimir luces, y menos en dedicarse a dolores.

Ponderaba con el ingenio q̄ fuele Tertuliano dos acciones de este Dios, auerte estrechado en el pecho de vna purísima Viūgen, auer nacido en tanta incomodidad, y auer retirado las luces soberanas de su sabiduria, y como eclipsado entre nubes de silencio misterioso su ciencia: *Nasci se Deus in utero patitur matris & expectat natus a- dolescere sustinet & adultus non gestit agnosci.* Nacer le declaró ombre, llamar a dentro sus luces le probò Dios, q̄ a ser solamente vmano, así dexàra arrebatarle de aqueite aſecto, que procuràra el resplandecer con estudio. Gran pacien- cia ocultar tan creſpas luces, y tã viuos resplandores: *Adultus non gestit agnosci.* Aora entiendo yo vn misterio. Muere Cristo entre dos ladrones, y fue tan eroica su paciencia, q̄ la conocio aun la mas ciega milicia. Dymas dichoso ladrón le aclama ino- cente, y aliuia reduciendote las penas, porq̄ comiençan ya en

el a premiarse las fatigas: *Hic mi- hil mali gessit.* Vn ladrón le aclama entre tantas penas, y veo dos Serafines aclamandole en las glorias. Mirale Isayas en aquel trono magestuoso de su grandeza, y dice le acian escolta dos Serafines, q̄ en repetidas voces publicaban a todo el mundo su gloria: *Sanctus, Sanctus, Sanctus.* A ser estilo del mudo, poca dificultad tenia el caso: que le aclamasen dos en el trono era poca nouedad, y grã prodigio le aclamase vno en el leño: por mas benemérito q̄ sea vn ombre si le oscureciò poco dichosa fortuna, no solamente no encuentra aplauso; pero encuentra en los mas propios desprecio. Quiē luce en lustrosa pompa, a quien leuantò favorable suerte, siēpre escucharà alabâças, y aun exageradas lisonjas; siēdo en pero este estilo celestial, no parece auia de encontrar menos elogios en el leño, de los q̄ gozò en el trono ò q̄ auin de bastar para el trono los bastâres para el leño; pues porq̄ dobladas aclamaciones en el trono, q̄ en el leño? No adiertes, dice Gerónimo, q̄ en el folio està cubriendo sus glorias con alas de Serafines. *Diabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius:* pues es mirado a lo vmano tanto mas arduo a veces encubrir vistosas glorias, que exponerse a duras penas, que si le admi-

Luc. 23.
v. 42.

Isai. 6.
v. 3.

lib. de pa-
tium. c. 3.

ra Dymas sufrido, le admiran los Serafines soberanamente eclipsado; mucho merece aquel padecer, pero no merece menos este eclipsar el lucir: *Seraphim iuxta Hebraei sermonis ambiguitatē. & facies pedesq; Dei, & suā faciē ac pedes operire dicuntur.* Cubren el rostro de Dios, quando en el cerco mas yfano de resplādores: pues no ay q̄ admirar sean todos lenguas para entonar alabāças: *Inuicem se, añade poco despues el Doctor Maximo, ad laudes Dñi cohortantur, & dicunt, Sāctus, Sanctus, Sanctus, Dñs exercituum.* Así es difícil encubrir glorias, q̄ aun los Serafines se admiran. si a vn ladrón la paciēcia del leño pafma. Que accion tan dificultosa eclipsar entre nubes pardas de ymildad la ardiente viueza del resplandor. Ya la vanidad enseñó a no pocos tolerācia en los mas duros tormentos; pero solala virtud pudo enseñar a vyr como se debe de aplausos. Así se entrañó desde el primer origen en nuestros pechos aq̄sta ansia de lucir, así se conuirtio en naturaleza este pernicioso anelo de canpear: mucho debemos a Cristo, Fieles, por auerse expuesto a tan afrentosas penas; pero mucho porq̄ repressò tanto tiempo en lo interior tan diuinas glorias: q̄ pudo lucir desde el primer instante, como oy resplandece de aq̄ste monte en la cima; y q̄ tuuiese

para oponerse a tanto raudal paciencia? Aclamele vn ladrō, quando blanco de la inuidia agotò sus flechas; pero aclamente dos Serafines quando oculta tantas luces entre plumas, pues no es inferior; sino excede este ocultar luces a aquel tolerar dolores: *Adultus non gestit agnosci.* Que doctrina para vanos, para presumidos, para ambiciosos, quando anellan sedientamente vn aplauso, y los desuela siglos enteros vn lucimiento! Moyses, y Elias mezclaron dulces platicas con Dios; y no solo se dejò ablar de Moyses, y Elias, que emulaban sagradamente sus glorias, sino de Pedro, quando aun no auia desaprendido rudezas. Que vn pescador tuuiese entrada para ablar a Cristo, quando en la cumbre mas empinada, y en la luz mas crespaa! Que tenga todo el Sol Cristo en el rostro, y que se dexee tratar de Pedro! Que bien se conoce, aun antes que resuene la voz ardiente del Padre, es diuino, que a ser solamente vmano, fuera muy distinto el porte, ni vbiera entrada para ablarle, ni fuera posible verle;

§. II.

Que los poderosos del mundo no tienen puerta para las causas, sino para las personas.

T Repar la agrura de vn monte,

monte, vencer su ceño por dar vn memorial, si se consigue, aunque muy penoso, es sin duda tolerable; pero que obligue a fatigar ríscos el ansia, y que después no aya puerta, es aun la paciencia insufrible. Dar lugar a que vn pecador able a Cristo, quando vestido de tantas luces le acredita diuino: que dexarse tratar de vn Moyses Principe, y de vn Elias conocidamente grande, aun le dexaba en andar de vmano. Que poco importa a veces la justicia de la causa, si la autoridad, ò el poder no le negocián la puerta: Gan lugar a los veintefete de San Mateo. Mario Cristo adiligencias del odio en circunstancias que executaba a quitarle del seño el tiempo. Era muy justa esta causa, y porque no gastase mucho tiempo tan piadosa diligencia. Iosef Ab-Arimatia, ombre rico, entrò a suplicar a Pilatos, permitiete quitar de la Cruz los desechos miembros: *Cùm autem serò factum esset, venit quidam homo diues Ab-Arimathæa nomine Ioseph hic accessit ad Pilatum. & petijt corpus Iesu.* Poco parece inportaba referir era Iosef rico, sino fue como para reducirlo a milagro: que los poderosos menos biē saben solicitar para Cristo aliuos, que ocasionarle tormentos. Diga el Euangelista, que Iosef se inclinò a acer el d' ac-

cion piadoso; pero calle el que era rico. Eso no, dice Beda, que contiene mucho misterio: verdad es que la causa es justa, pero a no diligenciarlo el poder, para los Juezes no allàra entrada; y asien esta ocasion se valio la causa de la potencia: que a no ser Iosef estimado por rico, y venerado por poderoso, aunque tratàra tan justa causa, en casa de Pilatos no allàra puerta: *Cœlitus prouisum est.* (dice muy de la ocasion este Padre) *vt esset diues, vt ad Præsidentem posset accedere, & vt esset iustus, vt corpus Domini accipere mereretur.* No podia ser mas justa la peticion; pero a no diligenciarle el poder entrada, inportàra muy poco toda la equidad, ò la diligencia. A ser pobre quien tratase esta pretension, que de veces le vbieran rechazado por prolijo; y aun dicho muchas pesadumbres por inportuno. Que de ocupaciones enbarazàran en ese tiempo la audiencia, y que de enbarazos se oduieseran a la justicia? Trazò Dios fue-se Iosef rico, porque allàse entrada, que de otra suerte esta causa no allàra puerta: *Cœlitus prouisum est, vt esset diues, vt ad Præsidentem posset accedere.* Que practicada, no sin dolor de los negociantes, verdad! Justa es la causa, dicen mas de dos ministros; pero aora es preci-sa la ocupacion, ay emb' rico,

Beda in
Cate. ad
19. Ioan.

Mat. 27
p. 57.

no ay sino boluerse mañana, y aguardar ocasion mas oportuna, y al mismo tiempo que se dice esto, entra si es rica, qualquier persona.

Isai. 1.
7. 23.

O como reprehendia esta desigualdad Isayas: *Principes tui, dice ablando con el pueblo, infid. les: populo non iudicant. & causa vidua non ingreditur ad illos.* No dixo q̄ ninguna causa se via, sino la del huérfano, y la viuda, que las demas facilmente tenían entrada; a estas solas se les cierra sin prela puertta, por que no tiene intereses la cudi- cia: pues si padece violencias vn huérfano, si a vna viuda de- senparada, y pobre se le atre- uen todos, no à de auer quien lo remedie. En estos tienpos (ablaba de los suyos) no, res- pondiera Isayas, q̄ en algunos tribunales no ay puerta para las causas, sino para las perso- nas, y en no abriendo la espe- rança, no puede entrar la jus- ticia. Que bien Geronimo! *Nec os considerant amicorum sed manus, & eos sanctos iudicant, quorum ex- bauriunt marsupium.* No atienden a lo q̄ el proceso clama, si- no a lo que las manos, infor- man, y como la pobreza no tie- ne manos, el juez para escu- charla no tiene oydos. Como en las Cortes es poco el tien- po, todos tratan de su logro, y así no permiten enbarazo, y es lo mucho vna viuda pobre gi- miendo agrauios, y vn huérfa-

Hieron.
hic.

no a quien maltrataron atreui- mientos. En la cúbre luce Cris- to, emulacion del Sol resplan- dece, pero a todos oye: a Moy- ses Principe, a Elias Profeta, a Pedro pescador, sin q̄ estorbe memoriales, ni dilate preten- siones: pues este es Iho de Dios, dice voz ardiente; que a ser poderoso solo como practica el estilo, siendo tan pobre, poca entrada allara Pedro. Afic- cionado pues a la gloria, se of- freció a fabricar tres enrama- das, ò tabernaculos, para Cris- to, para Moyes, para Elias: *Fa- ciamus hic tria tabernacula, tibi v- num, Moyse vnum, & Elia vnum.* Que quiera acomodar a Moy- ses, y Elias, vaya, ora sea el ap- artarlos del lado politica de valido, ora el premiar de zelo- so; pero como no cuidò de ac- cer tabernaculos para Iuan, y para Diego, compañeros en el arte; y que tal vez le ayudaron en el riesgo, quãdo se iba a pi- que el nauio? de la misma tier- ra, y quizá no muy distantes en la profapia: pues como defcui- da de los amigos, cuidãdo tan- to de los estraños? Es el caso, dice Teofilato, q̄ Pedro rezé- laba podã los emulos inquie- tar aquel descanso, y que Moy- ses, y Elias les podrian ser de focorro: *Nam si quis huc ven- rit (dice este Autor) habemus Moy- sen, & Eliã nos adiunantes.* Abló Pedro muy al estilo de Corte, atendio dependẽcias, y no cui- dò

Rom. 9.
7. 33.

1. Cor. 11.
7. 4.

dò obligaciones, olvidò que Iuan, y Di. go le auian ayu-
do en vn apertado riesgo, y a-
rendio solo a que Moyfes, y
Elias le podrian ayudar si ame-
nazase peligro: enseñole aga-
sajos la dependencia, y olvidò
su obligacion la memoria:

§. III.

*Que de ordinario en el mundo dicta
agasajos la dependēcia, y si fal-
ta, no se acuerda la
memoria.*

DOs veces entre otras allo
a Cristo con el titulo de
piedra, vna en quien tropieza
la ingratitud, auiedola en otto
tiempo asistido veneracion: *Of-
fenderūt* (dice S. Pablo) *in lapi-
dem offensionis sicut scriptum est: Ec-
ce pono in Sion lapidem offensionis,
& petram scandali.* Nada fue tan
desagradable a los ojos ciegos
de los Ebrios como la piedra
Cristo, pues aun solo el non-
bre llegò a escandalizarlos, y
aun la memoria a ofenderlos:
con todo eso en otra ocasion
gustaban les asistiese esta pie-
dra, admitiendo sin deldenes
su compania, y lleuando mal
su distancia: *Bibebant de spiritali
consequēte eos petra, petra autē erat
Christus.* Aqui mi dificultad: Si
en ambas partes es vna mi-
ma esta piedra, porque en vna, y o-
tra es Cristo, como en la vna
ocasion no ofende, y como en
la otra de sabre? Si piedra le des-

acreditan duro, si le vyen ries-
go, como abraçan no dese-
mejante simbolo, sin q̄ enton-
ces les sea escandalo, tinogus-
to: Facil es, dice Tertuliano, la
solucion, poi q̄ aunq̄ es la mis-
ma piedra, son diuersas las cir-
cunstancias. Allase el pueblo
en el desierto necesitado, la
piedra les da cristales, y la de-
pendēcia les dictò la asistien-
con corte sia: *Consequēte eos petra:*
despues cesò la sed, y faltò en
lo aparente la dependencia, y
aunq̄ sienpre fue la piedra vna
misma, quando no necesitabā,
fue escandalo, si fue antigua-
mente quā lo necesitaban des-
uelo. O como se acercarian a
coger agua, como madrugariā
a apagar ledes? Que poco tien-
po te allaria sola, si è todo tiēpo
era rica: *Aqua* dice Septimio) *de
comite petra populo defluebat* Asis-
tia el pueblo a la piedra, quādo
en vn desierto necesitaba cris-
tales: faltò ya el necesitar, y asi
faltò el acudir. Que verdad tã
practicamente experimētada:
en dependiendo, todos agasa-
jan en necesitando todos asis-
ten, en no necesitando, todos
se olvidan, y olvidados todos
se alejan: muchas obligaciones
tiene Pedro a Iuan, muy cōs-
ñerole à sido Diego; pero como
le parece a menester a Moyfes,
y q̄ necesita de Elias, aora to-
do el cuidado es ag: fjalos,
todo asistirlos: *Tibi vnum, Moyse
vnum, & Elia vnum.*

Adora-

Rom. 9.
7. 33.I. Cor. 10
7. 4.Lib. de
Baptis.
cap. 9.

Exod. 32.
v. 7.

Adoraban los Israelitas sacilegamente ciegos, por Dios la brutalidad de vn becerro, a quien en ausencia de Moyes sustituyeron por guía: riata Dios de remediar aquel daño; mandale a Moyes baxe a gobernar el pueblo: *Vade descendere: peccauit populus tuus* Obedece Moyes, baxa a la campaña, y desfogando el aador pameio de aquel enojo en el idolo, le redujo a pauca, y se le dio a los sequacos en la bebida: *Arripiens vitulum, quem fecerant, combussit, & contriuit vsque ad puluerem quem sparsit in aquam, & dedit ex eo potum filijs Israel.* No admiro aga pedazos el idolo Moyes zeloso; pero que los que ayer le adoraron, le dexen oy maltratar, admiro: no saldra alguno de tantos a la defensa, si quiera por auer sido su echura? ayer tan ofeciendole dones, tan eligiendole alturas, y oy dexandole en manos de su enemigo, y retirandose todos quando padece tanto fracaso? Si, que esa es practica muy vsada. Antes como faltaba Moyes juzgaron necesitaban de guia, oy ya no es menester, porque Moyes a vuelto del monte. Pues sera tan diferente el trato, que los mismos que ayer ambiciosamente seruian, afectadamente oy ignoren: nadie le asille, porque ya no necesitan: todos le adoraron quando le vieron en

puesto, y le imaginaron de algun seruicio. La interlinea explicitó el misterio: *Peccauit populus Moysem interuisse aut aliquid auidisse, quod non posset redire.* Quando le adoraron fue juzgando q dependian por auer faltado Moyes, ya con Moyes no dependen, y asi aora se le comen. Gran medio tomò Dios, mandando a Moyes baxar, porque en cesando la dependencia, cesa la idolatria. Que de idolatras a lo politico lleuan las cortes; que de adoraciones se tributau al depender, que de dones, que de agafajos, que en faltando esa ocacion sino pasan a desprecios, se conuerten por lo menos en olvidos. Como no era la causa la estimacion, sino solo el interes, en faltando este, cesa el aparente efecto, porque cesa su principio. Pero voluamos por Pedro: no debio de nacer el afecto al monte tanto de politica, como de estima. Señor, dice, quedemonos aqui, que con vos nada nos falta: *Bonum est nos hic esse.* Menos atención dixo auia sido este ablar intepestiuo San Lucas; pero aun los yerros de Pedro nos sirven para inportante doctrina. Andres hermano querido suyo se quedaba alla en la falda del monte, y con todo eso así robò toda su atención esta gloria, que no atendió la naturaleza: *Bonum est nos*

Interl. a
pud Lip-
poman.

hic

hic se O como conoce Pedro lo que es gozar esta compañía, pues apartarse de todo no le ace fuerza. Esta es segura verdad:

§. IV.

Que quien llega a lograr vn rato de aquesta gloria, oluida quanto antes dictaba naturaleza.

DE algunos contemplativos muy atentos a pñdonores, muy dedicados a afectos de carne, y langre no acierto a formar juicio: si atiende las prolixas oras de su oraci3n, las comuni3nes frequētes, los juzgo en la cumbre del Tabor, pero á otro viso los experimento vmanos, porque ni ay pñdonor, que no estudien, ni comodidad, que no logren. Voluia Iacob a su tierra rico de ganados fecundo de hijos, lucido en numerosa familia, y con su Raquel aquella tan asistida por hermosa, y tan pretendida por estimada. Estorbaba el paso vn río, y buen padre de familias atendió mas que á su descanso, a su oficio, izo que pasasen todos de la otra parte, y impedido de la noche se quedó a las margenes del río solo, y a penas le vieron solo, quando le acometieron trabajos: q̄ en tan largo camino, y en noches tantas nunca tuuiese con quien luchar, y q̄ aora le obligasen a combatir? Es el caso, q̄ antes estaba cercado de su fa-

milia, y de su riqueza, y á vn poderoso todos le temen; aora quedose muy solo, y solo, y sin acienda todos le afligen. Bien estaba esto á no auer sido soberana aquella lucha; pero fue lo tanto, q̄ terció mas feliz los brazos: q̄ entregara al descanso dulce los ojos. Lucha fue muy de apetecer, y muy de inuidiar, pues era apuesta de la fineza, no combate de la desdicha. A Dios tenia entre sus brazos, quando pisando có pie de plata obscuras sonbras la Aurora daba ya indicios del dia. Trata Dios de desprender ya los lazos, y Iacob vierte el alma por los ojos: *Eleuit. & rogauit eum*, dice Oseas. Ay acci3n al parecer menos acertada? Tan lejos debiera estar Iacob de llorar, que debiera agradecer. Si cesa la lucha, proseguira felizmente su jornada, y no le aguarda menos que mucha acienda, y mucha familia, y sobre todo Raquel, y Iosel, enpleos regalados de su fineza. Luego no era ocasion de gemir, sino muy de agradecer: pues como siente tan de veras se acabe la lucha quando le esta bien para proseguir su jornada? Eso fuera, á no auer visto Iacob a Dios; vieronle enpero dichosamente sus ojos, estrecharonle sus brazos, y robole así toda el alma que ya ni de otra cosa tenia memoria. Ya no ay Raquel, a quien dedicar

Oseas 12.

v. 4.

dicar aficiones, ya no ay Josef, a quien consagrar cariños, ya no ayazienda en quien enplear afectos, ya no ay familia, en quien ocupar cuidados; ya solo ay Dios, imaginar su ausencia es morir, por que mirarle es gozar. Muchas cosas auia que persuadisen a Jacob reprimiese a aquellas lagrimas; pero como vn rato de Dios le auia ocasionado tantas estimas, llegó a olvidar quanto tiranizó antes sus atenciones vmano. y gimió le faltase lo diuino: *Bene etiam ait iacob ad Angelum non dimittam te* (dice la Interlineat) *nisi benedixeris mihi: quia anima que aeternam dulcedinem degustat in ea morari semper desiderat.* Aun mejor Gregorio: *Cum iam per intellectum, & desiderium cognoscitur, omnem in nobis voluptatem carnis arefacit: & qui prius quasi duobus pedibus innitentes, & Deum videbatur quaerere. & saeculum tenere, post agnitionem suauitatis Dei vnus in nobis pes sanus remanet, atque alter claudicat quia necesse est, vt debilitato amore saeculi conualescat ad amorem Dei.* En viendo iacob a Dios, asi llega a olvidar quanto estimaba su afecto, que ya nada le deleita del mundo. Muchos son los reclamos que para dexar el feliz combate, y proseguir el camino le acen instancia; pero asi le detiene el enbelesco sagrado de aquesta vista, q se vyò quanto antes estimaba, de la memoria. Ay Dios,

qual sera el ver lo efécial? quando aun esto exterior del cuerpo asi aficiona los ojos, q cautiua los sentidos. De nada se acuerda Pedro, q le parece ya muy para olvidado lo mas estimable que goza el mundo.

Ablale Dios a Abrahan en cierta ocasion a lo enigmatico, y a lo oscuro: *Factus est sermo Domini ad Abraham per visionem.* Prometelo ser segura proteccion, y crecido premio, y parece q el ansia deijos le izo atender menos estos afectos tá regalados: *Domine Deus quid dabis mihi? Ego vadam absque liberis, & filius procuratoris domus meae iste Damascus Eliezer.* Asi le robò todos los cuidados aquesta natural ansia, que llegó a menoscipar laazienda. Agora coregemos este caso con otro, que poco despues sucede. Aparecese Dios mas a lo claro. *Apparuit ei Dominus.* Ofreceleijos, y allò tan mudado el coraçon que ya le parece basta tener a Ismael: *Vtinam Ismael viuat coram te.* Mas como se muda, y se varia todo vmano afecto: al principio eran deijos mas que ardientes los deseos, y ya los veo mas templados: allí todo era anelar posteridad numerosa; aqui ya es menor el ansia, sino pás a desestimam: pues quien a mudado inclinacion tan entrañada en el mismo ser? Ya lo explicò el Texto, llegó aora a gozar mas claramente de Dios:

Apud
Lippo.

Gene 15.
v. 2.

Gregor.

Gene. 17
v. 1.

Inter
Chry
apud
poma
Caiet
Chryso
in Cat

Dios: *Apparuit ei Dñs.* Al principio fue mas a lo enigmatico, y a lo oscuro, y la diferencia de esos conocimientos causò la variedad de aquefios cuidados. Quien no a llegado a conocer quãto es Dios, a neta riq̃zas cuidia óras, desea posteridades: q̃ como es poco viuo el conocimiento, dexa en el coraçon lugar a aq̃ste cuidado; quien en pero conociò mas lo q̃ es Dios, como llega a tratarle mas de cerca, facilmente mejora el ansia: ya le parece a Abrahan q̃ le sobra vn Ismael, y antes aun de descendencia tan numerosa q̃ igualaba las estrellas, la juzgò escasa. O como se conõce en la diferencia de aq̃ste afecto la diferencia de aquefite trato: *Factus ergo sermo Dñi,* dice la Interlineat, *dicitur per visionẽ, hoc est per oculi am inspirationem.* Aqui Crisostomo: *Exponit animæ suæ dolorem, & tristitiam propter prolis inopiam.* Quando tratò con Dios a lo oscuro, se inclinò a lo vmano. Despues ya desprecia ese cuidado, porque mira mas claramente aquel rostro: *Ex subiecta bis adoratione Abraham* (dice Caietano *prosternendo se super terram infirmatur quod fuerit visio corporeis oculis* En viendo a Dios despreciò quanto anelaba, y retratò al parecer quanto con tâtas ansias pedia. Vuelua Crisostomo: *Oravit pro Ismaele quasi diceret: Domine satis me consolatus es, & dolorem, quem*

ex prolis inopia gerebam, dato Ismaele in lacrimam vertisti. Ya le parece Ismael sobrado, si antes aun no bastaba vn sin numero; llegò a conocer mas de cerca lo diuino, y así se boriò del alma todo lo vmano. Que gran indicio de nuestro trato, y conocimiento de Dios la calidad del afecto, pues quien no llega a negarse a lo terrieno no a llegado a gustar de lo diuino: q̃ darse quiere Pedro en el monte, q̃ ya le parece cortedad todo quanto anelò en otro tiempo el aprecio, y le parece todo lo de mas engaño: *Bonum est nos hic esse.* Moyses, y Elias se aparecen gozando de aq̃tas glorias, y fue gran argumento de ser diuinas. Al fin vbo glorias para muchos, y pudieron viuir sin emulacion dos lados: que a ser gloria de este mundo tener tan vecino cada vno al otro, no fuera gozar de cansada dicha, sino padecer sienpre mas que molesta zozobra,

§. V.

Que en el mundo la dicha propria llega a causar menos gozo, y la agena da mas cuidado.

Ponderaba Seneca, q̃ a los ambiciosos nunca llega a deleitarles la felicidad q̃ gozan, porq̃ les atormenta la q̃ en el superior miran, como sienpre es el anelo crecer, nunca descanfan en el patar: *Nemo eorum qui*

Interl.

Chrysof.
apud Lip-
poman.

Caietan.

Chrysof.
in Cat.

285
154

154

Senec. Epist. 74.

Seneca
Epist.
74.

qui in republica versantur, quos vincat, sed à quibus vincatur, aspicit & illis non tam iucundum est multos post se videre, quam graue aliquem ante se. Que de rezelos causa al feliz el conpañero! y como a la idropesia no basta ningun ymor, así a la ambicion no satisface aú la mayor dignidad: verse felices, verse en grandes puestos, debiera ocasionar serenidades al animo, y suele inquietarlas de que otro luzga el rezelo. Que temores no sobrefaltan, que cuidados no sobrobran! viuè el animo en vn continuo tormèto, siendo inhumano verdugo ansia infaciable de adquirir, y cuidado temeroso de perder. Caminaba Cristo a morir en vna Cruz, quando Iuan, y Diego llegan a pretender las dos fillas: *Dis vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in regno tuo.* Entra Crisostomo a examinar este caso, y dice tratò el demonio de molestarlos en continuos afanes, como antiguamente Adan, y que como alli con sonbra de regalo dorò el veneno, tambien aqui disfrazò con nonbre de descanso el martirio: *Contulit se diabolus ad consueta arma mulierum, vt sicut Adam per mulierem spoliavit, ita & istos separaret per matrem.* Imaginaron muy temporal aquel reyno, y quisieron en èl dos fillas, siendo así que se oponia a su intento aqueste mismo des-

canfo. No a de ver vn hermano al lado de su Principe al otro? pues muy inquieto estara en la silla, porq̄ viuira atormentado de la congoja: si luce mas, si tiene mas valimiento, si se ladea mas àcia aquella parte el Principe, si mezcla mas sabrosamente platicas, si se careò mas apacible la vista, los tendra sièpre en congoja: y así aunq̄ suena la voz descanso: *Vt sedeant*, se diligençian tormento. A q̄ afanes no condendò la serpiente a Adan desterrado del paraíso? Pues a esos mismos, dice Crisostomo, quiere condenar a estos dos hermanos, y aun quiza fue menos molesto romper la tierra, q̄ ver, aunq̄ sea hermano, tiene mas cerca la silla: diferentes son los rumbos; pero de la serpiente muy vnos son los intentos, y si condendò a Adan a duros trabajos, a estos dos hermanos los condena a molestos sièpre desvelos. Ninguno descansara en su silla; porq̄ le iciera mucho dolor la cercana: pues si es su hermano? No inportta, q̄ nació la ambicion sin sangre. Mas cuidado ocasionara el ageno puesto, q̄ el proprio gusto. Otra razon añade Crisostomo muy de su ingenio: vianse validos, y entraron en rezelos de Pedro, y por estorbarle el lado, anelarò ambiciosamente ocupar ambos el puesto: *Quod plus alijs honoris apud Christum habebant, nouerant; timebant*

Matt. 20
v. 21.

In Can.

Gen. 30
v. 1.

bant verò Petrum sibi præferri. Diego, y Iuan son los estimados, los preferidos, pero como ven se adelanta Pedro, viuen en tã cuidado so rezelo, q̄ no los de-ja gozar quietamente de ese descanso: parece se auian de dar muchos parabienes de ver se tan adelantados, y tan singularmente fauorecidos; pero en medio de esas dichas, se allan molestados con ambiciosas congojas, y les causa menos gusto ver a los demas pospuestos, q̄ les de cuidado ver a Pedro preferido: *Timebant Petrum sibi præferri*. Ay dichas del mundo, y como traeis muy entretexido el cuidado, y muy anexo el desuelo! Gloria de Dios es la del Tabor, pues llega Pedro a desnudar tanto pasiones vmanas, q̄ mira con gusto a Moyse, y Elias: *Faciamus hic tria tabernacula tibi vnũ, Moysi vnum, & Elia vnum.*

Allase Raquel preferida en el afecto, adquirida a tan molestos, y dilatados trabajos, celebrada por hermosa, pretendida por bella, y quando parece que auia de darse parabienes, muere a manos de pelares: *Cernens Rachel quòd infecunda esset, inuidit sorori sue, & ait marito suo: Da mihi liberos, alioquin moriar: toda inuidias se abraza, y cuidados toda se desalienta: pues no tiene artas causas de alegrarse: Si, que la fama la celebra, la fineza la estima, la aci-*

enda la lisonjea, la familia la assiste siendo la atencion de todos, y la estima de su marido: pues porq̄ son tantas ansias, y tan mortales congojas? Ya lo dice: porq̄ vio con no se que felicidad a su ermana, y diole menos gusto verse preferida a tantas q̄ ver se le adelantaba en la prerogatiua de ser fecunda: *Inuidit sorori sue*: no ay descansar, no alla el animo sosiego, porq̄ la martiriza el cuidado. Si no viera esa felicidad en su ermana, gozara los fauores de su dicha; pero no ay descanso, si ay aun de su misma ermana rezelo. En el sueño mas profundo le ocurre al animo se le adelantara en los cariños, se merecera mas agrados; y así tiraniza el cuidado esta congoja q̄ esta cerca de dar la vida: *Alioquin moriar*. Pues Raquel, a de depositar la naturaleza sus prerogatiuas todas en ti? No basta q̄ seas el brincó de la belleza, y el primor de la bizarria? No basta seas la preferida en la estimacion la pretendida a tan prolixos desuelos, y la merecida a tan desuelados trabajos? vuelue los ojos a los ganados, con q̄ te enriquecio el cielo mira que te allas ya muy seruida, si antes en los desertos pastora; consulta con el espejo la beldad de tus facciones, y estara tan lejos de lastimarte miseria, q̄ te enuanezca tu dicha. O como nunca falta

Theod.
in Cat.

vn azar, y como azara sienpre vn cuidado: vé a Lia preferida en lo fecundo, y llega a entre tenerle menos la dicha propia, q̄ le sobrefalte la agena: *Vxores iacob mutua zelotypia afficiebantur* (dice Teodoro) *eo quod imperfecta erant, & impij viri idola colentis filie* Lia malogra su fecundidad juzgãdo a Raquel mas bien vista, Raquel mirando a su hermana mas fecunda, y así ninguna descansa en la felicidad propia, si uiuendole de verdugo sienpre la agena: Muy celestial gloria resplandece en el Tabor, quãdo se p̄friere Pedro a acer tabernaculos, sin q̄ el coraçon yerra el pecho con latidos: *Faciamus hic tria tabernacula*. Por defacierto condena el Euangelista este cuidado de Pedro y fuelo sin duda, pues quiso perpetuar en el mundo gloria, dando en el rãtas bueltas la fortuna; bien pudiera estudiarlo en los exenplos que via; Moyses ya arrojado en vn junco lucha arriesgadamente con las espumas del mar, ya en los braços de la Princesa luce adoptado por Principe, ya de la corona pasa a calzarse la abarca, y de verse adorado en el trono a ser pastor de ouejas en el desierto. Elias ya goza abundantes regalos en el desierto, seruido de plumas, y asistido de ligerezas; ya mendigo en Sarepta busca vn bocado de pan; ya timido vye la luz reti-

rado en vna gruta, ya pifa el aire en estrellada carroza. Todo es variedad, todo alternarse estas veces de la desgracia, y la dicha, y quando mira Pedro tã constante la variedad intenta eternizar su ventura: *Bonam est nos hic esse*. Con todo esto mirado a otro viso, tubo este intento mucho de cuerdo: *Habemus* (dice en su nonbre Teofilato) *Moysem, & Eliam nos adiuantem*. Agafajemos a Moyses, y Elias, que quiza los abiemos menester. El primer dicho es S. Pedro, que en lo supremo de la fortuna se acordò q̄ tenia rueda. Agafajemos, dice, a Moyses, que nos podra inportar en algun tienpo su vara, fabrique-mosle a Elias trono, que en alguna ocasion nos inportara su persona. O gran atencion no fiarse tanto a la dicha, que se juzgase muy sin necesidad de asistencia. Aun en la gloria, dice Pedro, aun en la cima del môte sera cordura acer agafajos por si alguna vez nos viemos en peligras. Gran cosa fuera aprendieran esta politica muchos tan desuanecidos con los vietos prosperos de su fortuna, y tan inchados los linos de su presuncion cõ los alientos de su bonanza, que ya los parece imposible el que se tuerza e la rueda: Pedro en el mayor puesto agafaja: por enseñarnos,

que nadie se à de imaginar tan independiente en su dicha, que no ay menester agasajar por si se trocare en desgracia.

Allase Babilonia, aquella tan pretendida de la purpura, que se daba parabienes la que llegó a seruir a su gala, así la entronizó su grandeza, que se sobrepusieron montes a montes, porque aun no pudiese llegar a tanta altura la vista: Reyes la agasajan, Principes la firuen; y desvanecida en su pompa se imaginò independiente de todos esta locara: *Sedeo regina, & vidua non sum, & luctum non videbo*. No ay que atender a nadie; sino oprimirlos a todos; teñir la purpura en la violencia, y afectar grandeza en la demasia: y bien, que sucede? Que cayó de los montes Babilonia; y si causò a quien la miraba lastima, no tuvo quien se acercase para remediar su fatiga: *Longè stantes propter timorem tormentorum eius, dicentes: Va ve ciuitas illa magna Babylon*. Muchos oyeron el lamentable gemido; pero nadie tratò de acercarse para el remedio: diòse a persuadir en su grandeza seria estable aquella dicha, y como juzgò que nunca abria menester: *Luctum non videbo*; no tratò de a-

galajar. Miraron todos muy de lejos esta desgracia: *Longè stantes*; porque nadie debió mas correspondencias: *Reginam se Babylon vocat quodammodo* (escriviò Ambrosio.) *cum se in prosperis huius mundi extollit, viduam non se esse dicit, quia à bonis temporalibus, quibus coniuncta est, & ex quibus luxuriam suam enutrit, non se posse disiungi confidit*. Todo el mal consillio en persuadirle inuatiabile en su fortuna, y como llegó a mentirse imposible la desgracia, tiñdo se en cruel sangre de pobres, y inhumana en lagrimas de inocentes. Desvaneciose algiua; porque se imaginò sobre estables montes, quando estribaba en deslices. Gran cordura imaginarle en la prosperidad dependente; y acerbien para tener valedores, si inclinare la fortuna a lo miserable.

Sea testigo desta verdad Moyses oy resplandeciente en el monte. Dios de Faraon se mira con tan absolutos poderes, que casi le rinden con ultiima sujecion obediencia las criaturas: *Ecce constitui te Deum Pharaonis*. En tanto lustre de dignidad no se enuanece presumido, antes quieto entre a la parte su hermano, y le dà el titulo de Profeta, partiendo con èl la dicha de aquella gloria: *Non acquirit sanctus vir Deo* (dice Oleastro) *quousque ei socium in legatione*

Ambrosio

Exod. 7^o

v. 12

Oleastro ad 4. E^o xod.

*daret. Qui Principibus ministrant, societatem abhorrent, nolentes con-
fortem habere, & si detur, egre fe-
runt.* Anduuo Moyses muy
partido con su ermano; y biẽ,
que sucede? Presentale bata-
lla Amalec, encarga a Iosue el
baston de General, subete al
monte, leuanta al cielo las
manos, y consistia en ese so-
corro el triunfo; pero si feruo-
roso se alienta de vmano va-
cila, los braços con el cansa-
cio desmayan, las fuerças ya
gastadas bábanean: *Manus Moysi
erant graues.* O lo que le va a
Moyes en conseguir la victo-
ria, y en proseguir esta diligen-
cia; pero no es posible; que ya
gastados desmayaron los aliẽ-
tos: pues bien, que se à de acer
en esta ocasion? Que Vr, y Aa-
ron le estèn sustentando los
cansados braços, y con elo se
coronará de triunfos: *Aaron,
& Hur sustentabant manus eius ex
vtraque parte Et factum est, vt ma-
nus illius non lassarentur vsque ad
occasum Solis. fugauitq; Iosue Ama-
lec.* Quando se allò necesitado,
allò en Aaron socorro, porque
quando se vio Dios partio las
glorias del cargo. Si desuane-
cido Moyses con el titulo de
Dios, se imaginàra tan sin de-
pendencia de todos, que no
necesitaba de nadie, quizá des-
pues se quedàra solo, y vbieran
perecido todas esa grandez-
as, consiguiendo Amalec victo-
rias. Si experimentando tan

singulares esfuerços en su ma-
no, que detiene mares, y ata
Soles, juzgara auia sienpre de-
durale la fortaleza, y no par-
ciera la vara, no allàra quien
le ayudase en tan estrema cõ-
goja; pero como fue prudente-
mente aduertido, conocio
podian mudar se los tienpos, y
podia flaquear de cansada su
grandeza, y así preuino segu-
ros alientos contra los rebeses
de la fortuna: partio la vara,
dando jurisdicciones a Aaron,
y como se allò Aaron obliga-
do de la fineza, aliuióle en la
fatiga. Toda mortalidad està
expuesta a contingencias, todo
lo vmano a baibenes, y se mi-
ra ya campo arado lo que po-
co à era soberuio edificio. Que
necios se transfiguran algunos
onbres en viendo se vn dia en
puesto, en llegando a enpuñar
mando! tan otros, tan desua-
necidos, tan afectando ceños,
tan escapeando gustos, como si
vbiesen clauado ya la rueda a
la fortuna, y no pudiesen bol-
uer a experimentar desgracia.
El titulo de Dios le aseguraba
a Moyses independencias, tan-
tos, y tan repetidos prodigios
seguridades, pero discreto par-
tio la gloria, y le importò para
aliuiar la fatiga: no sienpre vi-
ue el mismo aliento en la ma-
no: no guarda siẽpre el mismo
senblante el tiẽpo, y así es cor-
dura preuenirse, para no llegar
a perder se. *Moyes, y Elias nos*
ayu-

Exod. 17.
9. 12.

ayudaran, dice Pedro, si vinieren enemigos, pues erijamos los tabernaculos: *Faciamus hic tria tabernacula, tibi vnum, Moysi vnum & Elie vnum.* Ya Critto enseñó esto mismo: gozaba altura, pretendido de auenidas tantas de gloria, quando viendo en tierra a los tres dicipulos, se inclinó a darles la mano: *Accesit & tetigit eos.* Pues así olvida el puesto? así olvida la altura por dar la mano? Si, que aun que aora se vé glorioso, se á de ver preso en vn campo, y crucificado en vn leño; y entonces abrá menester a Pedro para que le defienda, y a Iuan para que le asista; y quiere enseñarnos en esta accion, es cordura favorecer por si trocádo se la suerte se llegare a necesitar. Quando pretenden Iuan, y Diego para si fillas, los calificó de poco atentos: *Nescitis, quid petatis;* y le dan a Pedro la misma censura, quando solicita las agenas: *Nesciens quid diceret:* pues todo á de ser necesidad pretenderlas para si, y desearlas para otros! O atendamos las circunstancias. Pedro sufre se adelanten Moyses, y Elias en la gloria, Iuan, y Diego anelán adelantarse en esta fragil grandeza: y yerra tanto quien es vnilde vilmente en lo soberano, como quien es soberuio vanamente en lo caduco. Que no pidiesen aqui Iuan, y Diego fillas, viendo

tan preferidos a Moyses, y Elias en gloria, y que las angelasen quando Pedro se adelantaba en grandeza! O como dibujan estas acciones las tibiezas de nuestro gusto, y las tosquedades de nuestro genio! No sufren Iuan, y Diego ver a Pedro preferido en esto vmano: *Timebant sibi preferri Petrum;* que ya vimos de Crisostomo, y no recelán se adelante no vno, sino muchos en lo diuino. Con que indifereta paciencia se está Pedro mirando a los dos Profetas, sin tratar de competirles las glorias! tan desatentos viuca a su mayor bien los onbres; *da*

4. VII. *Que ni sufren se adelanten otros en esto vmano, ni les dá cuidado les*

agan ventajas muchas en lo diuino.

Alase Raquel más favorecida que Lia, y llega esta a emular sus dichas: allase Lia con honores de fecunda, y llega Raquel a emular sus glorias: *Inuidit sorori suae;* y como dixo Teodoro: *Vxores Iacob mutua zelotypia afficiebantur.* Aora cotejemos este caso con lo que sucede al Esposo. Ponese a hablar de su querida, y dice, que siendo sesenta las Esposas que ocupaban Reales tronos, y ochenta las concubinas,

Theodor.

Cant. 6.
v. 7.

era ella sola la perfecta, y la especialmente amada: *Sexaginta sunt regina, octoginta concubina, vna est columba mea, perfecta mea: Viderunt eam filia, & beatissimam predicauerunt: regina, & concubina, & laudauerunt eam.* Ay mas raro caso? Si Raquel tiene tantos zelos de Lia, quando la imagina amada, si Lia se abraza en congojas, viendo a Raquel preferida, como en numero tanto de Esposas no ay quien zele estos adelantamientos de la perfecta, y estos singulares cariños a la paloma? Yo dixera auian de ser aqui mas ardientes los cuidados, y abrazados mas los zelos; y al lo que todas viuen en tan perfecta quietud, que antes tratan de tributarle alabanzas, si no se enuanecen con lisonjas: *Regina & concubina, & laudauerunt eam.* Pues como aqui tan lejos de las inuidias, y alli tan abrazadas las ansias? Ya está dicho: Jacob era Esposo vmano, y este es Esposo diuino; y adelantamientos diuinos causaron siempre poco rezelos, como los vmanos ocasionaron mucho cuidado. Con que atención auia menester portarse en los fauores Jacob, midiendo siempre los agasajos, y estudiando los obsequios. Que poco se atreuiera delante de Raquel a mirar con mas cariños a Lia, y que ageno estuuiera en presencia de Lia de decla-

rarse totalmente por Raquel: forçoso era tantear agasajos, si se auian de estorbar pleitos; aqui enpero bien puede Dios declarar sus aficiones, que las demas no inuidiaran a la Esposa, aunque la vean preferida, y la reconozcan amada: *Huiusmodi (dice Gregorio) robusta nutrimentis demones expugnat, vitia suffocat, carnem domat, spiritum roborat, vitam spectat: Hac omnis quicumque aspicit rectè in admirationem protinus asurgit. & beatissimam pronunciat.* Todas alaban, pero pocas emulan: que la quieran mas el diuino Esposo les ocasiona poco cuidado, que se adelante en virtudes, les causa ningun desuelo; y así muy distantes de inuidias la tributarán alabanzas. O como es esta mas que segura verdad: que el otro se adelante en el puesto, que brille en el lucimiento, que juzga mas en el mando, suele ocasionar mortales congojas; pero que comulgue mas a menudo, o que reparta mas copiosas limosnas, eso ocasiona muy pocas penas. O valgame Dios con que impaciencia suelen oirse adelantamientos vmanos, y con que paz se oyen siempre los diuinos!

Dormia Samuel en el templo, quando le declara Dios los castigos que à de acer en Eli, quitandole el ministerio
los

Grego.

I. Reg 3.
v. 18.

Los honores del sacerdocio, y el emplearse en las cosas de su servicio, y Samuel se las dice a Eli tan sin reparar, que ni las envidia ni las colora: *Indicavit ei Samuel vniuersos sermones, & non abscondit ab eo.* A este mismo Profeta le manda Dios vaya a elegir a David, y comienza a rezelar a Saul, y es menester disimular el intento para aplacar el cuidado: *Quomodo vadam? Audiet enim Saul, & interficiet me.* Aqui mi duda. No es el mismo Samuel en vna, y otra ocasion? Claro esta que si: pues si teme sepa Saul la sentencia, como no rezela decirle a Eli siendo tan dura la profecia? porque no temio le quitaria Eli la vida, y teme que Saul le de la muerte? Todo es misterio, y nada de fatencion: a Eli le dice a elegido Dios otro mejor para que le sirua en el templo: *In die illa suscitabo, aduersum Heli omnia qua locutus sum;* agora va a elegir otro Rey para que luzga en el trono, y como sabe ay gran diferencia en el coracon vmano, quando ve preferido a otro en temporal grandeza. o quando ve adelantado a otro en gracia, teme que Saul no a de tener paciencia para sufrirlo, y le parece que Eli tendra paz para escucharlo. Que aya otro que sirua a Dios con fidelidad mas atenta, y atencion mas desuelada por lo que trae de virtud, no dara

mucho cuidado; pero que otra vista la purpura, y se adelante en el Reyno, sera inplacabile crezelo y asi aduertidamente disimula el Profeta en vna ocasion el caso, por escusar no dudoso riesgo. y en otra ocasion no teme el riesgo, aunque diga muy a las claras el caso. Que bien Procopio! *Samuel more hominum metum pratendit, constitutum autem erat, vt sub sacrificij pretextu abiret, non mendaciter. Mentiri enim non docet Dominus; vere obtulit sacrificium; dictum igitur est ei, vt factum celaret, & aliud quam res erat, diceret.* Conocia muy bien, dice Procopio, Samuel el vmano genio, y parecia le inquietaria poco oír adelantamientos en merecer, y mucho sospecharlos e reinar: y asi busco pretexto para ocultar la vncio de David al mado, y no le busco para decir las ventajas en el templo. Asi yerran los mortales en sus intetos, asi desuarian en sus cuidados. luzn, y Diego no toleran ver a Pedro preferido; Pedro susie q̄ Moyses capee muy adelantado: *Faciamus hic tria tabernacula.* Al ablar Pedro esta inaduertencia, le fauorecio vna voz interrumpiendo co su palabra, y como los q̄ estan en alto puesto, a qualquier acento tiemblan, dieron los discipulos en el suelo. Tocdoslos Cristo, y alétando su desmayo les dio la mano para q̄ se lenata se del suelo: *Accessit, & tergit eos.*

Procopio
hic

Ya parece sobra la voz para encoger es Dios Cristo, pues sabe encoger sus glorias por llegarle a remediar agenas fatigas. Que retirase el vñano cerco de resplandores para levantar caidos; y que estando glorioso gastase en aquesto pasos: *Accessit, & tetigit eos* Gran acciõ, bien desalada en el mundo, cuyo estilo sienpre fue tan contrario,

§. VIII.

Que nadie deja sus glorias por remediar agenas caidas; anteses toda el ansia trazar caidas, por aumentarse asi glorias.

NAcieron dos ermanos, Esau, y Iacob, ilustre enigma de aqueste caso: auian pretendido ambiciosos el mayorazgo, aun en el maternal pecho: bien es verdad, que esta ambiciõ no fue vicio, sino misterio; pero alfin se portaron en el misterio, como pudierã solicitados del vicio. Iacob salio intentando riesgo a su mismo ermano: *Plantam fratris tenebat manu: idcirco appellatum est nomen eius Iacob.* Que pretende en aquesta accion Iacob? detribar a Esau, y eso antes de tener discurso; porque conozca el mundo es natural ese genio. Quien no creyera que siendo ermano auia de defender a su ermano; y es tan al contrario, que por establecerse en grandeza desde el pecho de su madre le so-

Genes. 25
v. 25.

licitõ caida: no siruio la mano de sitial, que afortunado pisase, sino de lazo, con que aprisionado cayese: no ay otra cosa en el mundo sino labrarle glorias, dilcurriẽdo agenas caidas: derribarle intenta, por no tener quien aga oposicion a su dicha; tan ageno està de procurar luzca feliz a su costa. Solo Cristo sabe retirar sus luces para levantar caidos, que los demas por lucir, mejor disponen que den de ojos. Que bien Teofylato *Suscitat eos & animat, solusque ipse comparet, ne putet quod de Moyse, vel Elia vox dicta sit; sed de ipso: ipse enim est filius.* Solo Cristo dexa glorias proprias, por remediar caidas agenas; Moyses, y Elias, aunque Profetas grandes, no llegan a levantar los caidos, si enpero à asistir colaterales a los gloriosos: no desnudaron al parecer el genio, aun estando en otro estado. Oygameos a Crisostomo en la lucha de Iacob: *Tenebat manu calcaneum Esau, id quod erat signum defatigatis eum, qui fortis videbatur.* Como pretendia Iacob para si la corona, trataba de disponer a su ermano la caida: que a costa de caidas agenas se diligencian muchos sus dichas. Solo Dios sabe dexar el puesto, para alentar al caido, que los demas antes del caido a su fortuna acen trono. Enfermõ Ezequias, de ingrato dicen, y si de engratiados

Theoph.

4. Reg
v. 9.

In Cal.

des se contrajeran enfermedades, muchos fueran los apellados, porque son casi infinitos desconocidos: negocio de lágrimas lo que no consigue el poder con diligencias. Boluid Itayas a pedirle albricias de su salud, y como las buenas de ordinario traen consigo el ser inciertas, como las malas seguras; fue menester para aplacar miedos dexarle en su arbitrio extraordinarios prodigios. A elegir le dá, que el Sol atropellando distancias, sepulte sus rayos en sombras, o que recobrando nuevas luces buelua a los primeros candores: *Vis ut ascendat umbra decem lineis, an ut reuertatur totidem gradibus?* Eligio Ezequias que el Sol no descaeciese en sus luces, sino que boluiese a pulir otra vez sus resplandores: *Facile est umbram crescere decem lineis, neque hoc volo ut fiat, sed ut reuertatur retrorsum decem gradibus.* Es comun reparo de los Interpretres este decir Ezequias era facil q̄ descaeciese la luz: no aueriguo lo matematico, ni lo filosofo lo moral si: pretendia Ezequias por seguro de su salud vn milagro, y resplandecer a costa de deslucir, es tan vltado, que ya por comun tiene poco de prodigio; viuir enpero para dar luces a otros la vida, es tan peregrino por nueuo, q̄ le parece no quedara duda de

que es milagro. Que del caso Glicas: *Solis illam regressionem in nouam profusus, & inusitatum tradit fuisse areopagita Dionysius, ut supra modum Babylonis: stupori esset, eisque praberet occasionem vltro se submitteudi Ezechia tanquam homini diuino.* Mas que onbre le juzgaron a Ezequias, quando no traido por lucir de derribar, antes quiso naciese su lucir de fauorecer. No sin causa le imaginaron diuino, porque solo sabe lucir de ageno lo vmano. O si diera lugar el tiempo como explicã a yo en que estubo la defatnacion de Pedro: *Nesciens quid diceret?* Iguales tabernaculos quiere fabricar a Cristo, Moyles, y Elias, y no atiende, que quien le levanta es solo Cristo quando caido. Gran indiscrecion, igualar en los premios a tan infinitamente diferentes en los seraielos, y gattarse de la misma manera en lo que no à de seruir, que en lo que à de aprouechar. Si Moyles le ayudara quando caido, vaya, que le fabricase morada Pedro, si Elias le socorriera, estaba bien asistirle; pero acer el mismo agasajo a Moyles, y Elias que se retiran, que a Cristo que quando caidos levanta, es indiscrecion costosa. Lo que se vsa de esto en las Cortes: para vno que ayuda se encuentran muchos que gattan, y ay tambien sus nouicios de la ambicion, que gattan bo-

Glyc
apud
Glyc.

4. Reg. 20
7.9.

batilmente su acienda, lleuados de vna imaginada esperanza. Vn tabernaculo quiere erigir a Cristo, que es quien en la necesidad le socorre, y dos a las criaturas, que le dexan en el trabajo, y se retiran en siendo menos lucido el suceso. A la verdad, nos sucede a todos gastar doblados cuidados en lo que no inporta; menos en lo que aprouecha. Que poco se dieron por obligados Moyses, y Elias del agasajo, quando pagò Cristo tan de contado el deseo! O Fieles, siruamos a este Señor, que si alguna vez es aspero su camino, sienpre es lucido su termino. Quando no por perfectos, debieramos seguirle por sagradamente ambiciosos; pues se vén oy los fuyos en la cima de la fortuna, y en el resplandor mas calificado de gloria. **Aprendamos**

a mirar esta belleza, para desaficionarnos de esta poquedad càduca; escuchemos la voz del Padre, que es necesario el oyr para conseguir el ver: tratemos la virtud muy de intento, y el vicio, ò no sea nunca, ò si sucediere, sea muy a caso. O soberano monte, en quien no allò lugar la inuidia, en quien no tuuo juridicion la malicia, en quien gozò fincas muy seguras nuestra esperanza; pues aciendo Dios ostentacion de su gloria, enpeña sagradamente nuestra cudiçia, y brillando en luces nos reparte sanidades, y asegura mostrandonos su belleza, no nos faltará para conseguir la gracia, a quien corresponda mas durable gloria.

Ad quam, &c.

(:?)

SER-



SERMON PARA EL LVNES SEGVNDO de Cuarefma.

*Egorado, & quaretis me, & in peccato vestro
morie mini. Ioann. 8.*



NA nucta no poco sentida a su odio, y vna muerte bien debida a su pecado, les asegura oy Cristo a los Escribas, y Fariseos, por S Iuan al Capitulo 8. de su Euangelio. Asi ardian en ansias de quitarle a Dios la vida, q̄ les parecio poco condenarle vna vez al leño, si cō esto impossibilitaban repetir muchas veces el martiro. Yo muelo, dice Cristo, y me buscareis congojados de auer logrado el intento, asi abraza vuestros pechos inmortal odio. O quanto mas cuidadoso busca el emulo para afligir; quanto mas lento trata el fauorecido de agradecer! Morireis (ò sentencia terrible!) en vuestro pecado: q̄ rara vez dexò de corresponder el acabar al vivir; prometerse en la muerte arrepentimiento, quando a sido la vida fie quēte escandolo, mas se roza en temeraria locura q̄ en eroica confianza. Donde yo voy, no podreis venir, no porq̄ sea inaccesible el camino, sino porq̄ vosotros le auéis cobrado aborrecimiento: en dando en obstinarfe la pertinacia, fuele reducirse como a imposible la cura; y a la verdad, menos ay que acer a veces con quien no puede, y mas si se à de reducir quien no quiere. Dioles cuidado a los emulos que tratase de su muerte, y no nacia de piedad compasiva, sino de emulacion abrasada: como que fuese poco, si no llegaban a ensangrentarse las manos, que muriendo se auentafe de los ojos. Sin duda intenta matarse, vocean, pues dice no podremos ir donde va: tal es su vida, decian, que el mismo quiere tomarse la pena: que de zoz. bras les causò pensar se les hia de las manos la ocasion de lograr su odio, asi anelaban executar el mayor deliso,

delito. A Cristo le recargaban se intentaba quitar la vida violento, quando ellos con mayor ardor le desponian el martirio pero siempre los pecadores a escusas timidas de sus engaños, no aciertan a ver sus yerros. Vosotros, prosigue Cristo, sois muy de lo humano, como yo de lo diuino: vosotros mirais con cañño el mundo como yo el cielo, y así continuareis asta la muerte vuestros delitos: antes auia dicho moriran en su pecado, agora ya pecados dice, ò porq̄ van creciendo siēpre las culpas, ò porq̄ parecian de vn coraçon las inuidias. Si nõ creyereis q̄ yo soy, enareis ciegos: ò valgame Dios, q̄ pocos ay q̄ crean lo q̄ otros son y q̄ de ellos creen de si lo q̄ no es posible q̄ sea. Preguntaronle con esta ocasion, quien era: respondiõles era el Verbo, q̄ por enseñarlos se auia vestido de carne, y dixoles tenia mucho de q̄ acerles cargo: juizios temerarios nadie puede escusarlos, pero los rectos todos debiamos temerlos. O como la manfedunbre q̄ aora muestra Dios en ablar se à de conuertir algun dia en riguroso ceño de reprender! Mi Padre es verdadero, y yo, lo q̄ oi de su boca, digo. Ay mi Dios, y como padecereis fiequentes contradiciones, pues decís siēpre verdades: no quis te el mundo verdad importante; sino lisonja apacible: lo q̄ oye dice, algunos no solo dicē lo q̄ oyen, sino les parece q̄ oyen lo q̄ presumen: si algunos solo vbieran de decir lo q̄ a Dios oyeron, todo el año estubieran mudos. Como sabran el secreto lo, q̄ aun noticias rudas no alcançado del trato: no dieron en q̄ dezia era Dios su Padre: quãto es de lustre, pocos lo entienden; quanto de honor, todos lo perciben: quando me pusiereis en vn leño, conocereis que soy. Hijo de Dios, a resplandores de mi paciencia, si os enfordeceis aora à los clamores de mi doctrina. Cõmigo esta siēpre el Padre, cõcluye, ni me dexara enojado, porq̄ se alla siēpre correspondido. O cõ fue lo grande contra el mas acedo infortunio esta confianza, de q̄ está Dios en el animo, pues aunq̄ falte lo caduco, se asegura à lo eterno, y aunq̄ se apague la vida, respládecera la gracia: Maria señõra nuestra la comunica, obliguemosla con la salutacion, &c.

Ego uado, & quaretiſ me, & in peccato ueſtro moriemini. Ioann. 8.

SEdienta ansia la del odio, pues quando parece auia de respirar delcandado por auer logrado, aunque feamente, su intento, el mismo auer logrado su intento llega a ser a su idropefia martirio, parecenle breues dolores

lores los del morir para sus enpeños en maltratar, y si por lo que tienen de agrios a su gusto acen lisonja, por lo que tienen de vltimos, son penalidad a su llama. Vn odio festado en abotrecer, tan le os viue de quedar descansado por auer dado aun la muerte mas inhumana al abotrecido, q̄ se congoja quando se ve, de repetir otra vez ese tormento, p̄iuado: quisiera eternizar a su enemigo para el tormento, porque se estubiese sienpre cebado el odio: poco le parece atormentar matando, y así quisiera matar sienpre reproduciendo. Allá fingieron los Poetas que a Prometeo vn aguila le comia las entrañas, sin que se acabasen en el tormento, porque vna vez comidas voluian a renacer para que no cesase el castigo. Así que al odio le agrada el atormentar; pero le desagrada en su contrario el morir: gusta que muera por lo que la muerte trae de tormento, y disgusta por lo que el fenecer ocasiona de aliuio, y así todos sus desuelos son ermanar por templar su llama, vn continuo affligir, y vn inmortal acabar. Extrañas contradicciones de la ceguedad de este afecto, querer estorbar la muerte, y anelar por quitar la vida: pretender que el abotrecido perezca, y querer que se eternize, porque junte de la vi-

da el sentimiento, y del morir el martirio. Ya estamos en las primeras clausulas del Euan-gelio: Volottros, dice Cristo ablando con sus emulos, me quitareis la vida en vn palo: *Ego vado* pero eso no os seruira de consuelo; *Queretis me*, explicacion del ingenio de la Iglesia Agustino; *Queretis ergo, inquit, me non pio desiderio sed odio: nã illum posteaquam abscessit, ab oculis hominum, inquisierunt, & qui oderunt.* Así abrasada se desatinò la inuidia, que al quitar la vida a Cristo, se saboreo como fiera en sus tormentos, y despues sintio el auerle muerto por no poder repetir otra vez esos martirios. A vn leño le condenaron, exercitando inhumanidades tan fieras, que el Sol desmayò el resplandor cò el susto, y la tierra temblò de miedo en desusado estremecimiento: murìo Dios desgarrado a tres escarpas, y alegròse sus emulos; pero aun no apaciguada con tanta sangre su idropesía, voluian a buscarle para repetir la pena,

August.
in Cat.

§. I.

Que vn odio quando arde bien abrasado por dar a su enemigo eternamente la muerte, anela eternizarle la vida.

Dio Faraon en abotrecer el pueblo de los Ebreos, y mandò muriesen quantos onbres

Exod. 1.
v. 13. &
22.

bres se engendrassen: *Oderant filios Israel Egyptij precepit ergo Pharaon omni populo suo dicens Quidquid masculini sexus natum fuerit in suam projicite.* Tenplado abortecimiento, pues quando pudo quitar a los padres con el acero las vidas, se contentò solo con quitarsela a los ijos tecien nacidos. Si tan abrasada atde la emulacion, si tan ardiente la inuidia, no seta mejor muera los padres, y dexar los tecien nacidos? Todo lo an de pagar siempre los desualidos, y pequenuelos? O fatal hado de quien es menos, ser el desago de todo enojo, y el blanco a todo trabajo! Tifase el acero en los padres, y con eso conseguira el odio su intento, pues no auiedo padres, no aurà ijos. Efo fuera ser el odio muy tenplado, y esto es abrasarse mas encendido. Si murieran los padres, de vna vez se executaba la pena, sin auer mas ocasion de voluerse a cebar la espada; teniendo ijos, y viendo en tan tiernas prendas tan inhumanos destrozos, llegan a juntar en la muerte de los ijos el padecer, y en su duracion el viuir. como se repite el nacerles ijos, se continúa tambien el repetir los tormentos, con q los padres a vn mismo tiempo tienen en si vida para sentir, y padecen en sus ijos mas penosa muerte que les fuera el acabar; con que a vn mismo

tiempo viene a juntarse a trazas ingeniosas de la malicia el morir, y el no acabar, pues viendo en sus ijos la mas fiera crueldad, mueren, y muriendo en ellos viuen; y así atormentar los ijos, y dejar vida a los padres, no fue tenplarse la inuidia, sino arder mas abrasada la llama: *Quanti pro filiis* (decia Agustin) *optauerunt mori, quanti sententiam contemnere voluerunt tyranni! Satiemus inquit eum. & nostro marore eius seuitiam repleamus.* No menos a nuestro intento Ruperto: *Hoc incendit, dice, opprimendo filios Israel.* Para aflagir los Ebreos, y acerlisonja a la inuidia, no era el matar los padres prudente traza; quitar si a los pequenuelos la vida pues con eso los padres padecian muriendo, y murian durando: cada vez que les nacia vn ijo, se les repetia la muerte, y padeciendo tan repetidas veces la muerte, aun les duraba la vida, y así no pudo ingeniar el odio traza mas vil para su intento, que ir matando a quantos naciesen antes que los abrigase la cuna, y no quitarle al padre la vida, pues de ese modo se juntaba a vn mismo tiempo morir, y perseverar, perseverar para el sentimiento, y morir muchas veces en el ijo: *Hoc incendit opprimendo filios Israel.* Nandie condene en esta accion al odio de descuidado, q nunca mas ingenioso, pues lle-

Agustin,
in Cat.

Rupert.
in Cat.

lon.
v. 6

Zen.
serm.
Iona.

gò a juntar en vn coraçon el viuir, y el acabar, con que ni faltaba el sentimiento, ni se estorbaba repetirse muchas veces el mártirio. Luego si así lo discurre el odio, quando mas viua su llama, diga Cristo a de tan viua en sus emulos la llama, que por repetir la pena les dolio despojarle de la vida: *Queratis me, non pro desiderio, sed odio.*

Imagen de Cristo reconocen a Ionas todos: iba en la naue, quando furiosas tenpestades a recios soplos de inuidia, y à desechos vracanes de maleuolencia se arman para quitarle la vida: durmio en lo interior del nauio. *Dormiebat sopore graui*, y quieren los padres que aquel sueño en la tabla fuese representacion del dar en la Cruz la vida, y que los recios vientos ayan sido las cõtradiciones de sus emulos, y las conspiraciones de sus contrarios. Oigamos la elegancia de San Zenon: *Ionas in nauis dormiens Sacramenti Domini ei imaginem preserebat: etenim significabat nauis materia crutem; somnus verò passionem; mare autem mundus est iste tumidus fluctus eius Iudeorum populos, & gentes accipimus, qui aduersus Dominum inanimiter fremuerunt.* Vengo en que Ionas durmiendo signifique a Cristo en Cruz, y que las espumas negras del mar sean enigma del furor de los Ebreos;

pero vna circunstancia ace al parecer contradicion al dibujo: Si ya Ionas duerme en vn leño, si perdio ya a diligencias de vientos tan enojados la vida, como el mar no dexa el estuendo de las ondas, y el enojo de las espumas? quietense las aguas mas turbulentas de ciega ira, los bramidos orribles de airada maleuolencia, pues ya consiguieron sus infelices intentos, y Ionas sufrio tan inhumanos trabajos. Esto no, dice Zenon, que si se aplacara el odio con darle vna vez la muerte, no llegara a todo el colmo de su furor, siendo enpero tan perfecto a lo maligno, aun quãdo le vé muerto viue inquieto de abrafasdo: pues bien, como se an de aplacar tan ciegas llamas, y tã oscuras inuidias? Arrojaudo a Ionas a los pescos de vna vallyna, que con esto el mar aplacara su borrasca: *Mittite in mare & cessabit mare à vobis.* Aqui tropieza en vna dificultad no pequeña mi rudeza: Si estas ondas se originaron del odio, mejor parece se auian de aplacar quando el Profeta durmiendo, que quando arrojado por que quando arrojado, aunque entre lobregas entrañas de vn pece, viue, quando en la naue, padece, y el odio le irrita viendo viuir, y se alegra en mirando padecer. Luego menos cesaran las espumas, quan-

Iona. I.
v. 6.

Zenon
serm. de
Iona.

quando vna fiera le abriga , y mas quando vn teño le maltrata. No aduiertes el caso, dice Zenon , quando el odio le mira muerto , dase parabienes de que perdiese la vida ; pero desabiese viendo no siente la pena : quando en el buche de vn pecc le vè sentido, y le mira sepultado ; asta ele lance se mezclaba con el tormento el aliuio, pues en llegando a morir esculaba el padecer ; aora enpero se junta para atormentarle todo, pues ya padece como difunto el sepulcro , y sepultado tiene como viuio el sentimiento , con que el odio quieto descansa, y descansado respira, pues llegó a juntar dar continuamente la muerte con eternizar la vida: *Fluctus Iudaeorum populos , & gentes accipimus , quia aduersus Deum inaniter fremuerunt : fors tonam praecipitandum prodidit ; cetum esse non dubitatur infernum.* Asta ver en Ionas vna como representacion de infierno, en quien se vne morir, y perseverar , no se dara por contento el odio. Diga pues Cristo son tan ardidias las llamas en que sus emulos se abrazan contra su vida , que trazando el morir: *Ego vado*, anelaran voluer otra vez atormentar: *Queretis me non pio desiderio, sed odio.* Si en la triaca siue a la confeccion saludable el mortal veneno siuase tambien la virtud del odio , y alle

resguardo contra la presuncion el mas ajustado , comparando las suyas con las diligencias del enemigo : estraña ansia la de pecar, y singular tibieza la de obrar bien : desuanecerase quien trata de virtud neciamente aliuio , por mas que en ese camino aya llegado a correr, si atendiere llega quien trata de los vicios , a volar? Quien mirare de los apetitos las ansias , juzgara sus sollicitudes tibieza:

§. II.

Que es incomparablemente mas viuio el odio para dañar , que el amor para seruir.

ENbargò Elias con piadosa ira las nubes, que estorbar frutos a quien con ellos anela solo malogros , aunque suena enojo , es en la verdad beneficio; enpeño se Acab en buscarle con tan incansable sollicitud, que ni vbo region q̄ el cuidado no inquietase , ni Reyno que la porfia no discursiese: *Visit Dominus Deus tuus*, le dice a Abdias , *quia non est gens aut regnum , quo non miseris Rex Dominus meus te requirens.* En otra ocasion pifa superior esfera en aquel carro de luces, cuyas nobles pias a brillantes relinchos llenauã el ayre de resplãdores, y cuidadosos los ijos de los Profetas, que a quel subit no vbiefe parado como acon-

I. Reg. 18
v. 10^o

tece en caer, instaron a Eliseo diese licencia para que en los valles, y montes de Iericò le buscasen: *Miserunt quinquaginta viros, qui cum quassissent tribus diebus non inuenerunt, & reuersi sunt ad eum.* Los ijos de los Profetas, y Acab acen diligencia para allar a Elias; pero con esta diferencia, que Acab le busca incansable en el desuelo, los ijos de los Profetas menos ardientes en el cuidado: pues que es la causa de que los vnos desmayen, y de que el otro se enpeñe? Facil es la solucion. Los ijos de los Profetas le amaban como a padre, Acab le aborrecia como enemigo, y fue tanto mas diligēte el odio en inquirir, que el amor en cuidar: que al odio ni distancias le entibian, ni dificultades desmayan, ni gastos le moderan, el amor si cuida; pero mas presto se acaba. Oigamos al

Abul. 9. 30. & 31. *Abulense: Filij prophetarum ex magno desiderio, & amore Elia voluerunt adhibere circa ipsum diligentiam quandam in inquirendo. El amor rezelò riesgos, y así puso en buscar a Elias cuidados; pero a pocas diligencias se fueron aplacando aquefias llamas: Fortè (añade el Abulense) affe-cti tadio in istis tribus diebus inquirendo Eliam, cessauerunt eum inquirere.* Desmayò el amor con la costa, y con la fatiga; pero Acab, como le buscaba enemigo, no admitia jamas su cie-

go enpeño desmayo. O que picante el de vn mal querer! ò que viueza la de vn rancor arraigado! vencera imposibles, despreciara riesgos, sondara golfos, sin reparar en los mas crecidos gastos: el amor mas tenplado se modera, y mas moderado te cansa. Decia bien Seneca, aũ que a otro proposito: *Melius in malis sapimus.* Mejor discurre el ingenio para acer mal, q̄ el amor para acer bien: la voluntad mas abrafada dara por su enpeño pasos; pero el odio apresta mas ligeramente vuelos: mas interior se siente en el coraçon el ansia de maltratar al contrario, que el cuidado de fauorecer al amigo: mejor se discurren medios, y se executan mas industriosamente disgustos: *In malis melius sapimus.* No se que viueza da el querer mal al discurso, y no se que mayor actiuidad al cuidado: el amor como es niño, ó delicado cesa, ò vario se canta: buscaran a Cristo los enemigos, y para eso ni perdonaran medio, ni escusaran gasto: *Quæretis me non pro desiderio, sed odio.*

Aborrecian los ermanos a Josef con tal viueza, que no acertaba a disimularlo ni en el trato, ni en el semblante la astucia: *Oderant eum, nec poterant ei*

Senec. Epist. 95.

Gen. 37. v. 4. & 18.

saogo, ardía sienpre muy oscuro, y muy enteto: enbiò su padre a Iosef a buscar a sus ermanos, que estaban guardando los ganados en los egidos, y estando en vna misma distancia Iosef de sus ermanos, que estaban sus ermanos de Iosef, dice el Texto que ellos le vieron a el, pero no expresò los viese Iosef a ellos: *Cùm vidissent eum procul, antequam accederet ad eos, cogitauerunt illum occidere. & mutuo loquebantur: Ecce somniator venit.* Ruben deseoso de mostrar era ermano en es- torbale el peligro, les propuso sazar: mète le arrojasen a vna cisterna por ver si podia tenplar la llama: *Ruben nitebatur liberare eum de manibus eorum.* Apartosè, que por mas alentado que sea vn proposito, si viue entre malos, ò se resfria, ò totalmente se muda. Voluio Ruben, quando ya los ermanos le auian vendido a los Ismaelitas: *Reuersus Ruben ad cisternam non inuenit puerum.* Muchas ponderaciones nos ofrece aquesta istoria. Sea la primera: Si los ermanos ven a Iosef tan de lejos, como Iosef no los alcanza siendo prespicaz su vista? Mas: si Ruben pone en librarle tanto cuidado, como tiene ese milagro? Vna misma solucion satisface a entrambas dudas: Iosef ama, los ermanos aborrecen: *Oderant eum:* y sienpre es mas perspicaz el odio pa-

ra acer mal, que el amor para acer bien: vn ermano se conpa decz, los demas se irritan: Ruben trata de librarle, los ermanos de afligirle; pero fue tanto mas eficaz el vn afecto que el otro, q̄ quando Ruben tratò de librarle, ya los ermanos auian executado el vèderle: *Reuersus ad cisternam non inuenit puerum.* Queddè el amor muy burlado, porque el odio auia andado muy preuenido: mas viveza, mas eficacia, mas energia tubo el odio en su cuidado, y Ruben menos actiuidad en su afecto: nacia este de amor, aquel de aborrecimiento, y el aborrecimiento ordinariamente vence en su diligencia al amor mas fetuoroso en su llama: *Commo- ra sunt viscera eius super fratre suo* (dice el Abulense) *& volebat eum à morte eripere* Ruben ama, los demas an echo en tan ciego odio restado enpeño, y aunque el ser ermanos era estorbo à aquel ardor desmedido, como en Ruben espuela de su afecto generoso, corriò tanto mas aprieta el odio con freno, que el amor con acicate, q̄ quando llegò el amor a buscar, ya el odio auia olvidado por muy antiguo el vender. O valgame Dios, que veneno mortal debe engendrar en el coraçon de quien se alimenta la temeridad de esta rabia, y como debe de ser menos la materia de que viue la fineza! No solo les dice

Abulense

dice Cristo a los Fariseos le buscarán, sino que moriran en tu culpa: *Et in peccato vestro moriemini*: tal era el enpeño, que aun no se dexò moderar del mayor auiso: ni con el morir quisieron cesare el abortecer, sino continuarlo aun mas allá de la vida: tan desatinada era el ansia. Dos cosas junró aqui Cristo, muy morales a las costumbres. Buscareisme, dice, para maltratarme con diligencia, y morireis en castigo de vuestra culpa: todos los pecados merecen graues castigos, y todos son no solo fiscales contra nuestra dicha, sino verdugos tambien que executan la sentencia: esta diferècia enpero en cuenta entre vn pecar porque brindò la ocasion, y vn buscar la ocasion para pecar,

§. III. *Que quien peca quando la ocasion le incita se muestra flaco, quien en la ocasion pero la estudia, y la dilige se muestra peruerso.*

Dos enormidades allo en los dos primeros ombres: Adan come aquella mançana tan agreste, que nunca se à digerido: en su pena, y costò tan diuina sangre en su culpa: algunos pensamientos los de Eua, pues fueron robar la diuinidad: Cain sacrificò de la muerte, en el taller de la inuidia, con instrumento rudo y bruto

la sangre de Abel su ermanos ambas culpas castiga Dios; pero allo gran distancia en las sentencias: por la culpa de Adan queda maldita la tierra: *Maledicta terra in opere tuo*; por la de Cain la persona: *Maledictus eris super terram*. Todas las acciones de este Señor, solo por fuyas gozan el mejor acierto; pero permitale a mi rudeza formar en auestas dos vn escrupulo. Graue es la falta de Cain, pues fue valerse de la confianza para executar traicion tan orrible: su aleuosia; pero al fin todo su intento fue quitar la vida a vn ombre; Adan enpero sobre despojar el arbol contra el precepto, parece tirò mas inmediatamente a injuriar ala diuinidad con el robo: pues porque es mas leue la sentencia; quando mas enorme en la apatencia la culpa? Es acaso porq̃ siente mas Dios aunque los proprios, los agrauos de los suyos? Es acaso porque Adan anelò adquirir, y Cain intentò quitar; y al vn yerro le disculpa algun tanto al parecer la eudicia de adquirir, y al otro le agraua la misma inuidia, pues solo anelò dañar. Bien esta; pero a mi ver tuuo no se que el delito de Adan de mayor escusa; Adan no se buscò la ocasion, brindòle Eua; *Tulit de fructu illius, & comedit; deditque viro suo*; y dexarse vn ombre vencedor de los alagos

Gen. 3.
v. 17.
Gen. 4.
p. 11.

an. 12
p. 120

de la belleza, de las instancias de la hermosura, de los ruegos de vna dama, fue ser flaco de vmano; Cain enpero el mismo se diligenció la ocasion, buscò a Abel, lleuòle al campo, estudiò sin auerlo visto, como, y con que podria erirle, y podria matarle; y así creció mucho esta culpa por estudiada, y esta muerte por pretendida; y mostròse no solamente flaco a lo vmano, sino muy demonio a lo peruerso: *Laboriosus auditor* (dice Basilio) *pro animi sui perspicacia penitus inquirat à quo Cainus cadem facere sit edoctus? Vnde scruerit plagam mortem asferre hominem mortuum conspexerat nullum; nullius cedis audaciam suam antegresse spectaculum, quod ad imitandum inuitaret hausit.* Cain no tuvo ocasion que le incitase; él buscò a persuasiones de su emulacion el lance, y estudiò no sin desuelo la muerte: pues aunque entranbos pecan, sea la pena de Adan en la tierra, la de Cain en su persona; que en el yerro de Adan, debe la ocasion admitirse por no sè que color de descargo; en la de Cain el no auerla tenido, tiene no sè que de aumento. No quiero persuadir se rinda nadie a las ocasiones; pues por mas que el secreto iniste, que la necesidad aconseje, que la oportunidad persuada, debe no sujetarse al delito la constancia, aunque se artiesgue la

vida; pero solo intento persuadir, que trazarse ocasiones para el pecado, es profesar de demonio.

Iba Balan en los buelos de su cudicia a maldecir el pueblo de Dios, quando se le aparece vn Angel, y esgrimiendo rigores, por detener los errados pasos, quiere ensangrentar los filos: *Stetit Angelus Domini in uia contra Balam, qui insidebat asinae;* en amenazas se quedò en este lance el castigo; y miro a otro Angel, que ensangrenta con menos ocasion al parecer el acero. Arguia Daniel a aquellos dos viejos, que peinando en las canas desengños, abrigaban en el pecho juveniles apetitos, y diceles, que el Angel de Dios ensangrentará el acero: *Manet Angelus Domini gladium habens vt secet te medium & interficiat vos.* Ventura es caer en manos de cõpasiuos ministros, porque miran con mas piedad los agenos yertos, y tenplan cõ su benignidad los castigos. Si la culpa de Balan es maldecir todo vn pueblo, aojar con sus encantos los brios, encantar con sus magias los esfuerzos, como se queda en amenaza solo el castigo; y porque se ensangrenta en vn onbre que se rindió a vn apetito vmano el acero? A qui venia mejor la amenaza, y alli la execucion de la pena; y es tan al contrario, que se executa aqui

Num. 22
v. 33.

Daniel.
13. 60.

Seleuc.
orat. 4.

la pena, y allí no pasa de la amenaza. Varias moralidades discurre a la agudeza, y muchas agudezas adelantar a la doctrina; a mi enpero los mismos casos me dicen la diferencia de los sucesos. Verdad es que Balan camina mas ambicioso que atento; pero tambien lo es, que vna, y otra vez le intaron; entrosele, sin solicitarla por sus puertas la ocasion, enbajadores reales con dadiuas, con instancias, es repetidas promesas; pues si tan apretada ocasion le solicita, no se ensangrenta en ese lance la espada, que es de fiaco, y de ombre esa culpa; al juez enpero que obserua la ocasion, que estudia el lance, que da muchos pasos, y se vale por lograr su intempetiuo antojo, de la autoridad del officio; no solo sea el castigo en amenaza, sino quitele rigor, exequcio la vida; que aunque todo yerro esta diligenciando contra si mismo el castigo, ay algunas faltas que tienen en su defensa, aunque aparentes; no se escusas, y otras que engienden aun a la piedad en ardientes sañas. Necio de ambicioso, y ambicioso de necio, se puso en camino Balan; pero al fin se auia resistido vna vez a las instancias de vni Principe: *Reuersi Principes dixerunt ad Balac: Noluit Balaam venire nobiscum;* y boluio a importunarle, y a persua-

dirle: *Ille multo plures, & nobiliores, quam antea miserat, misit.* Los juezes a desuetos, a cuidados, a pasos se diligenciaron ocasiones de pecar, y de ver: *Observabant quotidie sollicitius videre eam;* pues bien dispuesto, amenace a Balan el Angel, y quite la vida al juez, que este se declaro con sus diligencias peruerso, y aquel cediendo a las instancias ymano: *Susanna* (dice San Ambrosio) *in paradiso ab accusatoribus circumvenitur.* Lo caso busco a Balan; los juezes de Susanna se basaron; la ocasion, pues sea el castigo muy sangriento en el juez, como peruerso, y amenace a Balan como a ombre fiaco el auiso. No pequeños, aunque se alrisque la hacienda, la vida, la fama, la onra, que importa mas la conciencia; pero si acaso reindieres, sea como fiaco, vencido de la ocasion, y no la solicites, no la estudies, no te la traces, que eso es saltar a lo muy peruerso. Vosotros os declarais, les dice, en prelegui me eni dadoamente obstinados: *Quaratis me, y a si moriteis en vuestro pecado ciegos?* *In peccato vestro moriemini.* Donde yo voy, no es posible que vengais: *Quo ego vado, vos non potestis venire.* Ah! no poca gradacion al padre en aqueitas palabras de Cristo Origenes: Señor, si no pueden, el no seguirnos tendra mucho de desgracia, pero no

Ambros.
serm. 49.

Angio
tao ni

será culpa; luego lo imposible de seguir vuestros pasos acoborbo al morir obstinados en sus delitos. Como a de ser delito el no imitaros, si es imposible el seguirlos? será esto desgracia, pero no digno de pena: pues como se an de juntar ambas cosas, quando ambas son tan declaradamente contrarias? Es el caso, dice el ingenioso Doctor, que si el no poder significa no querer, y así todo viene bien, que no pueden, porque no quieren, y que muesten en sus delitos, porque no pueden imitar a los malos ejemplos: *Non possunt, aut quia non volunt, si enim voluissent, & non peruissent, non rationabiliter diceretur eis. In peccato vestro moriemini.* No se contradicen estas cláusulas, sino se explican; pues estaba claro, que si les faltara el poder, no les condenara el peccar, y así pues los condena el peccar: *In peccato vestro moriemini;* es argumento claro, que el no poder, es lo mismo que no querer: *Non possunt, quia non volunt.* O lo que ay de esto, siempre se puede lo que se quiere; pero lo que no se quiere, nunca se puede: para la gala, para el juego, para el antojo, pocas veces falta dinero, para la deuda, para la obligacion, para la limosna, siempre estan estrechos los tiempos, y siempre los caudales cortos: como no se quiere cumplir, siembre le falta

a la voluntad que dar, y así muy a lo entendido al no querer, dio Cristo nombre de no poder, por

§. IV.
Que en queriendo, aun lo imposible

llega a ser facil, en no queriendo, aun lo facil imposible.

Legó Jacob, quando el ojo de su hermano se obligó a peregrinar a vna canchiga, en que rodaban y porco varios ganados; estaba a hacer, el agua vna grande piedra, y viendo que los pastores detenian en aquel campo sino repastar el ganado, cortelme y te les dio a entender su descuido; muy alto arde el Sol, no parece es tiempo de que el ganado dexé los pastos, y así fuera bien, que dándoles agua los boluieseis otra vez a la vereda de yerua: aqui todo fue misterio, pero a no serlo, bien dondóno era el escrupuloso acababa el de robarle a su hermano la bendicion, y aora muestra muchas piedades con el ganado; esto de que otros cumplan con lo que deben, lindamente lo cuidan muchos; pero cumplir con lo que la obligacion propia pide, es ordinariamente de menos: los pastores andubieron bien modestos, pues dieron razon de lo que parecia ocio y no se enojaron con lo que parecia mas que imprudente

Origen.
in Cat.

Gen. 29.
r. 8.

dente entremetimiento. No podemos quitar la piedra que cubre ese poço, que como ves, es de prodigiola grandeza, asta que vnidas las fuerças de todos se reparta el trabajo, como se reparte el logro. *Non possumus, donec omnia pectora congregentur, & amoueamus lapidem de ore putei.* O quanto couieno no juzgar facil vidas agenas, pues lo que condenò no pocas veces la vista, allò despues era justo la experiencia. El Abulense quiere aya sido conuencion entre los pastores juntarle todos por auer en aquella tierra penuria de agua, y juzgar que si cada vno la sacase para su ganado repararia poco en despreciarle, si ya de industria, porque el ageno no la bebiese, no tratase de venderla. Venero el sentir de este gran Doctor; pero no sin probabilidad puede dificultarse que la grandeza de la piedra aun juntandose fuerzas muchas las fatigaba no poco a todas; eso parece que indicò el Texto con decirera muy grande la piedra: *scilicet eius grande lapide claudelatur*, que de otra suerte poco conducia referir esta grandeza, si ocasionara el juntarse todos distinta causa. Asi que referirse la magnitud de la piedra indica era la causa de aquella junta; a esta lagon venia con su ganado Rebeca, de quien aprendio perfecciones la beldad, y en

cuyo rostro izo alarde la hermosa: viola Jacob: y riendo el coraçon a sus ojos, èl solo quitò la piedra por dar agua a sus ganados, asi durase, como comienza muy alentado el amor; pero todo se gasta a embates mudos del tiempo, ò a nuevos empleos del gusto: *Amouit lapidem, quo puteus claudelatur.* Aqui mi dificultad: si aun muchos pastores confesaron no podian quitar la piedra: *Non possumus*, como Jacob solo la quita con tan singular valentia: *Amouit lapidem*: Ya està dicho: quitarla los pastores auia de ser para cumplir la obligacion, y satisfacer la necesidad de sus ouejas; apartarla Jacob fue acer a la beldad vn seruicio, a su prima vn obsequio: pues claro està que lo que a los demas era imposible, le auia de ser a el muy facil, si ya queria, y que lo que a vno solo le fue tan facil porque queria, auia de ser imposible a tanto numero para cumplir con lo que debia: *Amouit lapidem* (dice el Abulense) *amore consobrina sua Rachel, cui complacere volebat.* Deseaba merecer el afecto de su prima, y así èl solo apartò la piedra. Que de consonancia acen aquel *non possumus*, y aquel *amouit*! Facil fue quitar aquel embarazo; ya Jacob lo testificò con su aliento; pero los pasto-

Abulens.

res lo juzgaban imposible, porque tratában menos de su oficio, que de su ocio. Esta accion es muy ardua, pues la reufa a un de muchos pastores la valentia; *Non possumus*; pero Iacob la executara solo por acer ese serui. io a vna dama: *Amo niu lapidem amore consobrino suæ, cui complacere volebat.* Los imposibles se acen faciles para el enpeño, y lo muy facil se ace imposible si falta el gusto. No podeis venir, dice Cristo; *Quò ego vado, vos non potestis venire:* porq̃ como dio la obstinacion en cabecear, fue imposible a trazas del no queter: *Non possunt, quia non volunt.*

Llegaron los dos ermanos Iuan, y Diego a pedir las primeras sillas; y fue mucho se contentasen con las primeras, y no pretendiesen que fuesen solas; Cristo templò con la dificultad la ambicion, y preguntòles si podrian beber el caliz;

Matt. 20 Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?

v. 22. Parecioles medio para conseguir su deseo, y respondieron, era muy ligero aquel trabajo para su brio: *Possumus.* Mira esta accion San Crisostomo, y dice, que si Iuan, y Diego no juzgàran que aquel aliento auia de ser eficaz razon para conseguir el trono, estuieren tan lejos de ostentar esa vizarrìa, que afectàran les era imposible por su flaqueza: *Hoc ex desiderio promit-*

Chrysof. in Cat.

tunt nec enim hoc dixissent nisi expectasseti audire quod petebant. Sentir ingenioso como profundo. Si Cristo les vbi era preguntado si querian, venia bien sospechar dixeran que si con la esperança, y respondieron que no, cesando ya la cudicia; el poder enpero beber el caliz, ò no beberle, no depende de la repulsa, ni la promesa. Si aora pueden aconsejados de su ambicion, tambien podrán aduertidos del defengañò; y así aunque mudandose las circùstancias se les mudase el queter, en vnas, y en otras fuera, ò no fuera el mismo sienpre el poder; pues como auian de decir que no podian, aunque no esperaran? Es el caso, dice Crisostomo, que así el poder es lo mismo que el queter, y en queriendo, toda la passion serà vn brindis sabroso a la sed de su enpeño; y si no tuieren enpeño, aun vn caliz fuera imposible martirio. Variase el poder al arbitrio del queter, y como aora quieren, la passion les es facil: *Possumus*, y si no quisieran, lo que aora les es tan facil, les fuera mas que imposible: *Hoc ex desiderio promittunt, nec enim hoc dixissent, nisi expectasseti audire quod petebant.* Vn caliz les fuera vn monte, y vn monte les serà vn caliz, si ay disgusto, ò si ay enpeño: porq̃ la voluntad se labra, ò disminuye las fuerças, y así en que-

sien;

riendo, no ay imposible que no se verça; y en no queriendo, no ay facilidad que no sea imposible. No ay para comer, y si se quiere, se alla facilmente; para gastar sobra mucho, y si no se quiere es imposible el allallar vn quarto. No ay afición al ayuno, y así es imposible le pueda toletar el estomago; ay enpeño, y así está deposta toda vna noche por los Diciembres el brio: este genero de poder, consiste menos en la fuerza, que en la gana, y así al arbitrio del afecto, es facil, ò es imposible: *Non possunt, quia non volunt*. Otra moralidad ofrecen esas palabras: así enflaque e el vicio las fuerças, así desfmaya, y obscurece las noticias que a diligencias del peccar, ya se reduce a no poder, lo que antes fue no querer. No digo sea imposible en algun tiempo sacudir engaños, y enmendar pasos torcidos; sino que queda tan oscurecido el entendimiento con la costumbre de errar, tan debilitado el animo con el uso de delinquir, que ya parece que el no obrar bien, se à pasado del no querer, a la linea del no poder. Estas son propriedad muy de temer en la culpa: tan postradas quedan para lo bueno las fuerças con el abuso,

(:):

empeño §. V. on sup. old
Que ya el no querer se roza con
no poder.

Abla Oseas del estado a que por sus culpas auja venido su pueblo. y en sentida exclamacion. Añta quando, dice, no podran sacudirse tan feos delitos, y tan deslucidos yerros? *Vsque quò non potuerunt emundari?* O como le à turbado al Profeta al parecer los discursos el sentimiento. Si los manchan culpas, en su mano está el quitarlas, y si no pueden quitarlas, no serán culpas: el pecar es accion libre de la voluntad, y si se dejò tiranizar del engaño, tambien podrá sacudir el yugo. Diga pues en sentido llanto: Añta quando à de aficionarse el pueblo ciegamente a su desdicha, y no à de querer romper tan dura cadena? que eso viene bien con la exclamacion, pues ace lastima ver a vn pecador diligenciar a mucha costa su peor fortuna; pero decir los manchan delitos, y que es imposible romper tan enormes yerros, no se ajusta ni con la prudencia, ni con la causa. Antes, dice nuestro Padre Gaspar Sanchez, con nada pudo explicar mas elegantemente el Profeta su sentimiento, que con llamar al no querer no poder: tan postrados tiene los alientos para la virtud este pueblo,

Osee 8.
v. 6.

blo, que no parece està en manos de su arbitrio, así le tiranizó la culpa, que se sujetó voluntario a la cadena, y à dado en aficionarse tan sabrosamente al veneno, que no parece posible llegue a aficionarse al antidoto: *Harebunt in antiquis fordibus* (dice el docto Interpretete) *obstinatò, quando in eo persistunt statu ac pertinacia, vt mundari non possint.* Allate vn enfermo tan sin fuerças, tan sin brios, tan sin alientos, que solemos decir, es imposible que viva, no por que signifiquemos en eso, que ya à faltado toda esperança, sino que el mal à cobrado mucha fuerça, tan arduo es recobrarle, que se roza en imposible. Esto pues que accen en el cuerpo los tabardillos, accen en el alma los pecados; así se oscurece la aduertencia, así se apaga el discurso, así se obstina el afecto, que a fuerça del no querer parece se à reducido a estado de no poder. No podeis pues venir donde yo voy, dice Cristo, y morireis en vuestro pecado; *Quòd ego vado, vos non potestis venire, q̄ para seguir la virtud, es menester mucho aliento, y os tiene muy postrados vuestro delito.*

Si algun Ebreo se sujetare a seruir à otro como su esclauo, dure seis años el yugo, manda la ley; pero esté despues en su arbitrio el recobrarle; Si enpero bien allado con el

dueño, ò eclipsado con el engaño, no vsare de su libertad, quede ya sujeto a perpetua esclauitud: *Si emeris seruum Hebraum, sex annis seruiet tibi, in septimo egredietur liber gratis .. Quod si dixerit seruus, Diligo Dominum meum, & vxorem, ac liberos non egrediar liber. . . Erit ei seruus in seculum,* sujetó la desgracia a vn Ebreo a la cadena; no enpero quedò imposible el remedio, pues le restituyò el tiempo a su antiguo estado; en su mano estuuò vsar de su libertad; si enpero lleuado de la utilidad, ò de la costumbre, dio en no querer salir libre, ya ese no querer le redujo a no poder; y el vsar mal de su arbitrio, le dexò perpetuo esclauo: *Hac parna. & verecundia fit ei (dixò Lira) eo quod non vult vti libertate à Deo sibi data.* No menos bien Teodoro: *Qui igitur nullo libertatis desiderio afficitur, & seruire malit, quàm iuris esse sui, hanc dedecoris notam subire iubet, in ea presertim corporis parte, quæ dicto audire velit. Meritò etiam ad postes applicatur, vt intelligat, ne limen quidem egredi inuito Domino licere.* Ya aunque quiera salir no puede, que del no querer se pasó ya al no poder. Ea ombre, ronpe esa cadena, goza de tu libertad, sacude ese infame yugo; tarde ferà, q̄ como me rindio a esta esclauitud mi gusto, ya no tengo a salir derecho. Siempre que el peçador quisiere dexar la esclauitud

*Sanctius
hic in Pa
raphra.*

*Exod. 21
v. 6.*

Lyr.

*Teodor. 4.
45. & 46
pud Glib.*

clauitnd del peccado , podiã , por que siempie Dios le assiste con su gracia , y siempie desea coronarle con su gloria. Asi enpeio se sujeta vn ombre , v-
sando mal de su arbitrio , que queda como imposibilitado pa-
ra restituirse a mejor acuerdo. No podreis; *Non potestis venire*; que a fuerça de sujetaros a fe-
os antojos , fereis para obrar virtudes todos desmayos ; *In peccato vestro moriemini*. Oyen estas palabras , y dan en sospechar se à de quitar él mismo violentamente la vida: *Numquid interficiet semetipsum? quia dixit : Quò ego vado vos non potestis venire*. Deciales estoban como imposibilitados de reducirse , y a ellos les parecia que lo estaban de perderse. Sin duda decian , intenta algun desacierto , pues dice , que es imposible sigamos este camino. Que cie-
gue asi la culpa , y que desatine asi la soberuia , q̄ quando mas pecadores , se imaginen mas inculpables! de a donde pudieron colegir se daria muerte violenta , quando la voz solo explicaba jornada? Que tiene que ver matarle con desesperado despecho , a ttatar de acer camino? O como declararon aqui su genio ! ò como pintaba el ansia en la inteligẽcia! La palabra dice jornada , la interpretacion sospecha violẽcia,

(:?:)

§. VI.

Que siempie tuerce , ò interpreta acia la mayor indcencia palabras , ò acciones ajenas nuestra malicia.

H *Is verbis auditis (dice Agustino) quomodo solent carnalia cogitantes interrogauerunt: nam sequitur: Dicebant ergo Iudai: numquid interficiet semetipsum? Interpretaron al vfo , y siguieron el estilo , y quando pudieron conjeturar iba conforme a dar la vida en vn leño , dieron en decir intentaba matarse desesperado. Mandóle Dios al Patriarca Abraham le sacrificase la prenda mas tierna de su coraçon , el premio de sus deseos , y el logro de tantos , y tan repetidos trabajos : obedecio la deuocion con el mismo semblante à este mandato sangriento , que auia oydo el oraculo mas dicholo : lleva al monte el ijo , ya sacrificado en el animo , y ya preuenido para sacrificarle el acero : *Abraham de nocte consurgens stravit asinum suum : ducens secum duos iuuenes , & Isaac filium suum*. Mira esta gallardia Zenon , y admira no le iciese estoibo su fama , para sacrificar tan amada vida. Que atropellase , dice este Padre , el riesgo de que pasase el olocausto por particidio? *Non contristat frontem deuotissimus Abraham , nec dolor patri lachrymas persuasit ; sed exultat ; & gaudet.**

Zenon
serm. de
Abrah.

des. Aquí el picante: *Nec timuit, ne parricidium ei imputaretur.* Profundo deca! Un grandecer la acción eroica, que Abraham executa por auer vencido contradicciones tantas de la naturaleza, y de la ternura, está biẽ; pero no parece sea realce de aqueſa acción no auer reparado en descuidos, quando la facilitaban aplausos. Quien a de sospechar en el mundo que es parricidio lo que es ajuttarse tan alentadamente al precepto? Como a de venir en imaginación vmana es delito de ciega furia el mas celebre olocauto de la obediencia? Diga Zenon fue tan alentado Abraham que se determinò a executar sangrientos destrozos, sin q̄ se animasen inmortal aplausos, y no diga no le entibiaron desdoras q̄ aqui no tenia riesgo el temor, allí si tenia peligro mucho la vanidad. Eso fuera, dice Zenon, a mirarse las acciones a la luz q̄ deben: miranse enpero tan a las contrarias sombras: o tan a los visos de muy restadas malicias, que siendo tan plausible el olocauto, pudo rezelar Abraham le infamasen parricidio, y así fue menester muy alẽtado de nuevo: *Nec timuit, ne parricidium ei imputaretur.* Pudo exagerarse con elegancia mas ingeniosa el genio de la malicia? Acción es la q̄ executa Abraham, q̄ no parece alla Dios voces en el tesoro

de su eloquencia q̄ ajusten a la alabanza: *Quia fecisti rem hanc:* pero ay ojos tan turbados con la perniciosa de la inuidia, ò con ardiente vniuerſo de maleuolencia, q̄ juzgan muy de otra calidad los objetos, y lo q̄ es olocauto lo delata de citan parricidio: y así sobre dedicar al ara tan alentadamente la víctima añadiò no reparar en su fama: *Nec timuit, ne parricidium ei imputaretur.* No es esto así, Fieles? La comunión mas deuota se desdora ipocresia, el zelo se llama odio, la enteresa se llama a penas ay acción q̄ no padezca los dientes de la malicia, aũ quando debe ser gloriosa ocupación a la fama. A morir se dedica la paciencia mas piadosa de Iesu Cristo, de alentado no reula vn leño: *Ego vado:* y esa acción, q̄ es el exenplar mas eroico de la fineza, la intitulan desesperada locura: *Numquid interficiet semet ipsum?* Pensaron como solian, juzgaton al vfo, discutieron al estilo: *Hic verbis auditis: quomodo solent carnalia cogitantes, interrogauerunt.*

Traxeron a Cristo vn paralitico para q̄ se compadeciese de su miseria, y vñase cõ el de misericordia; no les salio nada vana su confianza, pues andubo tan liberal, q̄ sobre reformar al cuerpo las fuerzas, dixo q̄ se le perdonaban las culpas; *Dimituntur tibi peccata tua.* Allaronse presentes Escribas, y Fariseos, y
 haciendo

Marci 2.
7.6.

aciendo mucha ostentacion de su Teologia, censuraron por bla femia aquella proposicion; *Quid hic sic loquitur? blasphemat; quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?* preguntaron, no por satisfacer dudas, que no tenían, sino por dar las respuestas que deseaban; y quantas veces sucede asi? Cosas suelen preguntarse muy publicas y muy notorias, no porque falte a quien las pregunta noticia; sino por saborearse de nuevo en que se repira la infamia; alfin aqui el preguntar nacio de anelar oscurecer; por blasfemia dan que se perdona vna culpa, quando aun sentado el fundamento en que estriuan, lo que Cristo dixo no tenia viso alguno de blasfemia; bien cabe que solo Dios pueda perdonar delitos, con decir Cristo que a este onbre se le an perdonado ya sus pecados. Si dixera yo te perdono, tenia color la calumnia; decir enpero te son perdonados, mas traza tiene de profecia, y descubrir lo interior, arguira no ser blasfemo, sino quando mas arreuido. Como pues dan tan rigida censura quando cabe sentido tan benigno en esa palabra? Si solo se oye el sonido de esas voces, declaran sucesos, pero no suelen expresamente perdone, quié las dice, delitos, pero la malicia asi tocio acia la calumnia aquella

sentencia, que ya condenò el perdonarlas por culpa. Que bien Crisostomo! *Arguunt eum blasphemia mortis precipitantes sententiam; erat enim in lege mandatū, quod quicūque blasphemaret in Deū, morte puniretur; hoc autem ei imponebant quia sibi attribuebat diuinam potestatem remittendi peccata.* Verdad es q̄ Cristo bien nuestro, como Dios, perdonaba al paralitico los pecados; pero las palabras no lo expresaron; asi enpero anelaba sedienta condenarle a muerte la inuidia, q̄ censurò por calumnia lo que pudiera pasar a buen viso por profecia: en estando el afecto poseido de la malicia, nunca se oye en buen sentido palabra. Que bien decia a otro proposito Seneca! *Non unquam nullis apparentibus signis que mali aliquid pronuncient, animus sibi falsas imaginationes fingit, aut verbum aliquod dubie significationis detorquet in peius.* Lo peor q̄ puede interpretar la malicia, porq̄ anela manchar siempre la agena gloria. Morir pues Cristo para romper nuestros yerros, les parecio eran de esperados delitos: *Nūquid interficiet semetipsum?* Preguntaronle quien eras; *Tu qui es?* Y respondiòles era el principio, q̄ los ablaba; *Principium, qui & loquor vobis* Izo ostentacion, dice Agustino, del officio, porque llenaba la obligacion: *Qui & loquor vobis, quia humilis pro vobis factus ad ista verba descendit.* Vine a en-

Chrisost.
in Cat.

Senec. E-
pist. 13.

Agustin.
in Cat.

a enseñar, y lleno mi obligacion, y así puedo decir muy claramente mi oficio: *Qui, & loquor vobis*. O quantos fino rompierran los limites del empacho; debieran enmudecer preguntados: porque son tan otros los empleos de lo que pide su obligacion, que nada parece esta mas temoro, ni es mas o puesto. Dixo Cristo el oficio: *Principium*, porque llenaba el empleo: *Qui, & loquor vobis*: que si el ser principio es ser substancial palabra, ya le exerció en la doctrina: *Qui, & loquor vobis*. No se allaran muchos, q̄ puedan responder preguntados, antes ordinariamente acaece,

§. VII.

Que pueden pocos acer ostentacion de su oficio, porque dan del muy mal cobro.

ENbarcose el Profeta Ionas para Tarsis, quando le enviaba Dios a Niniue; pero como los consejos vmanos pueden menos que los divinos, a poco rato que torcio el rumbo, començò a inquietarse con tempestades el golfo: ya por huyr del vaso las ondas le desampararon asta insondables profundidades, ya se amontonaron por sacudirle asta el cielo; gemia el mar zotado rre ciamente de los viètos, y mostraba en la verdinegra espuma la indignacion de su colera; era juguete el nauio del viento, la proa

impelida de las ondas no alla camino, los remos sudã en vano, las velas rotas cedieron a la violècia, las jarcias banbanean en la constancia; todo es estuendo, todo es sobrefalto, todo alarido, ya fuera padecer la muerte vna vez aliuio, segũ atormenta muchas el miedo; en esta ocasion le preguntan al Profeta, q̄ intento le aconsejò aquel camino, que instituto sigue de vida, y q̄ pretendiò tubo en aquella dertora: *Quod est opus tuum? qua terra tua, & quò vadis? vel ex quo populo, es tu.* Apretado con las preguntas respondió era de nacion Ebreo, y q̄ reconocia a Dios: *Dixit ad eos: Hebraeus, ego sum, & Dñm Deum caeli ego timeo.* Que turbado se alla Ionas! No ay que espantar, que el coraçon mas brioso, no solo late, sino palpita, si le amenaza vn naufragio; pero si cobrando alientos les dice es Ebreo, porque no les dice, que es Profeta. Predicador, enviado de Dios a Niniue, para que enfrente tan feas culpas, aterrãdo con amenazas? O callelo todo, ò digalo todo. Si el oficio le ocasionara descredito. no admirara le disimulase la presuncion; pero sièdo de tanto lustre pudiera asestar decirle la vanidad; pues porq̄ calla? porq̄ es muy ençédido Ionas; ser Predicador enviado por Dios a Niniue, obliga a predicar despreciando trabajos, y desatendièdo peli-

peligros: en esta ocasion proce-
de: tin al contrario, q̄ todo es
huit fugitivo, y todo escusar la
predicacion ambicioso: certio-
se pues de decir el officio, quã-
do era tan declaradamente o-
puesto el intento: *Multa roga-
rant gubernator & nauta. sed ad il-
lorum vnum respondet* (aduirtio
nuestro Galpar Sanchez) *nec
enim aliud dicit, quam se esse Hebra-
um*: no fue no responder de sa-
tencion del oluido sino aten-
cion del enpacho, y porque no
le sacase los colores en aque-
lla ocasion, al rostro, callò pru-
dentemente el officio. Quantos
debieran sellar cõ silencio ver-
gonçoso los labios: si les pre-
guntaran los puestos el Sacer-
dote, cuya vida es toda profa-
nidad, mal pudiera decir es su
ocupacion ofrecer a Dios sacri-
ficios, quando peruierte con
muy frequentes escãdolos. El
juçz no pudiera respon der es
patron de la equidad, si le acu-
sa la injusticia, y se queja del
soborno la inocencia. El pa-
dre de familias no pudiera de-
cir lo es, quando de fatendien-
do a su casa da ocasion de des-
manes, sin o licencia. Que en-
barazados nos aniamos de al-
lar muchos, si nos pregũtan
nuestro officio, si ya el demasia-
do descoco no desterraba de
cente enpacho.

Traò Jacob de robar la ben-
dicion a su hermano: valiole de
la industria, y de la dadiua, q̄

tal vez para robar es menes-
ter ofiçer, y algunos con sus
agafajos pretenden introducir-
se a los robos: preguntole el
padre quien era? *Quis es tu fili-* Gen. 27.
mi? y allò le tan enbarazado cõ v. 19.
la pregunta: q̄ mudo el nõbre,
y dixo q̄ era Esau: *Dixitq̄ Jacob:*
Ego sum primogenitus tuus Esau: po-
ca se parece q̄ arguye en este
joven mudarle el nonbre: si le
afegurò el oraculo seria el bẽ-
dito y el elegido por mas que
lo contradixose su padre: *Maïor* Gen. 25.
seruiet minori: porq̄ no dice de
senbarazadamente es Jacob,
pues con esto arã lisonja a la
confianza, y no mostrara reze-
lo de contingencia. Todo tie-
ne misterio, dice Agustino, q̄
significa Jacob? no el q̄ roba,
sinò el que lucha, el ajustado,
el veridico: *Vir simplex*: y la ac-
cion que ace? mas parece de
cudicioso q̄ de ajustado: pues
cõmo auia de responder en es-
ta ocasion? Tarbose al referir
el officio, porque era muy de
otra calidad el enpleo. En o-
tra ocasion me acuerdo yo di-
xo muy claramente su non-
bre. Luchaba con vn Angel
tan alentado, que fue exenplar
del esfuerço, y consiguio de
tan valiente contra io triun-
fo: *Ecco vir luctabatun eum eo vsq̄* Gen. 32.
mane Preguntale su nonbre el v. 24.
Angel, y no escuso el que se
supiese: *Quod nomen est tibi?* res-
pondit Jacob. A qui gustò le pre-
gũtase el nõbre para decirle;
alli

alli misteriosamente tratò de disimularle. Claro estaba que si ser Jacob es luchar, no auia de reusar, quando luchaba, decir el nombre, y claro estaba que si el ser Jacob le obligaba a lo ajustado, auia de ocultar el nombre, quando exercitaba, aunq en apariencias, robo: *Iste dolus Iacob* (dixo Agustino) *neputaretur fraudulentus dolus, & non in eo magna rei mysterium quareretur superius prädixit Scriptura: Erat autem Iacob homo simplex, habitans in tabernaculis. Quis est in ista benedictione percipienda dolus hominis sine dolo? Quis est dolus simplicis? Qua fictio non mentientis, nisi profundum mysterium veritatis? No fue acaso, mudar en vna ocasion el nombre, y decirlo en otra, que como en vna se ajustaba con el oficio el enpleo, y en la otra era muy opuesto el enpleo al oficio; le detubo en vna ocasion misterioso enpacho, y le alentò a decirle en la otra muy digno triunfo; diga que es Iacob, quando lucha, y diga que es Esau quando roba, que no viene bien, oficio de justo, y robo. Yo soy pues, dice Cristo, la palabra, y os ablo: *Principiū, qui, & loquor vobis*; y así puedo publicar decorosamente el oficio, porque lleno muy cabalmente el enpleo. Bien está; pero porque les dice, que es Dios tebozadamente, quando aun a muy claras noticias se resisten sus tinieblas; Si ellos pre-*

gun taran con animo de conocerle, muy claro se lo dixeran; pero era la pregunta con intento de calumniarle. Así se a cegado a la razon la malicia,

§. VIII. *Que llegar a conocer a Dios no es para tributarle rendimientos sino para acerle agrauios.*

PRedicaba San Iuan con aplauso grande, atrebataba tras si toda la corte: *Tunc exibat ad eum Ierosolyma, & omnis Iudæa, omnisque regio circa Iordanem.*

Debio de atormentar a los Fariseos la inuidia, y tomáro por estorbat tanto concurso esta traza, ofrecieronle el Mesiazgo: *Tu quis es?* Explicacion de la Glosa: *Doctrinam non querūt, sed inuident.* No parece pudie-

ron ajustarse las acciones con los intentos: antes que no pudieron batallar mas opuestamente reñidas. Si tienen inuidia al seguido, para que le ofrecen el Mesiazgo? Claro está que a titulo de diuino le seguiran con mayor estimacion, y le tributaran mas crecido aplauso, antes consiste en eso todo el ingenio de esta malicia, dice la Glosa. Saben muy bien que nada vyen mas los ombres, que de lo que experimentan diuino, y siguen con muy entrañado afecto lo que tienen por vmano, y así para estorbarle el seguido tomaron por traza ofrecerle

Mat. 3.
v. 5.

Ioan. 1.
v. 20.
Glosa.

August.
libr. 16.
de ciuit.
cap. 37.

freceile el Mefiazgo, que en declarandole diuino, fi preseguido no, se vera a lo menos muy olvidado: *Non quarunt doctinam, sed inuident.*

Peleaban los Israelitas con copiofas guesites de Filisteos, y para asegurar la victoria, traxeron a los Reales el arca: el regocijo, y el festejo dio cuenta a los enemigos del caso, y para que nadie ignorase la causa de la alegria, y para que todos se alentasen a la guerra, en pregó publico mandaron publicar estaba en los Reales contrarios Dios, y que así desnudasen los acetos, y enbrazasen los escudos: *Venit Deus in castra: confortamini, & estote viri. Philisthim confortamini, & bellate.* Raro de facuerdo: decirles que es Dios, mas es para ocasionar desmayos, y que para alentar esfuerzos. Callen pues está en el campo tanta deidad, porque tome el brio las armas, y no escuse tan arraigadas enpresas: antes por eso mismo echan el ban-

do, dice el Abulense: sepan que es Dios, porq̄ peleen con mas aliento: que sienpre se arman los onbres contra quanto reconocen diuino, y siguen quanto juzgaron vmano: *Hic ponuntur verba exhortantia ad bellum ipsorum Philisthimorum inter se dicentium quod confortarentur.* Si ablaran al estilo de la razón fuera conocido yerro; pero no lo fue, porque ablaró en lengua de abuso. Bien se conoce en el Euangelio, pues diciendoles Cristo era el principio, q̄ les dio vida, asegura le buscará el odio para la mas inhumana pena, y que usando mal de su arbitrio el no querer se rozara en no poder, con que para ellos sera riesgo lo que para los demas beneficio, pues les nacera de la vida muerte, quando a los demas de la muerte de Cristo les nace vida, y quando brinda a todos la gracia, y cuesta poco la gloria:

Ad quam, &c.

(:?)

Abul. q.
12.

SER-

I. Reg. 4.
v. 8.

I. I.
o.
34.

(Decorative flourishes)

SERMON PARA EL MARTES SEGVNDO

de Cuaresma.

Super cathedram Moysi sederunt Scribae, &c.

Matthæi cap. 23.



Os ambiciosos de los vuelos de la soberuia, los altiuos vuelos de la ambicion, las austeridades de la ipocresia afectada, y los desuogos de la profanidad licenciosa nos pinta oy Cristo a los 23. capitulos de S. Mateo. La cathedra de Moyses an tiranizado, dice, ambicion, y vanidad; Fariseos, y Escribas. O quantos anelan puestos atendiendo solo a descansos! Moyses pisando fragoridades, conlagrandose a retiros, y sacrificandose a ayunos merecio dictar al pueblo la mas importante ciencia; los Escribas enpero solo anelaron de la cathedra la onra. O como no llenarian exactamente su obligacion, si miraron solo al viso del lucimiento la dignidad! O como se mudan los siglos, y desdicen los mas venerables sagrados puestos asta ocupar vn Fariseo vna la dignidad de vn Moyses tan digno. Aced, prosigue Cristo, quanto os dixeren en orden a la reformation del viuir; no atendais enpero su proceder. En no concordando, viuir, y enseñar es necesario apruebe Dios la doctrina, q̄ la ace el procedimiento muy sospechosa. Mucho aliento es menester para enseñar en la cathedra lo contrario de lo q̄ practica la vida, porq̄ ò es condenar sus acciones, ò es acer burla de las virtudes; manchar el resplandor noble de la equidad vn rustico, puede nacer de ignoracia; deslucible enpero vn docto, es muy testada malicia; a las virtudes acẽ sangrienta guerra los mismos a quien entregò sus mayores fuerzas la confianza. Todo el cuidado de los Escribas era abrumar los subditos con pesadas ceremonias, quando se entregaban a mas q̄ ociosas delicias: de ordinario los q̄ son para si indecentemente blandos, son para los demas rigidamente seueros, como los q̄ son para si seueros son para los demas compasiuos: ni con
vna

vna mano querian aliuar el pelo, quâdo con carga tanta gemia el onbro mas alentado: aun acciones cortas suelê ser de mucho aliuio, en orden a facilitar, ó suauizar la dureza del yugo en quib tiene el mando; ve se enpero abrumar vnos, quando todo es descansar otros, suele obligar a despecho. En todas sus obras, profi- gue el Texto, no atienden al prouecho, sino al aplauso. Aun no era ese el peor estado de la republica, q̄ alfin atender a grange- arse creditos, obliga sienpre a cuidados: peor fuera si ni aun el q̄ diran se cuidara por q̄ en ese caso se pasara desde gouierno a des- firozo: bien està a la republica que se atienda a la opinion, pues quando la virtud no persuada, el pundonor aconseja: acen gala de traer los preceptos muy pendientes sobre los ojos, como si no fuera peor pecar de malicia, q̄ de ignorancia; ademas q̄ esa diligencia solo parece tiraba a quitar la vista, y a acer a la vani- dad lisonja. Todo el cuidado era ponpa autorizada, y anchura mucha en los ruedos de los vestidos; y con eso està dicho arian violencias no pocas veces a los vasallos; q̄ crecer vn ministro en ostentaciones, suele ser no sin queja de las leyes. Los primeros asientos, las primeras sillas, las cortesias mas rēdidas, y los titulos mas autorizados; a de tributar a su afectada grandeza quib quie- re escusar sus ceños, y no padecer sus desniros. Aora no falta en los vestidos la anchura, quiera Dios no aya tambien la indecen- cia. No os llameis vosotros (concluye) maestros, porq̄ en mate- ria de virtud menos inporta el vocablo, y es mas vtil el exerci- cio: el q̄ fuere mayor en prendas, debe tratarle mas a lo llano, porq̄ a la verdad los de pocas se tratan a lo soberuio: si bien a estos su vanidad les ocasiona ignominiosa caída, como a aque- llos su virtud les adquiere gracia. De esta, &c.

Super cathedram Moysi sederunt Scribae, &c.

Matthæi cap. 23.

NO ay dignidad sin cui- dado, ni gran puesto sin pensión, antes los aplausos viuē tan en- trañados con los desuelos, que ni vn instante gastō inutilmen- te el ocio, que no fuese molesta queja al oficio. Lo mis-

mo fue colocar al Sol en el dorado trono de sus brillantes reflejos, que advertirle la obli- gacion de acudir a lo sublu- nar con influjos: *Posuit eas in firmamento celi, vt lucerent su- per terram.* Vtane se el Sol en su ardiente cerco de luces;

*Genes. I.º
v. 17.*

pero aduerra q̄ es ineuitable pensión discurrir esos celestes globos, no sin afanes. Nació el onor del trabajo, y en no siendo de aq̄se solar castizo, debe ser poco estimado. Siempre si es noble el lucir, tiene por solar la montaña del trabajar; así enpero ingeniosos a lo puerro, y lo acomodado diuidierō los Escribas, y Fariseos, tan inseparables naturalezas, q̄ ocuparon ambiciosamente las catedras, y oluidaron las congojas, anelaron los puestos para lucir aplaudidos, no para sudar desuelados: *Sederunt*; pues mucha calamidad amenaza esa republica;

§. I.

Que no puede auer para la republica mayor desgracia q̄ ver enbaraçando sus dignidades, quien solo trata de aplausos, y descuida de desuelos.

Legán los dos ermanos Iuan, y Diego, a pedir por medio de su madre los primeros tronos a Cristo: *Dic vt sedent hi duo filij mei vnus ad dexterā, & vnus ad sinistram in regno tuo*: mira esta acción S. Crisostomo, y dice; pretendio el demonio zecer lo q̄ con Adan: *Vt sicut Adam per mulierem spoliavit, ita & istos separaret per matrem*. Singular sentimiento. Aora q̄ tiene q̄ ver lo q̄ intentō la serpiente quando Adan, con lo q̄ intenta en esta ocasion? La falta de de Adan, no solo tirō a su cul-

pa, sino tambien a nuestra desdicha; pues todos quedamos despojados, y eridos; la de los dos ermanos, a ellos solos podia manchar; pero a los demas no los podia deslucir; luego la comparacion no se ajusta. Verdades, q̄ por el pecado de Adan, como padre, y cabeza nuestra, se originō en toda la republica, y posteridad la desdicha q̄ padecemos, y la penalidad q̄ sufrimos, y que por esta ambiciosa cudicia, q̄ ambicion quieren muchos Padres aya sido este anelo de los ermanos, no incurrieramos en desgracia, pero en elo mismo estā el picante de Crisostomo. No pretenden, dice, descansar, y lucir sin cuidar de los trabajos a q̄ obligan esos tronos? *Dic vt sedent*; Si; pues semejança tiene esa culpa en orden a los demas con la de Adan, q̄ si la de Adan fue el origen de las desgracias, esta tambien ocasionara desuenturas; para q̄ vna republica gima infeliz, no es menester mas diligencia q̄ dar el puesto a quien solo le mira al viso de su descanso: *Vt sedent*; pues es cierto atenderā a lucir, y descuidarā el remediar. O q̄ grā calamidad para todos, dos personas q̄ ocupando dignidades, q̄ pide cuidadosas atenciones, oluidan las atenciones, y atiendan los intereses; pues si Adan fue ocasion de tan crecidos trabajos, lo seran tambie de

Matt. 20
v. 20.

Chrysost.
in Cat.

Gal. 7
v. 7.

de muy grandes infortunios; y así bien dice Crisostomo, que si ocuparan los tronos, fueran como los de Adá estos yeitos, porque no solo se dañaran à si con su acomodada tibieza, sino ocasionaran graue daño a la republica: *Vt sicut Adam spoliavit per mulierem, ira & istos separaret per matrem.* Sagaz intento de la serpiente en esta ocasion; ve q̄ ya no à de auer otro Adan q̄ dañe a los demas, lisongeando su apetito; y por executar con vna acción muchos tiros, persuade a Iuan, y Diego pretendan dignidades, sin otro intento, q̄ su descanso: *Dic vt sedeant,* que de esa suerte la republica gemirá oprimida de miserias, y no abrigara si quiera de mejor tiempo esperanças: *Vt sicut Adam per mulierem spoliavit. ira & istos separat per matrem.* Gran calamidad la que amenazaba a la republica Ebreá, quando ocupaban todos sus puestos ombres tan olvidados de obrar: *Dicunt enim, & non faciunt;* como atentos a lucir, *Sederunt.*

O como arde vuestro enojo, Señor, dice Dauid, pues se durmieron los que montaron en los caballos: *Dormitauerunt qui ascenderunt equos: tu terribilis es, & quis resistet tibi. Ex tunc ira tua* A y mas singular senti? Si Dauid dixera ardia el enojo, pues los entregaba al contrario acero, para que se enfan-

grentase en sus onras, y se cesase en sus vidas, estaba bien, pues era indicio cierto ese fracaso de airado ceño: si dixera los avia entregado a las fieras, y dado licencia para que los atormentasen las furias, facil se entendiera era muy viuá la llama; pero pintarle muy indignado: *Ex tunc ira tua;* y decir se manifestó ese enojo en que dormitò en descuidado sueño, a quien se entregò el caballo, mas que indicio de saña parece risa. Pues no es risa, sino el indicio de mas abrazada saña, dice el Incognito. Aquí los caballos significan los puestos, las catedras, las dignidades; y para destiuir vna republica, no ay furias, ni ay fieras, ni ay llamas como vnos ombres que ocupen con torpe ocio quantos puestos pedian muy desuelado cuidado, pues con eso la republica descuida engañada en su confianza, y el infortunio no encontrará resistencia: *Equi nomine dignitas, vel superbia temporalis accipitur, Salomone attestante, qui ait: Vidi seruos in equis.* Entregò Dios, dice Dauid, las dignidades a quien solo trataba de su ocio, y de su descanso; pues no pudo arder mas enojada su cólera ni pudo en lo temporal ser mas terrible su vengança. Ni es menester q̄ duerman a lo de proposito, basta dormiten a lo desatento: *Dormitauerunt;* que

Incogn.

vn dexar caer aun por breue espacio los parpados, traerà muy prolijos infortunios. O como es esta verdad segura! por mas faltas q̄ manchen particulares, si quien ocupa el puesto vela zeloso, y preuiene a-rento, viuirà la republica segura, ò alomenos poco arriesgada; pero al contrario, si quiẽ ocupa los puestos no trata de zelar, sino atiende solo a dormir, ya banbanea ese edificio, y darà irreparablemente en el suelo: *Sederunt.*

Descuidaban los Escribas de la obligacion, y la ley; pero no de la mesa, y la ostèracion, antes todo era banquetes: *Amant primos recubitus in caenis, & magnificant simbrias.* Mucha pòpa en los que ocupan puestos, presagio es en los populares de gran miseria: no se puede sustentar ese fausto con pocos gages, ni con cortos intereses, y así suele suplir la injusticia lo que falta de la renta: pues que si ya el que anela lucimientos, y tronos, no fuese rico de su mayorazgo, ò su patrimonio, eso era lo mismo que permitir pestes, y dar licencia para desmanes; vn ministro a quien el puesto obliga a portarse con mucho lustre, y a quien su pobreza estoiba, es lo mismo que voraces llamas, y

ineuitables violencias,

(:?)

§. II.

Que quien se vè obligado por el officio a sustentat mucha pompa, si le falta el mayorazgo, suele valerse de la injusticia.

B Oluamos a mirar a otro viso el lugar que ponderabamos de Iuan, y Diego. Solicitan los primeros puestos de la republica, valense de agasajos, y de interuenciones; dan a Cristo memoriales: *Dic vt sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in regno tuo.* Mira Cristo como vimos esta accion, y dice, pretendiò el demonio acer con los dos ermanos por medio de su madre, lo que auia echo con Adan por medio de Eua: *Vt sicut Adam per mulierem spoliavit, ita & istos separaret per matrem.* Facil vengo en que el intento del demonio fuese inflamar a los dos ermanos en la ambicion mas ardiente; pero no en que lean estos intentos los que en Adan, porque Adan faltò robando lo que era ageno, y despojando arboles para su adorno: *Tulit de fructu illius, & comedit;* los dos ermanos no tratan de despojar, sino de lucir: *Vt sedeant.* Luego no pueden ser vnos mismos los intentos: antes ai està, dice el gran Padre, toda la semejança de sus acciones.

No

No son Iuan y Diego vnos pobres pescadores sin rentas, sin patrimonio, sin mayorazgos? Si. No intentan los primeros tronos, en quien es forzo tratarse con decentes lucimientos? Verdad es: pues ya se descubre la malignidad del ingenio; Adan le persuadio robos por medio de Eva, a estos los enpeña siendo muy pobres en grandes puestos, pues todo es vno que si Adan robò para comer, y para vestir; estos tambien se veran persuadidos del puesto a mayores robos q̄ no se escusan lucimiētos si ay mayorazgos. Bien discutido: si el intento de la serpiēte fue q̄ Adan robase el paraíso, eso mismo piēten de, enpeñando dos pescadores en tanto trono: *Vi sicut adam per mulierem spoliavit, sic istos separaret per matrem.* O valgame Dios, y como no se queda esta verdad en idea, sino se toca muchas veces en la practica: vale vn oficio mil, ò dos mil ducados de g ges, y de pronechos, ase de sustentat toda vna familia con eso, porque no ay otra renta, las galas, y las ostentaciones de los ijos no se ajustan con la acienda, sino con el puesto, y así como crece mas de lo que fuera razon el fante, crece tambien mas de lo que parece posible el robo. Las primeras dignidades tenian los Eseribas, y ostentaban su autoridad con ex-

quisitos adornos: y aumentaban de industria faustos: *magnificat simbrias*, pues dicho se estaba lo q̄ expusò de ellos Cristo: *Eures sunt, & latrones*, q̄ no e-

Ioan. 10.
v.8.

Era Abimelec hijo de vna muger, ni rica, ni noble; puso fele en la cabeza pretender dignidades, y consiguiolo, valiēdo se de pasiones, q̄ donde elige el afecto, no importa el merecer, sino el agradar: los Sichimitas le colocan en trono a titulo de cercano, y Ioathan para dibujarles su yerro se valio de vna enigma del espino. Eligieron, dice, los arboles superior a vn espino, y en viendo se en puesto, amenazò a los cedros mas ir corruptibles fatal destrozo: *Egredietur ignis de iud. 9. rhamno, & deuoret cedros Libani.* v. 15.

Aquí mi duda: porque compará Ioathan al espino a Abimelec? No venia mejor compararle a vn roble agreste, a vn olmo infuente oso, a vna yedra defuaneida, ò a vn q̄negigo bastardo, y a pesar de su pequēñez ambicioso? Que ay en la zarza mas que en otros arboles para elegirla, y en que consiste el picante ingenioso de compararla? No se aduierte es la zarza esteril de frutos, pobre de ojas, y que para desposcer a todos se vale, como de manos, de sus espinas? a quātos pasan les roba, y a quātos se le acercan defangra, pues

no pudo acer mas propria comparacion, que vn espino para explicar los daños de vn ombre menos rico, y con gran puesto, pues por conseruar vanos resplandores abrasara cedros incorruptibles, èl à de comer, y vestii con la autoridad a que obliga el puesto y no dà para esos gastos el patrimonio; pues que se à de acer sino imitar al espino, y quitar a cada vno parte del vestido para su adorno. Que de la ocasion Vgo Cardenal: *Rhamnus in principio mollis est, postea indurescit, & aculeatur. & spinosus efficitur, spolians subditos: Sicut spina, que spoliat oues, qua tangunt eam.* Todo lo abrasará el dia que quiere tener mucha familia a su sombra, y mucha ostentacion para su grandeza: no tiene excelencia alguna, ni es noble, ni es poderoso, es mucha la dignidad a que sube, pues claro està abrá de ser todo manos como el espino: como es posible acer sombra a muchos: *Requiescite sub vmbra mea;* sin tener ramas, ni tener ojas? Luego si es forçosa aquefa sombra, abrá de ser con agena injuria, abrasando cedros, despojando caminantes, y defangrando inocentes. No solo ocupaban los Ectribas la cathedra, sino querian el lugar primero en la mesa: *Amant primos recubitus in cœnis;* pues dicho se estava no auian de acer, aunque afecta-

sen decir: *Dicunt enim, & non faciunt;* en dexandose regalar, no es posible corregir: que a vista de aquefe obsequio passa el mas zeloso brio: en dexandose lisongear con regalos, quien tiene puestos, dio licencia a los delitos.

§. III.

Que quien admite regalos, no puede corregir yerros.

ENojose Elias con los delitos del mundo, y para castigar las insolencias de Acab aprisionò las nubes, porque el castigo les redujese a mejor acuerdo; perecia el mundo, y echa toda bocas la tierra, se quejaba de su desdicha; ni los canpos producian flores, ni las plantas se vestian de ojas, ni los trabajos conseguian frutos; el aire adusto, la tierra toda orrores, y se quedades; ya delmayaba el sufrimiento, quando Dios intentò conpadecido el aliuio: con vnos cuervos le enbia al Profeta vna, y otra vez regalos, porque tenplase seueros ceños; *Corui deferebant ei panem, & carnes mane. similiter panem & carnes vespere.* Como todo tiene en la Elctitura misterio, todo es digno de reparo. Si en vn prolijo camino le conserua Dios mucho tiempo sin sustento, porq̃ en el desierto se repitè tanto el

Hugo
Card.

3 Reg.
v. 6.

Chry
som
Eli.

Abul
9. 16

el regalo? si prosigue quarenta dias, y quarenta noches por breñas, pisando riscos, y fatigando peñascos, sin vmedecer siquiera los labios con la bebida, ni entretener el estomago aun con muy leue vianda; para que tanta mesa en el desuio? Mejor parece venia no comer quando descansa en el ocio, y comer quando luda en el camino: pues porque se truecan las acciones? Porque en el desierto, dice Crisostomo, pretende Dios ablandar los rigores del Profeta, y para eso le regala: *Vt aliquid misericordie in relaxando sententia sua iuramento addiscat, Prophetam per illas potissimum aues, quibus sui fetus inuisit, nutrit.* Pues que importa que los cuervos, para ablandarle traigan regalos? Es, dice el Abulense, que esos regalos eran de casa de Acab, y tiene tanta fuerça admitir regalos en orden a templar ceños, que porque Elias derogue ya los decretos, ace q̄ del palacio de Acab se le traigan platos: *Quod isti cibi essent de domo Regis Achab satis verisimile est.* No sé que eficacia tiene el regalo para ablandar coraçones, que para que se temple el rigor de Elias, le enbia Dios de en casa de Acab vna, y otra vez presentes. Si ya no decimos mostrò menos su constancia este gran Profeta en sufrir ayunos, y en despren-

der de la esfera incendios, que en no dexarse ablandar de los regalos. Quien quisiere sabe la singular constancia de Elias, mire como prosigue muy justamente teneto, quando parecia le obligaba tanto agasajo a mudar estílo. Tan dificultoso es recebir, y maltratar, fulminar sentencias rigidas, y admitir regaladas mesas! No corrigirian los Escribas, y Fariseos en la verdad, aunque mintiesen rigores en la apariencia, porque se dexaban sobornar de la comida: *Dicunt & non faciunt: amant primos recubitus in caenis.* Que es ver a vn juez ardiendo al parecer en ira, irritado con la enormidad de alguna estraordinaria insolencia? ya parece que lo à de abraçar todo por castigar culpas, asta reducirlo a pauezas, quando no sé que regalo de inportancia, y no sé que agasajo de monta, fue a tantas llamas copiosa lluvia. Allà fingió la antigüedad que Iupiter bajaba a tratar con Danae, y que para encubrirse venia en vna lluvia de oro, y a la verdad tuuo la fabula mas que segura doctrina, pues con el oro ni ay ojos que vean, ni ay testigos que culpen, ni ay derechos q̄ castiguen. Reciba Elias de casa de Acab regalos, porq̄ mitigue los ceños, ò porque se conozca su zelosa valencia, pues no se dexò rendir de rat

Chrysof.
hom de
Elia.

Abulens.
q. 16.

reg.
5.

repetida dadiua.

Vna bien singular circun-
stancia é reparado en aquella
conuersion de la Madalena: a-
llase erida de vn ardiente rayo
de luz, q̄ auyentando las por-
fiadas tinieblas de sus enga-
ños, la dió a conocer la fealdad
asquerosa de tantos yerros, y
sabiendo, dice el Euangelista,
estaba Cristo cõuidado en ca-
sa de vno de los mas celebres
Fariseos, erida de su dolor, se
entrò sagramente impacien-
te a bulcar remedio: *Vt cognouit
quod accubisset in domo Pharisæi
attulit alabastrum vnguenti, &c.*
No acaban los Padres de exa-
gerar el despropósito de la o-
casion, y el tiempo para realçar
mas los ardores de esta noble
ansia, y sagrada impaciencia.
Estraña determinacion entrar-
se en casa agena, no temer ce-
ños, ni escuriar ojos, quãdo los
gemidos publicaban sus peca-
dos. Todo es que vna muger
se resuelua, que resuelta ya, a
todos inconuenientes cierra
los ojos, y a todos riesgos de-
satienden los sentidos. Vn do-
lor veemente mal se auiene
con dilaciones, y vn ardiente
tosigo no consiente ni por vn
instante descanso. Asi se de-
sagrada en su vida, que ni
para tolerarla vn instante mas
tuuo aliento su paciencia. Bien
està: con todo é llegado a dis-
currir en fauor de la discre-
cion de Maria, que entrarle

al conuite no fue sola de arre-
pentida, sino de cuerda. Via
que Cristo admitia agasajos,
y tratò de ofrecer a sus plan-
tas fragrantas aromas, y pre-
ciosos vnguentos, juzgando
se mostraria mas apacible pa-
ra perdonar delitos, si se dexa-
ba lisonjear en ese tiempo de
los regalos. Verdades, que los
regalos en Cristo no podian
obscurecer su justici; pero al-
fin aun de Cristo juzgò Maria
recabarian mas facilmente mi-
sericordia: *Irruens quasi importu-
na conuiuio* (dice Agustino) *op-
portuna beneficio*: para conseguir
perdon, no pudo elegir oca-
sion mas oportuna, si bien ver-
ter el coraçon por los ojos,
quando brindaban el gusto los
sainetes de tantos platos, pudo
parecer despropositada. No of-
frecie regalos: *Attulit alabastrum
vnguenti*: no se dexa Cristo en
el conuite seruir: pues gran o-
casion serà para perdonar. No
menos bien San Gregorio: *Illis
citis artibus prius mulier intenta vn-
guentum sibi pro ardore sua carnis
adhibuit*. En ofreciendo vn-
guentos, ya lo que antes pudo
en la vida causar ceños, se di-
ligenciaba agrados: ya olia
bien toda la vida pasada, que
el vnguento le auia prestado
fragrancias, y sin el diera no
pocas molestias. En Cristo
fue este caso diuina misericor-
dia; pero en los ombres sue-
len otros semejantes a bonarse
a clo-

Luc. 7.
p. 37.

Agust.
tom. 10.
hom. 27
ex Quin-
quag.

Gregor.
hom. 37
in Euan-
gel.

a eloquencias de la codicia O
 valgan e Dios , que de otra
 manera parece el delinquen-
 te, quando vna, que quando
 no ofece nada? Vnas manos
 que vngen , acen los pies del
 procurador , los del escriba-
 no, y aun los del juez diligen-
 tes, ò pesados , como la oca-
 sion lo pide , que aqui el vn-
 tar tambien siue de tener. Bien
 està esto ; pero aun no està en
 esto el picante del pensamien-
 to. La presuncion vana del
 Fariseo condenò en esta oca-
 sion a Cristo de menos rigida
 austeridad, pues se dexaba tra-
 tar de vna muger, aunque por
 su sangre noble, por sus ac-
 ciones muy desestimada, y
 muy deslucida ; y porque la
 medicina del vno no faese oca-
 sion de enfermar al otro ,
 pagò Cristo el conuete en la
 repreension , que talvez vna
 repreension es el mayor be-
 neficio. Boluò acia la Mada-
 lena los ojos , y dixole a Si-
 mon sus desuoidos : *Conuersus
 ad mulierem dixit Simoni.* Rara
 accion , y que a no ser de
 Cristo modelo seguro del o-
 brar, y del viuir, pudiera pare-
 cer se rozaba en descortesia:
 bien està oyga la altiuiez sus
 faltas; pero digafelas cara a ca-
 ra , que no parece accion po-
 litica repreender a Simon , y
 quando se abla con el, boluer
 el rostro a Maria. Si la enig-
 ma, ò parabola de los dos deu-

dores se la propuso sin boluer
 el rostro porque para corregir
 los yerros buelue acia Mada-
 lena los ojos? Ya el mismo ca-
 so lo dice. No le à conuidado
 Simon : *Rogabat eum quidam de
 Phariseis, vt manducaret cum illo?*
 No le està ofreciendo costos-
 sos regalos, y regalados obse-
 quios? pues retire Cristo de
 aquefa mesa los ojos , si à de
 corregir sus yerros, no porque
 puedan manchar su equidad
 las dadiuas , sino para mostrar
 enflaquecen al mayor rigor
 las fuerças. Sustentarse del pla-
 to, y corregir a Simon el yer-
 ro, no parece facil ; y asi si à
 de corregirse el delito , retire
 Cristo para enseañança nuestra
 sus sagrados ojos del plato. No
 dixo Cristo de palabra ; pero
 indicò con la obra las fuerças
 de los regalos , pues para cor-
 regi^r yerros retirò de los man-
 jares los ojos: *Consequenter cum
 Christus redarguit (dixo Lira)*
ex triplici defectu pietatis. Lyra. Guar-
 dò en el proceder misteriosa
 consequencia , pues si mira-
 ba apacible a la Madalena,
 quando le ofrecia olorosos
 obsequios , no parece po-
 dia repreender al Fariseo , o-
 freciendole tan sazonados re-
 galos : pues si los Fariseos
 admiren esta calidad de fes-
 tejos : *Amant primos recubitus
 in canis* ; no podran corregir
 con seueridad delitos , y asi
 aunque finjan en las palabras

enojo, no se seguirá en la execucion castigo: *Dicunt enim, & non faciunt.* A la dignidad, y al puesto mandò Cristo se le obedeciese con toda veneracion: *Omnia quaecumque dixerint vobis seruare, & facite:* por mas que la vida contradixese, y el proceder repugnase: *Secundum opera eorum nolite facere;* y con ninguna otra cosa pudo explicarse mejor el respeto, que merece el ser ministro de Iesu Cristo, pues no debe estorbar la veneracion la vida del mas peruerso. Si se respetara a vn ombre por sí, debiera atenderse la vida para apreciarle, y para aplaudirle; quando enpero se le venera, por ser ministro de Dios, no à de estorbar mientras persevera ese titulo, que èl le desdore con su mal procedimiento. Dos pinceles pintan vna misma imagen, la vna mano vence el arte en sus primores, la otra falló menos conforme al arte, mas llena de sombras, y mas falta de ermosura; pero ambas deben adorarse con la misma veneracion, porque esa no se dà al primor de quien la pinta, sino a la persona que representa. Los ministros de Dios todos le representan en el puesto, y en el officio; y así aunque acciones menos lucidas de vnos no los propongan tan dignos, como las acciones de otros; con todo eso a los

menos lucidos, y a los mas perfectos se debe veneracion, en quanto vnos, y otros son ministros de Iesu Cristo, y le estan representando en la ocupacion, y el puesto. Verdad es que los Escribas, y Fariseos desdecian mucho en la vida: *Secundum opera eorum nolite facere;* pero encargò Cristo los respetasen por la dignidad, y la cathedra: *Super cathedram Moysi sederunt Scribae, & Pharisei: omnia que dixerint vobis, seruare, & facite:* y con eso dio a entender;

§. IV.

Que solo por ser ministros de Iesu Cristo, aun a los menos ajustados, se les debe mucho respeto.

DIo Saul lugar en su pecho a vna diabolica furia, y a persuasiones cuyas machò ind;centemente su vida: dio en perseguir a Dauid asta tirarle dardos, asta no dexarle viuir aun en los desertos: ya derrama inocente sangre, ya se vale la peruersidad de la astucia, ya sale contra la virtud en campaña. Allase vna vez Dauid cercado de sus exercitos, y entrase en vna profunda gruta, por ver si podia burlar entre tinieblas tantas la perspicacidad de la inuidia. Entrò Saul con no se que ocasion en aquel lugar, solicitandose dignos castigos, quando intenta-
ba

ba a Dauid tan indignos tielgos, y porque su mitma accion fuefe el testimonio mas abonado, le cortò vn pedazo de la orla, por que conociefe el mundo le perdonaba la vida, y quando parece que auia de celebrar aquefía accion cò aplausos, la lloid con arrepentidos gemidos: *Percussit cor suum Dauid, eo quod absceidisset oram chlamydis Saul.* Escrupulo inpettente pudo parecer aquefte, fino melindre. Es Saul vn onbre de costumbres tan peruerfas, que abita vn demonio el pecho, que derrama feamente la sangie de tantos justos, que perfigue la virtud, que merece perder muchas veces, si pudiera fer, la vida, y aora repara Dauid en que le tocò a vn leue ilo de la orla? No es escrupulo, fino acierto, dice Gregorio, y Crisostomo, que esa vestidura es testimonio de la dignidad, es executoria de ministro de Dios, y tratarle con menos respeto, pide mucho dolor en el subdito: *Ait ergo* (dice Crisostomo) *rex est, qui presidenciam in nos suscepit, Christus Domini est. non ab humano honore, sed à celesti iudicio sumpto honorifico testimonio. Contemnis conseruum tuum, sed reuerere Dominum: aspernaris electum, metue eum, qui elegit.* No menos bien San Gregorio: *Qui per Saul nisi mali rectores, qui per Dauid nisi boni subditi signantur? Saul venrem pur-*

*gare est prauos propositos conceptam in corde malitiam vsque ad opera miseri odoris extendere: & cogitata apud se noxia factis exterioribus exequendo monstrare. Quem tamen Dauid ferre metuit... Si quando verò contra eos, vel in minimis lingua labitur, neceffe est vt per afflictionem penitentia comprimat. Era superior Saul, representaba a Dios en el puesto, y así con razon ace penitencia Dauid de aquel tan pequeño agrauio: *Percussit cor suum Dauid* (añade *Lyræ.* *Lira*) *quia in hoc fecerat irreuerentiam ipsi Saul, qui honorandus erat, quandiu in regno tolerabatur à Deo.* Saul no puede ser peor en la vida, pero muestra es ministro de Dios la purpura, y así no acer todo respeto a la purpura fue muy digno de penitencia. No pudo explicarse mejor el respecto sumo que se debe a la dignidad, que con acer Dauid penitencia por auer cortado tan leue parte a la orla, quando de Saul era tan consumada a lo perverso la vida. Mucho veo se falta en esto, porque a los Sacerdotes, a los ministros de Dios, a los que son subditos suyos, bien que den alguna, ò mucha ocasion con su vida, se les venera con menos respeto, y aun se procede con menos decente trato. Tan del vicio eran los Escribas, y Fariseos, que solo se ospedaba en sus pechos la inuidia, y solo tenia posesion de su proceder la inde-*

1. Reg 24
7.5.

Chrysof.
hom. de
Dauid,
& Saul.

Gregor.
enud.
Glosam.

indecencia; pero todo quiere Cristo los veneren sumamente a titulo de la cathedra: *Super cathedram Moysi sederunt Scribae & Pharisei.* Es de fuerte la veneracion q̄ quiere se tenga a sus ministros, q̄ castiga con menos pena el delito mas atrojado, q̄ esta falta de respeto.

Dio Balan lleuado de su cuedicia en acer jornada para estorbarle al pueblo su gloria, ya estaba en el camino ciego con la passion, y enpeñó en el atrejo, quando un Angel le amenaza esgrimiendo el resplandeciente acero: *Cernens asina Angelum stantem in via euaginato gladio auertit se de itinere.* Todo paró en amenazas, sin que pasase el rigor a eridas. Acra cotejemos este caso con lo que a Coré sucede: dieron en oponerse a Moyses, y Aaron murmurando se desuaneian en los puestos, y se usurpaban los mandos, dieron en resistir a sus ordenes, y en oponerse a sus dignidades, y abriéndose la tierra los sepultó en negros vmos, y los amortajó en desuados

Num. 22.
v. 23.

castigos; *Dirrupta est terra sub pedibus eorum, & aperiens os suum deuorauit illos.* En todo guarda equidad la inmortal justicia; pero permitase objetar no se que escruplos contra estos casos a mi rudeza. La falta de Coré, la de Dathan, y Abiron consistió en mas q̄ en calumniar a Aaron, y a Moyses de

Num. 16
v. 31.

presumidos, y en censurarlos de muy soberuio: *Cum stetit aduersus Moysen & Aaron dixerunt: Cur eleuamini super populum Domini? Fae mas que delobede. En sus preceptos, y acer menos caso de sus mandatos? Misit Moyses, vt vocaret Dathan, & Abiron filios Eliab, qui responderunt: non venimus. El delito de Balan no es intentar con peruerso animo maldecir al pueblo: Claro esta q̄ si: pues como se queda en esta ocasion el castigo solamente en amenaza, y contra Coré abre tan horrible seno la tierra? Verdad es que desatento murmura; pero también lo es que Balan en su animo maldice: verdad es que Coré no se ajusta a los mas dignos preceptos; pero también lo es que Balan desea ajustarse a los mas impios mandatos. A demas de q̄ Coré se opone a dos ombres solos, Balan a todo el pueblo de los Ebreos, y a toda la cõgregacion de los justos, Luego no viene bien contra Balan rigor tan templado, y contra Coré castigo tan seueramente sangriento. Es el caso que Coré se opone contra ministros de Dios, y les pierde mas atreuido el respeto, Balan no se desconpone contra ministros, aunque intenta maldecir pueblos, y siente tanto Dios le falte en la veneracion, a quien tiene puesto que Coré queda sepultado en tan orrendo castigo:*

Oleastro.
ad mor.
ad illa
verba
Congre-
gata est
contra
Domin.

Audiant hac (dice Oleastro) *qui ministros à Deo electos derubant, aut suis officijs deiciunt, quod non eis sed Domino iniurij sunt.* Advertan, dice Oleastro, que es perderle el respeto a Dios, perderle a sus ministros, y que así lo verga con castigos muy feueros. Grande es el yerro de Balan, pues intenta maldecir vn pueblo tan sagrado, y tan numeroso; menos parece murmurar Corè de Moyses, y Aaron; pero como eran estos Vicarios de Dios en el oficio, y el puesto; a Balan le corrige vn Angel con la amenaza, y a Corè le sepulta entre volcanes la tierra. Tanta atencion se debe a los Sacerdotes, tanto respeto a ministros sagrados, tanta veneracion a los puestos, y a los oficios. Vna circunstancia particular allo muy en abono de los Escribas, y Fariseos. Obedeced, dice Cristo, lo que mandaren, pero no imiteis sus obras, con que da a entender, que aunque faltaban en la obra, no faltaban en la doctrina: no eran sus faltas de oficio, aunque se dexaban rendir de la presuncion de su engño: no mandara Cristo les oyesen con rendimiento, y executasen sus ordenes con cuidado, sino cumplieran como era razon, con la cathedra, y la doctrina, y ay gran diferencia en faltas personales a faltas de oficio, en

errar como onbre sujeto a paciones, ò en errar contra lo que piden las dignidades: dexarse vn juez sobornar del oro, sentenciando contra la inocencia por la injusticia, es falta de oficio, dexarse rendir en otras materias, es pèñion de vmano, y ay tanta diferencia de faltas de la persona a faltas de la dignidad,

§. V.

Que tolera Dios muchas veces quando se falta al precepto y castiga mucho, quando se falta al oficio.

VYose aquel prodigo de la casa de su padre, mal persuadido de su aperito: viuió como meço, y a instancias de la miseria, recobrado a la razon, se reduxo otra vez a casa: pidio a su padre perdon, y confesò su delito en copioso llanto: *Peccavi in caelum, & coram te:* en oyendo el padre la confesion trata de festejar la vuelta, y de mostrar el dolor que antes tubo en la alegria: la ternera mas gruesa sirve de plato; la armonia mas dulce entre tiene sabrosamente el oido, y la gala mas collosa viste al desnudo: *Adducite vitulum saginatum. afferte stolum primam.* Aora cotejemos este caso con el que a llaras sucede. No se que respeto timido ò temor de valiamamente arento retirò las palabras de sus labios, manhandolos,

LUC. 15.
v. 21.

dolos, como pudiera la mutacion, el silencio: reconoció su culpa el Profeta: *Va mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum*: y en esta ocasion vn arado Serafin se los cauteriza con vna ardiente fogosa brasa: *Et volauit ad me vnus de Seraphim & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari*. Ya se descubre la duda: si Isaías, y el prodigo pecan, si reconocidos entranbos claman, porque al prodigo agasajos, y porque al Profeta incendios? Es a caso porq̃ el prodigo era ijo, y en los cercanos, y en los propios se miran muy a oíra luz los defectos? Como se suele acriminar en el extraño la falta, y como se disimula en el amigo la culpa? Es a caso, porque el prodigo cayd en manos del señor, y Isaías, aunque Serafin, en las de vn ministro, y los ministros suelen ostentar su poder en los rigores, quando el Señor trata mas benigno con piedades? Es a caso para mostrar la diferencia que ay de vn Dios en el trono Iuez, a el mismo sin trono Padre? Todo puede seruir a inportante doctrina, sentando que en estas acciones no cabe aun de falta sombra. Al caso enpero: ay gran diferencia del Profeta al prodigo, no solo porque en vn Profeta es muy de reprehender qualquier falta, y mas tolerable en floridos años la

lozania, sino porq̃ el prodigo como vmano, se dexd vencer del antojo, el Profeta saltó al oficio. Debía por su dignidad reprender culpas, debía no tolerar se contrauiniere a sagradas ceremonias; y siendo contra el precepto toleíd que el Rey Ozias no viuiese apartado, teniendo lepra; y sintio Dios tanto en el oficio esa culpa, que la cauterizd en los labios ardiente llama: perdonó faltas de vn moço benigna misericordia, castigó faltas de officio con seueridad la justicia. Que bien nuestro Padre Gaspar Sanchez; entre los mas doctos interpretes sienpre illustre: *Cum leprosus Dei praecepto extra ciuitatem expelli debuisset, Ozias tamen non extra, sed intra ciuitatis moenia, licet in separata domo, reliquum peregerat atatis*. Aquí el picante: *Debit autem Isaias vtpote Propheta Dei, magna praetera aucto-ritatis inter alios, vt qui ortus esset à regia familia laborare, vt communem leproso- rum legem rex etiam subiret. Succubuit tamen communi metui, & quemadmodum reliquit, sic ipse pariter obmutuit*. A cargo de Isaías, dice el docto Interprete, estaba por la obligacion de su officio reprender faltas, y no consentir demasias; enbarazado enpero del miedo, saltó a su cargo: pues aunq̃ perdone Dios con misericordia al prodigo la pena de tantas culpas, castiguele Isaías esa falta

Sanctus

con

con muy ríguofas penas, por que fe conozca fiente mucho fe falte contra el oficio, aunque difimule los errores de vn antojo. Malos eran los Efcribas, y Farifeos; pero en la catedra debian de cunplir con la doctrina, a que obligaba el oficio; y así encargò Crifto fe admitiese con refpeto: *Seruare, & facite.*

Ocafionò la ermosura de Sufana a dos juezes de fu pueblo mirarla con atencion; de la atencion fe engendrò el afecto, y del afecto nacio el arrojò: las canas publicaban prudencia, los ojos encendieron muy ciega llama: prodigiosa pafion tratar de entretenimientos contradiciendo los años. Afín pretendientes ambos de esta ermosura, declarando sus intentos, porq̄ de mancomun fe configuiefen mejor los logros; que conformidad tan pernerfa, que vnion tan indigna! Ambos obseruando vn lance manifieltan a Sufana sus defeos: pero onor de la caftidad refoluiò antes padecer penas y infamias, que cometer tan feas culpas: dieronfe por fentidos de aquel defpetcio, y difpufieron vengarfe con muy fangriento caftigo. Allante el figuiente dia en el tribunal, y aciendo muy de los juezes accen que venga la caftidad como rea para oir el caftigo de fu culpa: ya amenazaba la dura

lluvia de piedras, en quien la fangre fuera esmalte por fagrada, fiendo mancha por vertida: quando Daniel con efpiritu de Dios, dice, q̄ aquellos onbres an de lograr el caftigo, por auer leuantado en el tribunal contra Sufana tan indigno refimonio: *Reuertemini ad iudiciũ, quia falſum testimonium locuti ſunt aduerſus eam* Bien eſtà que Daniel quiera caftigar con la pena del talion la deprauada ſentencia, y la inpuelta culpa; pero tambiè parece debiera aceres cargo la ſolicitaton, y pretendieron: pues porque para executar, en ellos la pena, ſolo alega la culpa que en el tribunal cometieron? Por ſolicitar en el jardin la caftidad de Sufana, fue faltar onbres; pero condenarla en el tribunal, fue faltar juezes. La ſentencia, fue falta de oficio, la ſolicitacion fue falta de acuerdo, y porque fe entienda, que aunque toda culpa es digna de graue pena, lo es mucho mas la que toca en la adminiſtraciõ de la dignidad, que en achaques ni nueſtro ſer, no les opone q̄ en el jardin ſe arreuieton, ſino que en el tribunal ſentenciaron: *Cũ iam eſſerretur ad ſupplicij locum, perſtrepente atque clamante turba* dice nueſtro Guſpar Sanchez, a quien è de deber ambas pruebas de aqueſte aſunto (*vt in ſimili caſu fieri ſolet neceſſe fuit, vt exclamaret Daniel, vt turba clamo-*

Daniel.
13.v.49.

Sanctius

rem ac tumultum comprimeret, ac significaret iniustum esse iudicium, quo damnabatur innocens. El Espíritu de Dios movió a Daniel, quando iniquos juizes cōdenaban la inocencia, y d simulo, quando en el jardin anelaban la ermolura; que ay gran distancia de ser onbie flaco a ser juez peruerto. Los Escribas eran malos como inuidiosos, a la cathedra enpero le tenian tanto resp̄to, que cunplian exactamente en quanto a enseñar la obligacion de su oficio: *Omnia quascumque dixerint vobis, seruate, & facite* Cargas intolerables inponian en agenos ombros, y no querian aplicar para mouerlas como trabajo grande, los dedos: *Alligant onera grauia, & importabilia. & imponunt in humeros hominum. digito autem suo nolunt ea mouere.* Mouer con vna mano el peso les parece intolerable trabajo, y en agenos ombros les parece muy lleuadero: ordinaria falta de el amor proprio, y del poco amor ageno. Los primeros lugares quieren afectando grauedades, y primores en materia de su ciencia, y sabiduria, siendo asi que en eso mismo de que presumian vanos, se conuenian poco entendidos; pero ya es experimentada costunbre:

(17)

6. VI.

Que los menos doctos son altiuamente desuaneidos.

S Iruan estos mismos Escribas, y Fariseos galate pueba al alunto. Iuntolos Cristo, y preguntoles, de quien juzgaban seria ijo el tan prometido, y tan espetado Mesias? *Cō-Mat 11 gregaris Phariseis inuerrigauit eos v. 42. Iesus dicens: Quid vobis videtur, de Christo, cuius filius est?* Respondieron resueltamente que de Dauid: *Dicunt es, Dauid:* nada a ce a vn indocto dificultad, y asi fuele responder con grande resolucion: los sabios como reconocen lo dificultoso, suelen responder menos presto, porque lo aueriguan mas de pensado. Arnydolos Cristo en esta ocasion de ignorates muy a lo descubierto, pues siendo tan facil por el mas principal, y mas verisdo aquel punto cōtra expreso Texto. le auian errado: *Quomodo ergo Dauid in spiritu vocat eum Dominum dicens: Dixit Dominus Domino meo sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum. Si ergo Dauid vocat eum Dominum, quomodo filius eius est?* Concluidos no pudieron responder, ni aun acertaron a ablar: *Et nemo poterat ei respondere verbum.* Estos pues conuenidos de ignorantes, afectaban los titulos de maestros: las primeras cathedras, y las mas crecidas onras: *Amāt primas*

primas cathedras in synagogis, & salutationes in foro, & vocari ab hominibus Rabbi. Yo lo dixera arian de ser poco doctos, siendo tan vanos: el mayor argumento que puede acerse de que vn onbre es poco letrado, es ser muy ambicioso, y presumido: en graduandose vn onbre a si mismo por primero, es cierto que serà poco entendido, y poco letrado: *Quoniam purum hominem Christum esse putabant* (dice Teofilato) *subuertit eorum opinionem, & docet veritatem.* A vn paso andaba ignorar, y presumir: aplaudirse por los mas doctos, y ser en las Escrituras ignominiosamente poco verificados. Quien no quiere perder la opinion de docto, nunca viua presumido.

No se si se à reparado en aquel caso de Nabuco ton osor, querer ser adorado por Dios, y ser poco mas que vn bruto; vna estatua forma como ostentando diuinidades: *Fecit statuam auream* y quiere que portados todos le reconozcan, y reconocidos le aclamen: poco despues se alla como animal rudo en los montes comiendo eno, y negado a las luces del discurso: *Ex hominibus abiectus est, & seruum vt bos comedit.* Pudo ser cosa mas opressa a la infinita sabiduria de vn Dios, q̄ la torpeza de vn buey? Aun entre los animales ay algunos sagaces, y en la linea de bruta-

lidad prudentes: el buey entero siempre fue simbolo de la rudeza y de la ignorancia: pues ya no me espanto q̄ si Nabuco viue tan en los confines de la ignorancia se este infinita sabiduria. No merece aun tratar con onbres: *Ab hominibus abiectus est;* y juzga que los onbres todos deben venerarle, y reconocerle. Rara ceguedad la nuestra? Que experimente vn onbre su cordedad, q̄ ande a veces mendigando luces agenas para cumplir con la publicidad, y la ostentacion, y q̄ despues de experimentarse en el caudal de letras mendigo, se jacte docto, y se ostente aun cõ el mismo de quien se vale sobetario? Que necesite Nabuco de Daniel, y de los tres niños, para q̄ le declaren los misterios, q̄ él ni puede explicar, ni acierta a entender, y que quiera q̄ esos mismos le adoren como Dios infinitamente sabio, y que le aclamen como perfectamente entendido! Prodigiosa monstruosidad de la vanidad humana, lanar se o de nuestra naturaleza tan ostucocida con neblãs de la ambicion, q̄ ni experiencia la defengaña, ni disculso la gouernar: *Quando somnias te Deum esse* (escribe Theodoreto) *imò verè etiam superiorem Deo, adinet tibi Deus, etiam humanam cogitationem, efficietque, vt similibus euadas bestiis feris, vt experientia percipias quid homo, quid*

Theodo.
orat. 4.

Y Deus.

Dan. 3.
v. 1.

Dan. 4.
v. 30.

colleups

Deus Bruto, y Dios, y era claro auia de ser muy Dios en la prefucion, quien era tan necio en la realidad. Los Escribas, y Falsos, todo era anelar el primer aplauso muy presumidos, quando ignoraban las Escrituras muy ciegos. Pocas prendas de ordinario se juntan con aliuezes: y aun en esto mismo erraban, que el ser primero no se consigue a diligencias de presumir, sino a meritos de obrar. La primacia que trae merecida onra, es quando quien la goza se iguala modesto, y quando en esa misma igualdad todos le reconocen mas digno. Esa es primacia sin ofension, que el otra se labra muchos tropiezos, y se fabrica aliuia muchos contrarios: quien quisiere ser decorosamente primero, à de ser tal,

§. VII.

Que su modestia pretenda igualdad, y sus prendas se labren sin ofension ofensiones.

ARrojò el furor a voraces llamas tres niños, icieronse de parte de la virtud, quando contradecia el exemplo, el valimiento, la iuuetud, el oficio: peregrina constancia, y pocas veces vista entereza! Que dignamente acian oficio de juezes los que eran tan de parte de la equidad. q̄ no los desquiciaba ni el Prin-

cipe con su ceno, ni el orno con su martirio; ambicion, y miedo son los viacanes, que an causado mas naufragios a los mas firmes y petrechados nauios. Alfin se allan en las llamas, si bien Dios se las conuirtio en mareas, porque allan el honor en el peligro, quando abrazaron el peligro por euitar el pecado: a su paso andaba Dios, quando el furioso enpeño del Principe, por alegrarse asegurado estauan ya conuertidos en pauefas, encaminò los ojos acia las llamas: vio quatro si arrojò tres, y dixò, que el quarto excedia en la ermosura, y en la grandeza: *Ecce ego video quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis, & nihil corruptionis in eis est, & species quarti similis Filio Dei.* Que turbado pasma, ò porque le admira tan peregrino prodigio, ò porque se desabre su furor viendo no se à logrado su intento. Como el poder viue enseñado a mandar, le es sienpre la penalidad mas dura el mirarle resistir. Si son quatro tan iguales, que acen numero, como es Ijo de Dios el quarto: *Et quartus similis Filio Dei.* Si sus prendas son tan infinitamente excessiuas, que le acreditan diuino, no arà numero con lo vmano; y si acen numero con lo vmano, no parece facil que merezca el titulo de diuino. Luego turbados lo discurren aquellos

D. m. 3.
v. 92.

Chry.
ho m.
trib.
to.

aqueſtos ojos, y menos confi-
derados lo aclaman eſtos ſen-
tidos. Eſto no, dice Criſoſto-
mo, q̄ conſiſte en eſto todo el
miſterio: a los tres niños ſe jua-
ta el Ijo de Dios, tan moſteſto,
q̄ es el quarto, tā primero, q̄ es
inſinito: tan familiar trata con
los niños, como ſi fueran igua-
les, tan Dios enfrena las lla-
mas, que le ſiruen de mareas:
Dios, y quarto, quarto en el
numero, que procurò ſu mo-
deſtia, y Dios en el prodigio q̄
obraba ſu valencia: *Adeſt ibi a-
mica maieſtas* (decia Criſoſto-
mo) *vt innocencia liberetur: patitur
ſe Deus cum pueris in ſupplicio nu-
merari, & poteſt Dominum videre
ſacrilegus.* Afecta igualdades, pe-
ro ai ſe aclaman ſus primacias,
aun vn ciego conoce es inmē-
ſa la diferencia, quando Dios
ſe añade el quarto a la ſuma: ſu
moſteſtia le contrò el vltimo:
Quartus; ſu virtud le aclamò pri-
mero, *Similis Filio Dei*. Eſe es lin-
do modo de primacia, quando
ni la preſuncion ofende, ni la
 prerogatiua ſe encubre. Aprendan
a ſer primeros los ambicio-
ſos, diligencienlo con el mete-
cer y no con el preſumir: obli-
guen las prendas, no deſabran
las locuras.

Llegò a vngir a Ieu vn en-
bajador, enbiado por el Prote-
ta Eliſeo: eſtaua con otros mu-
chos de lo mas lucido del pue-
blo, quando el meſſagero le
dixo: ò Principe, vn negocio de

importancia tengo q̄ tratar cõ-
tigo: *Verbum mihi ad te ò Princeps*
Oyò el meſſaje ſeu, y como ſi
no le vbiere entendido boluio
a preguntar con quien ablaba,
porq̄ eran muchos: *Dixit Iehu:
Ad quem ex omnibus nobis?* Saben
deſpues el caſo los compañe-
ros, y aſta quitarſe ſus milmas
capas, intentaron acerle trono:
*Festinauerunt itaque. & vnusquisq;
collens pallium ſuum poſuerunt ſub
pedibus eius in ſimilitudinem tribu-
nalis.* Ay mas rara competencia?
Si el Profeta abla con Ieu, porq̄
ſe dà por deſentendido quan-
do le pretende el cetro? y ſi los
demas vén q̄ ſube a mayor for-
tuna, porq̄ no procuran eſtor-
barlo con diligencia? An olui-
dado todos el genio vmano,
quando ni el afortunado trata
de aperecer, ni el dexado de
eſtorbar? No aduertes, dice el
Abulenſe, las circunſtancias de
aqueſte caſo? A Ieu ſe encami-
na eſta corona; però el ſe tiene
por tan igual con los otros, q̄
ſe dà por deſentendido de la
enbajada: *Ad quem ex omnibus no-
bis?* y quando ſe dà por deſe-
ntendido, ſon tan conocidas ſus
ventajas, q̄ ſus compañeros pu-
blican enpeñadamēte ſus pre-
das: con q̄ viene a ſer ſin ofen-
ſion el primero, quando el ſo-
lo intenta introducirſe en el
numero: *Se humiliauit Iehu, qui* *Abulenſ.*
licet ipſe eſet Princeps maximus, no- *9. 10.*
luit innuere fieri ſibi verbum ſub no-
mine Principis abſolutè, ne videren-

Chryſoſt.
humil. de
trib. pue-
ro.

n. 3.
2.

tur alij non esse Principes: & dixit, ad quem ex omnibus nobis? Si Ieu deluancido afectata ser el primero, quizá los demas se enpenñaron en estorbarle, y en deslucirle, y como enpero le igualó a los demas su modestia, todos ayudaron a su fortuna. Ello es así, q̄ para ser primero en la estimacion, es menester merecerlo, y no afectarlo, por q̄ desdora la afectación muchos meritos, y causa de ordinario muchos enfados. Las primeras catedras afectaban los Escribas, quando eran indignos de ellas, por estar faltos de prendas, y sobrados de cudicias. Vna palabra puso el Euangelista al principio de este Euangelio, con q̄ respondió a vna duda, q̄ podia ofrecerse, y vn escrupulo q̄ podia objetarse: *Tunc* Entoces, dice, declaró Cristo al pueblo el proceder de los Escribas, y Fariseos: pues así se publican faltas, así se dà noticia de culpas? No fuera mejor callara los defectos el recato, y los sellara religiosamente el silencio? decir q̄ dicen, y q̄ no acen, es de la creeditarlos, y deslucirlos: pues como Cristo, que piadosamente disimula no pocas veces la culpa, por no delucir la fama, en esta ocasion no repara en la fama, y dice rã claramente la culpa? *Secundum opera eorum nolite facere*. Ya està dicho en aquel *tunc*: cõuencionalos, explica Teofilato, por ver

si se reducian, y despues de reducidos le q̄daron como primero oblinados: pues bien es dar a conocer sus costumbres, por q̄ con falsa opinion no seã deslustre a la santidad: *Quando eos confutauit, & ostendit incurabiliter agrotantes, tunc de ipsis dicit & de vira ac moribus illorum loquitur*. Quando pudo auer esperança de reducirlos, cuidò la prudencia no exasperarlos: quãdo enpero se declararon incurables en sus yerros, conuino mucho preuenir a todos con los auilos. Bien està; pero reparo en q̄ los llama incurables: *Ostendit incurabiliter agrotantes*: pues no podran reducirse? Si q̄ nada es imposible a la gracia, pero muy dificultoso es, porque an dado en no querer, y se an enpenñado en cabecear, y ay tanto q̄ acer en ablandar vn decreto pertinaz de la voluntad,

§. VIII.

Que parece mas difícil de reducir quien no quiere, y ardua menos quien no puede.

Mira Crisostomo dos acciones en la Escritura muy celebres. Allate el pueblo è los desaios del desierto, quãdo abtaladas las entrañas de sedienta llama, salto poco para entregar a aquel tormento impacientemente la vida, entõces por remediar tan estremada congoja, sacò Moyses: bũdantes

Num. 2. res cristales de dura piedra: E-
 7. 11. greße sunt aqua largissima. En o-
 tro desierto se alia Dauid per-
 seguido de la inuidia, y mal-
 tratado de la potencia: ni las
 breñas le defienden, ni los mas
 denfos valles le encubren; ni
 las grutas le aseguran, ni las es-
 pesuras le anpará. En vna cue-
 ua se alla, quando Saul entra
 con no se que ocasion menos
 prouido que debia: los solda-
 dos del Dauid le inttan goze
 de la orasion, pues puede ven-
 gar su injuria, y conseguir con
 vn golpe la corona. No admi-
 ro yo que Dauid perdonate ge-
 neroso, sino que no se dexase
 vencer de la instancia de sus
 soldados, y sus amigos: Alfin
 pudo tanto su atencion, que ar-
 tiesgò la vida por no faltar al
 respeto de la persona: auian ya
 emulos comēçado a ablar mal
 en su lealtad; y por mas que
 esta accion fuera ajustada, auia
 de quedar en la opinion de
 los emulos deslucida. Alfin
 Dauid en testimonio de su le-
 altad cortò la orla perdonan-
 dole la vida: mostrosela despues
 ya asegurado, no jactancioso
 en su azafia, sino porque Saul
 recon- ciele que le perdonò la
 vida. En esta ocasiò vierte Saul
 lagrimas reconociendo el en-
 peño de su culpa. *Leuaui Saul vo-
 cem suam, & fleuit.* Entra Criso-
 stomo a mirar estas acciones, y
 examina qual de las dos res-
 plandee mas eroica. Auei Da-

uid sacado lagrimas de tan cie-
 gos ojos, ò auer Moyles couer-
 tido en cristales tan duros ris-
 cos: pues en esto pue de auer di-
 ficultad? Claro esta q̄ la accion
 de Moyles fue mas dificil, porq̄
 vn pedernal erido brota ardi-
 entes llamas, no frescas ondas,
 su mismo genio resiste, su du-
 reza estorba, su natural imposi-
 bilita: mucho fue reducir a pe-
 nitencia vna pertinacia, quan-
 do los poderosos, si alguna vez
 se enpeñaron, tienen por mas
 pundonorosa la pertinacia, y
 como por descredito la peni-
 tencia, pero alfin que vn on-
 bre vierta lagrimas, ni la natu-
 raleza llega a resistirlo, ni acie-
 rta alguna vez la obstinacion
 a estorbirlo: luego mas hizo
 Moyles, y menos hizo Dauid,
 quando este obrò sin violentar
 la naturaleza, y aquel a pe-
 sar de la naturalbza sacò de vn
 pedernal agua. Verdad es di-
 ce Crisostomo, que dar agua
 vn pedernal la naturaleza lo
 estorba, y que arrepentirse vn
 onbre, la prudencia discreta-
 mente lo abraza; pero si vna
 vez la voluntad se enpeño asta
 endurecerse, y se endurecio
 asta restarse; es tan arduo de-
 facer aqueste enpeño, que es
 mas facil desatarse en corrien-
 tes cristalinas vn risco: el ris-
 co no parece puede; pero el
 animo no quiere, y es mayor
 afan rendir vna pertinacia, que
 obligar vn peñasco a obrar

Chryso.
hom. 4.
de Da-
uid, &
Saul.

contra su misma naturaleza:
Non proinde miror (dice el gran
Doctor) *Moysem quod ex saxo pro-
rupto fontes elicuit aquarum, vt ad-
miror Dauidem quod ex oculis lapi-
deis fontes eduxerit lachrymarum,
siquidem ille vicit naturam, & hic
vicit animi decretum.* Vna volun-
tad enpeñada en resistir, y de-
clarada en dañar es menos fle-
xible acia la razon, que el mas
tosco peñasco, y el mas intrat-
table risco: y así si Dauid trueca
tan inmoble yerro, y Moyfes
ablanda vn pedernal duro, es-
ta marauilla parece mucho me-
nos prodigiosa, y aquella acciõ
con distancias grãdes mas pe-
regrina. No es esto así Fieles?
El peligro amenaza, la muerte
insta, el Predicador clama, la
edad, y la desgracia aconseja; y
a tantos clamores ni se vierte
vna lagrima ni se muda mu-
chos años a de vida: el agua
con el vso ace señal en la pic-
dra; pero ni el vso ace mella
en la pertinacia. Si Saul llora,
si se arrepiente, si se desdice,
bien puede gloriarse Dauid
mucho mas de aquefa accion,
que de auer vencido fieras, y
de auer postrado alturas. Es
de suerte, que en esto parece
no consigue aun su eficacia el
milagro, quando la naturaleza
cede en sus leyes al prodigio.
Caminaba Elias acia el lu-
gar donde le salio a recibir a
quella carroza estofada de lu-
ces, y tachonada de resplan-

dores: no ay ir al cielo sin pro-
pios pasos, ni sin que enbie
Dios tan importantes soco-
ros: seguale su dicipulo Eli-
seo; y el maestro, quiza por
coiter con mas priesa, sin guar-
dar respeto a los ojos en la
modestia, procurò desenbara-
çarle de su asistencia, y su con-
pañia: que date, le dice, que a
mi me llama vn negocio muy
preciso; *Sede his, quia Dominus
misit me vsque in Bethel.* Eliseo di-
ce que a de profeguir, buelue-
le a instar, tercera vez instas;
pero no aprouecha: *Viuit Do-
minus, & viuit anima tua, quia non
derelinquam te.* Llegan al Ior-
dan, yete las aguas Elias, y es-
tribando en su respeto se de-
tuuieron por darle paso: *Percus-
sit aquas, quia diuise sunt in vtram-
que partem, & transferunt ambo
per siccum.* Ya ocurre la duda;
si porque le eubaraça el Ior-
dan a Elias, le aprisiona en vn
prodigio, porque no deriene, si
le enbaraza, a Eli'eo con vn
milagro? Enbarguele los brios,
estorbele los alientos, pues a
vn mar le sabe estorbar los pa-
sos. Es el caso, dice el Abu-
lenfe, que Eliseo ya con sagra-
da pertinacia se auia restado en
seguir a Elias, y es tan dificul-
toso acer que vn enpeño retro-
ceda, y que vna obstinacion se
desdiga, que para detener las
corrientes de vn Iordan, se va-
le Elias del milagro, y juzga q̄
para detener a Eliseo, aun no
bastará

4. Reg.
v. 2.

Abul.
q. 10.

Abulen.
q. 10.

bastará vn prodigio: Cum iuramento asseruit Elifaus (dice el Abulente) quod non dimitteret Eliã, vt Elias visa pertinacia, & obstinatione voluntatis Elifai non molestaret eum super hoc quod maneret Vn raudal retrocederã no dificilmente el paso, vna pertinacia no cesará de su enpeño, y así yera Elias las aguas, y se solidaran con tan poca diligencía; pero si Elifeo se à enpeñado, no recabará le dexen ninguna instancia. Diga pues Cristo, son incurables estos Escribas, y Fariseos, pues resueltos a resistir a sus luces, no dexan vencerse de sus razones: *Ostendit incurabiliter agrotantes.* No ay rendir a quien no quiere, no ay ablar a quien con los agafajos se obstina, no ay delengañar a quien con el resplandor se ciega. Incurables son de vapors, y presumidos de necios; y así es acierto estorbar Cristo declarando su proceder tan ocasionado engaño. Enseñe al pueblo que no puede auer para la republica mayor de gracia que enbarazar sus puestos quien solo desfruta los aplausos, y descuidalos desuelos, que quie

se vé obligado por el oficio a sustentar mucha pompa, si se falta el mayorazgo se valdrã de la injusticia; que quien admite regalos, no puede corrige yerro: que solo por ser ministros de Iesu Cristo, aun a los menos ajustados se les debe mucho respeto: que tolera Dios quando se falta al precepto, y castiga mucho quando se falta al oficio: q̄ los menos doctos son altiuamente desuaneidos: que quien quisiere ser decorosamẽte primero, à de ser tal, que su modestia pretenda igualdades, y sus pretendas se labren sin ofension, ofenciones; que ay tanto que aceren ablandar vn dedito pertinaz de la voluntad, que parece mas dificil de reducir quien no quiere, y arduo q̄ menos quien no puede: por que aduertidos de agenos daños, logremõs provechosos efectos; pues sin costa de deldicha nos dispondremos casi para muy copiosa gracia; que sea pienda segura de muy abundante gloria: *Ad quam, &c.*



SERMON PARA EL MIÉRCOLES TERCERO de Cuaresma.

Tunc accessit mater filiorum Zebedai, &c. Matth. 20.



A Pasion de Cristo, en relacion de su misma boca, la desatencion de dos primos ambiciosos, mas de la erencia, que sentidos de la desgracia: los agasajos interales de vna muger menos veneradora a fuerza de deuda, q̄ a consejos de cudiciosa, nos refiere oy San Mateo a los 20. Capítulos de su Euangelio. Acercabase Cristo a Ierusalen, y por que la malicia no desdorasle fracaso, lo que era sagrado anelo, declarò a sus dicipulos tendrian sus milagros vn duro leño por fruto: los Apostoles no entendieron el lenguaje; nouedad bien peregrina, quando en descubrir agenas faltas y aun ciegos topos son mas que linceos despiertos. A esta fazon llegó la madre de los hijos del Zebedeo, que es lustre se conozca vna muger solo por el nombre de su marido. Acercabase Cristo al tormento, y dio memoriales para el descanso: así suele fatigar a los ambiciosos el ansia, que no atienden coyuntura. Llegò a pedir adorando, que la dependencia se à quedado con no se que resabios de idolatria; y digo de idolatria, quando se trata con los ministros, que a Cristo todo culto, y toda adoracion le era muy debida no era la pretension menos que dos tronos: para salir con algo suele ser arte el intentar mucho. Verdad es que los dos hermanos descubrieron su ambicion; pero tambien declararon su vizarría: que contentarse con poco, suele ser de desmayados como de vmlides. Aun en las priesas de la jornada, y cercanias de la muerte desachò estos memoriales Cristo: ministros grandes, ni aun cercanos al morir dilataron el despachar: preguntales apacible su preteacion; q̄ si bien no dar lo injusto es obligacion, oir con

seño

ceño llega a rozarse en crueldad: defaoga el pretendiente en el informe sus ansias, y duele a veces mas el desabrimiento en oír, q̄ el mismo no conceder. Descubrieron su intento, y respondióles era menos advertido, por guardar a la madre todo decoro. O quantos se retirarian, si vieran; pero ay ambiciosos por fè, siendo necios por ambiciosos. Mucho fue, sabiendo poco, no conseguir, que en dado en tener amistad estrecha ignorancia, y fortuna. Brindòles con su caliz, y admitieronle, y estaba claro que la sed de vna ambicion auia de beber muchas yeles: el caliz les aseguro; pero no los tronos: todo pretendiente tiene muy seguro el paecer, y dudoso el alcanzar. Al fin vbo en el mundo quien dixese no podia lo que los pretendientes pensaban, quando se dà a entender mas poder, por traer tras si muchos pretendientes. Las fillas, dice, son del merito, no del fauor: asi debe ser, pero a ratos el de vna muger vale por merito. No alcanço esta madre, porque prendio como gracia, lo que era prouision de justicia; Maria Señora nuestra conligue, porque con sus ruegos en cierto modo ace de justicia, lo que antes de rogar era gracia: bien la emos menester oy, obliguemosla a pedir con nuestros ruegos: *Aue gratia plena.*

Ecce ascendimus Ierofolymam Matth. 20.

Ciego pintan al amor, y alado; y fue redoblar riesgos dar plumas a quien le faltaban ojos, y multiplicar caidas furtile de alas, pues estaba claro, que al apresurar los afectos, se auia de multiplicar los peligros: no es amor fino el que se enpeña en comodidades, y desatiende virtudes, y es lo mucho el que atiende virtudes, aunque desatienda comodidades. Nada te deseo yo menos, dice Seneca, a tu Lucilio, que lo que ambiciosamente anel en, porque seas afortunado, tus padres; no son

sus cuidados medras, sino desdichas; pues quanto mas se emplean en adelantarte, diligen-
cian mas destruirte: *Quoror, litigo, irascor, etiam nunc optas, quod tibi optauit nutritrix tua. aut pedagogus, aut mater. Nondum intelligis quantum mali optauerint. O quam inimica nobis sunt uora nostrorum, eò quidem inuinciora, quo cessere felicius: inter execrationes parentum creuimus.* Tan en nuestro daño, dice el Estoico, son de ordinario las ansias de nuestros padres, que pudieran ser diligencias del odio las pretenfiones de su cuidado: menos daño nos

Seneca e-
pist. 61.

hicieran

icieran las execraciones de vn enemigo, que las ternuras de nuestras madres. Este es el intento, Fieles, de el Euangelio; dar a conocer no es amor lo q̄ se miente fineza, y que es fineza lo que no parece amor. A Ierusalen vamos, dice a sus dicipulos Cristo, óde me tiene preuenidas mi Padre las penas mas agrias, las afrentas mas injuriosas, las cruces mas duras: *Ecce ascendimus Ierosolymam, & Filius hominis tradetur*. Que este caliz se le diere el Padre, dixolo el mismo en otra ocasion a San Pedro: *Calicem quem dedit mihi Pater, non bibam illum?* Pues como viene bien ser Padre, y no escucharle tan agrias penas? porque an de durar esas penas solos tres dias, y se an de rematar en eternas glorias: *Tertia die resurget*; y es querer bien no escusar breues dolores, si an de merecer eternas comodidades; ese es amor de padre, y de padre que quiere bien; no el que oy muestra esta madre a sus ijos, persuadida auia de ser temporal el Reyno: *Opinabantur filij Zebedei* (dice Theophilato) *quod vadens Ierosolymam Dominus regnaturus esset regno quodam temporali*. Temporalidades pretende, lustres sollicita, puestos anela, pues necio yerra el afecto, y no es ydalgo el cuidado, es amor de madre, y ese bastardea en lo acomodado; el afecto de los padres es castigo

porque atiende mas a lo provechoso. No ay duda ama Dios mas a su vnigenito Iho, que a Iuan, y Diego su madre, y los cuidados de Dios son q̄ Cristo luzga entre penas con toberanas virtudes; los de la madre no que imiten el padecer, sino que sobresalgan en el lucir: *Vnum ad dexteram, & vnum ad sinistram in regno tuo*. Paradoxa os parecera, pero acreditala la experiencia; el amor que tienen a sus ijos muchos padres, en lo aparente es efecto, pero en los fondos es odio, ò a lo menos bastardea tanto en el genio, que indignamente enbaraza el titulo. No ama a sus ijos quien solo cuida de adelantarlos afortunados, si quien de formarlos muy virtuosos,

§. I.

Que no merece nonbre de amor quiẽ solo atiende comodidades, sino quien cuida virtudes.

N Ace Isaac estimado por tardio, dulce por dificultoso, y digno de amor por vello: Sara se alla madre, quando auia de ser aguela, y al calificar la Escritura los afectos, dice q̄ le amaba el padre, y no dice q̄ la madre le quisiere: *Tolle filium tuum vnigenitũ, quem diligis Isaac, & vade in terram visionis, atque ibi offeres eum in olocaustum*. Alintimar Dios a Abraham aquel sacrificio, cuyo solo amago retunbaron

Io an. 18
v. 11.

Theoph.

Gén. 21.
10.

tunbaron gloriosamente los mōtes, y celebraran inmo talmente los siglos, dice, le sacrifique la prenda mas tierna del coraçon, el ijo querido: *Quem diligis Isaac*. En otra ocasion abla Sara de su ijo, y no le llama el querido: *Non erit haeres filius ancilla cum filio meo Isaac* Sara le llamò ijo suyo pero no añadio ese titulo de querido; a Abraham le mandan sacrifique a Isaac amado; y parece decian mejor las ternuras con los afectos de madre, y menos bien con la feueridad de varō: mu dente e los titulos, y digase, q̄ es ijo amado de Sara, y no le diga mas quando se trata del padre, sino que es ijo. No es descuido, sino misterio; Que son los cuidados de Sara en esta ocasion? Que Isaac goze el mayorazgo sin pleytos, q̄ luzga rico, y que viua afortunado: ya lo declara: *Non enim erit haeres filius ancilla cum filio meo Isaac*: a que sea Isaac el heredero, el mayorazgo, el lucido tiran todas las ansias de Sara. Y las de Abraham? muy diferentes: llevarle al monte, sacrificarle en el ara, estrechar pies, y manos tan aprestadamente entre las prisiones, que ni vn mouimiento discrepe de la razon; no cuida de que viua mucho sino de que muera bien; no de que viua descansado, sino de que llebe el mismo sobre sus ombros sagrado leño; pues esto es

amar a lo muy castizo, que esto amor es bastardo; digase q̄ Abraham le quiere quando le ara; y no le diga le quiere Sara quando le aumenta; que estas creces son temporales, y estas son muy eroicas virtudes.

Que de la ocasion Zenon: *Tra duntur tenera adhuc vinculis manibus: Et nequid minus ab hostia videretur, pedem ligatura distinguit, ne incitata victima displiceret, demique charissimi intrepidus ad ministerium immolationis armatur, rimatur ad ictum vulneris securus animus* Qui ama es Abraham, pues a costa de estrechar las tiernas manos entre prisiones, cuida de que Isaac resplandezca con virtudes: ese es amor, euitarle delitos que Sara ama menos, quando anela mayorazgos. El sacrificarle en el ara es aleguarle dicho: *Rimatur ad ictum securus animus*; y cuidar de precedencias, no es desterrarle desgracias. Que ciego viue tu amor, quando todo tu desuelo es crezca la acienda, se aumente el lustre, se pretenda la dignidad, para que sobrefalga lucido el ijo; quiera Dios que esa misma dicha no sea reclamo de su desgracia. A Cristo le ama su Padre quando le lleva a Ierusalen: *Ecce ascendimus Ierosolymam*; pues a costa de tolos tres dias de pena a de merecer eternidades de gloria. Bastardo amor es el de la madre de Iuan, y Diego, pues no les sollicita vir tudes,

Zeno
serm. 2.
de A
brab.

udes, sino pretende comodidades: *Dic vt sedent hi duo filij mei, vnus ad dexteram, & vnus ad sinistram in regno tuo.*

No as reparado, dice Seneca, que de otra suerte se portan los padres que lo saben ser cō los ijos, que las madres llevadas de su ternura? Aze vn muchacho vna trauesura, quiere castiga la el padre, porque desca sus aciertos, y la madre todo es disminuir la culpa, todo es defender al muchacho, todo es anpararle entre sus cariños: pues quien te parece que ama mas de veras, dice el Estoiico, quien le estorba dolores, ó quien a costa de dolores quiere enseñarle virtudes? El del padre es amor; el de la madre odio puede ser: *Non vides quanto aliter patres, aliter matres indulgeant? illi excitari iubent liberos ad studia obeunda mature, feriatis quoque diebus non patiuntur esse otiosos, & sudorem illis, & interdum lachrymas excutiunt; at matres fouere in sinu, continere in umbra volunt. Nunquam flere, nunquam contristari, nunquam laborare. Vn amor varonil ace q̄ el ijo dexe el lecho, y vaya pisando nieue al estudio: no permite ocios. sino exercita en trabajos: vn amor afeeminado solo cuida del regalo, solo del descanso, solo del ocio. Que proprio amor de madre el de oy, que acen descansados sus ijos: *Vt sedent.* Que proprio amor de Dios beban*

el caliz: *Calicem quidem meum bibetis. Paternum habet Deus, parce* escribio estas palabras mirando el Euangelio presente Seneca, *aduersus bonos viros animum, & illos fortius amat. & operibus, doloribus ac damnis exagitat, vt verum colligant robur.* Dichosos afares los que grangearon virtudes; y desdichada dulzura la que llebò disimulado el veneno, pues si al beber causò gozo, al arderse el coraçõ causallanto. La medicina dixo biẽ Tertuliano es vna tirania onesta; no ama la madre al ijo, quando detiene al cortar el queso podrido al cirujano la mano: el padre, si quando para que exercite sin estorbo la piadosa crueldad la mano tiene con aliento al ijo: porque desta crueldad naze el viuir, con aquella piedad se aprecura el acabar: *Horrorem operis fructus excusat. vltimus denique ille, & gemens, & mugiens inter manus medici postmodum easdem mercede cumulabit, & ari-fices optimas predicabit, & sauas iam negabit.* No es tirania cruel eirir para dar salud, sino lisongear el descanso para encrudecer el dolor. Cristo ama mas quando les da el caliz; la madre de Iuã, y Diego muy muger quando les pretende las fillas.

Obligado Ionatas del aliento de Dauid jurò amistades cõ él, Saul incitado de su inuidia, y cuidadoso de continuar en sus descendientes la real corona

Seneca de
prouidentia
capite
de sustinẽ
do impe-
rũ aduer-
fitatis.

*Non vides quanto aliter patres, aliter matres indulgeant? illi excitari iubent liberos ad studia obeunda mature, feriatis quoque diebus non patiuntur esse otiosos, & sudorem illis, & interdum lachrymas excutiunt; at matres fouere in sinu, continere in umbra volunt. Nunquam flere, nunquam contristari, nunquam laborare. Vn amor varonil ace q̄ el ijo dexe el lecho, y vaya pisando nieue al estudio: no permite ocios. sino exercita en trabajos: vn amor afeeminado solo cuida del regalo, solo del descanso, solo del ocio. Que proprio amor de madre el de oy, que acen descansados sus ijos: *Vt sedent.* Que proprio amor de Dios beban*

Tertul-
aduers-
Gnostica
capit. 5

na bibra vna lanza para quitarle la vida: *Misit eam putans quod configere posset David cum pariete.* No le sucedio bien la traza: y persuade despues a Ionatas se valga de la amistad para lograr indignamente vna alcuofia: Ionatas se ace de la vanda de la inocencia; Saul le insta alegure su corona: *Omnibus diebus, quibus filius Isai vixerit super terram non stabilieris tu neque regnum tuum.* Ionatas buelna a defender al amigo, y su mismo padre enpuña para quitarle la vida vn dardo: *Arripuit Saul lanceam, vt percuteret eum.* Ay acciones mas encontradas? Si quando le tira a Dauid la lanza arde el coracon en odio, como quando padre cuida mas su aumento, intenta tirar a Ionatas ese mismo dardo? La misma lanza enpuña contra el ijo, a quien tierno ama, y contra Dauid a quien ofendido aborrece? Si en esta ocasion es toda el ansia fixarle a Ionatas la corona, como le intenta quitar la vida: Ionatas a de padecer por amado el riesgo que Dauid quando mas aborrecido? Si que Saal solo cuida para Ionatas aumentos, y no se para en delitos, y es ele amor tan bastar, que puede llamarse odio: enpuñe contra Ionatas el dardo, que enpuñò contra Dauid, que quanto mas ane-

rona amenaza mas la vida; no padece menos riesgos Ionatas por amado a lo necio, que Dauid por mal visto a lo inuidioso. No debe temer Ionatas menos esta aficion ambiciofa, que Dauid aquella inuidia atreuida. Vyga Ionatas el riesgo: *Surrexit ergo Ionathas à mensa* y vyga Dauid el peligro: *fugit ergo David*, que igualmente puede temer el vno de vna accion desatenta los enpeños, que el otro de vna emulacion los odios: *Cum ed patris iram progressam videret Ionathas* (dice nuestro Gaspar Sanchez) *vt in filium quoque, quia Davidis causam vsque adeo modeste tueretur hastam conijceret desperata iam re, & ipse quoque ira succensus graui erupit è conuiuio.* Tema Ionatas, y tema Dauid, que pretender establecerle la purpura a colta de la indecencia, es odio verdadero, y amor fingido. Llenò oy sus ijos esta matrona, y presentòlos a Cristo con deseo de que se acercasen; pero el acercarse era para que luciesen: *Vt sedeam*; para que descanfen, no para que imiten. Que practicado vgo este abulo en el mundo, y que de inconuenientes le figuen! Dedicar el padre el ijo a lo Eclesiastico, porque vna descañado con la renta, con la dignidad, con la Canongia; la ija se consagra al Monasterio por conueniencias temporales,

P. Gaspar
Sanchez.

1. Reg. 18
11.

1. Reg. 20
31.

tales, y como el acercarse a Dios mas, no fue conlejo de la virtud, si no traza de la ambicion, vniendo no pocas vezes costumbres muy seculares en abitos eclesiasticos, y que solo atiende a descansar, y a resplandecer quien por la obligacion de su estado debia atender a trabajar, y a seruir: *Accessit* (dixola Glosa) *auuiditate feminea presentia cupit immemor futurorum*. Ofrecer los ijos a Cristo, auia de ser para que le asistiesen en sus dolores, le siruiesen en sus delantparos, le acompañalen en sus desuelos; pero tan al contrario lo dispone la ambicion, que solo intenta acercarlos, para que descansen luzidos, y luzgan mas descansados: *Vt sedent*. Pues ese es error torpe de nuestro engaño: *Nescitis quid petatis*: por

§. II.

Que el ofrecer a Dios ijos a de ser porque le imiten mas seruosos, no porque luzgan mas descansados.

Confagrò Eli sus ijos al Sacerdicio, dedicòlos al templo; pero eran sus costumbres tan ajenas del estado, que escandalizaban al pueblo. Quexase Dios sentidamente a su padre, de que atendio mas al honor de sus ijos, que al de sus cultos: *Magis honorasti filios tuos, quam me, vt comederetis pri-*

mitias omnis sacrificij Israel populù mei. Como esta Dios enojado, abla al parecer diuertido. Si Eli consagra a sus ijos al templo si los dedica desde niños al Sacerdicio, como onra mas a sus ijos, que al mismo Dios? No es mas onrado a quien asisten como siervos, a quien atienden como criados? No es mas onrado el Principe que el ministro? claro esta que si. Pues si el padre los dedica para ministros, como los onra mas que al Señor: *Magis honorasti filios tuos, quam me*. No le enbarga a Dios la sabiduria el enojo, y así bien dice, escribe Gregorio el Magno, porque aunque en la apariencia los dedica a ser ministros, en la intencion es para que sean señores: ya declara Dios ese intento: *Vt comederetis primitias*. Auialos el padre de consagrar al templo para seruir, y dedicòlos para comer; pues eso no es seruir ellos como ministros, sino obligarle a Dios a que tribute como vasallo: *Ad sacros ordines* (dice Gregorio) *à propinquis carnalibus promouentur, non ad intentionem administrandi ordinis, sed ad gloriam mundane dignitatis*; Seruirse de las rentas eclesiasticas grãeasdas con la sangre de Iesu Cristo para pompas vanas, para autoridades ambiciosas, para profanidades indignas, para melas ostentosas, para antojos indecentes, no es ser siervos, sino

Gregor.
lib. 2. in
Reg. ad
illa ver-
ba sicut
deficiant
oculi tui

Isai. 45.
14.
fino tiranos, pues obligan a Dios a servir a sus apetitos, queixa que dio sentido por el Profeta Isayas: *Seruire me fecisti in peccatis tuis, prabuisti mihi laborem in iniquitatibus tuis*. No son las rentas Eclesiasticas tributo que aya de pagar Dios como seruo, sino salario que reparte como señor: pues dedicar al Sacerdocio, a lo Eclesiastico, a lo religioso ijos a titulo de que descanfen, *Vt sedeant*, y no con intencion de que siruan, es obligarle a Dios a que les tribute su sangre como a señores, no a que les dê salario, pues no sirven, como ministros: *Ad sacros ordines à propinquis carnalibus promouentur: non ad intentionem administrandi ordinis, sed ad gloriam mundana dignitatis.*

De otra suerte le sucedio a aquella matrona fabia Ana fecunda a diligencia de sus meritos, a pesar de la esterilidad, y los años: nacele vn ijo, trata de consagrarle a su Dios, y ofrece sacrificios, quando le dedica al templo, y le consagra no para que coma, sino para q̄ sirua: *Ducam eum, vt appareat ante conspectum Domini, & maneat ibi iugiter*. Ana, dedica el ijo para que sirua en religiosos obsequios, no para que descanse en profanos ocios: y así se luicio en la diferencia de vida. Los ijos de Eli que acen: inquietar la modestia agena, manchar la castidad, infamar

el templo, atender a su regalo, escandalizar el mundo: *Filij Eli filij Belial nescientes dominum neque officium Sacerdotum ad populum*. Los ijos de Eli cobraban los gages, pero ignoraban las obligaciones de Sacerdotes; Samuel muy al contrario: *Erat minister in conspectu Domini*, dice el Texto. Pues si los ijos de Eli, y Samuel viuen todos en el templo, si dedicados todos al diuino culto, como Samuel tan atento, y los ijos de Eli tan ociosos, tan diuertidos? ya Gregorio dio la razon Ana dedica su ijo para que sirua, Eli para que descanfen los suyos, y los efectos dixeron las intenciones, que a quien le lleba la deuocion, siue fiel, pero a quien el lustre, y la comodidad temporal, diuertido descuida, que esos empleos son muy de los intentos de cada vno: *Tunc quippe immolat solemnem hostiam* (a bla de Ana) *quia dum per illius amoris ineffabilem suauitatem conditori coniungitur supernis altaribus deuotio festiua praesentatur*. Samuel agradaia siempre atento, y atendera a servir a Dios desuelado: que le consagra al templo no interer, sino deuocion. Los ijos de Eli seran afienta del Sacerdocio, que no los dedica la deuocion, sino los ofrece el interer. Que de veces no corresponden a los estados las vidas, porque el ser monja, el ser Sacerdote, el ser Eclesiasti-

I. Reg. 2.
v. 12.

Gregor.
lib. 2. in
I. Reg.
cap. 3.

I. Reg. I.
v. 22.

co, el ser religioso no fue de uora inclinacion en el ijo, sino peligrosa razon de estado en el padre. Pretender se lleguen a Dios para descansar, suele ser diligenciarles morir. Iuan, y Diego allan caliz donde pretendieron asiento, y la madre quando diligencia que lozgan, está solicitando sin pretenderlo que mueran: *Calicem quidam meum bibitis*. Moços matiran tus ijos, le dice a Eli Dios, porque sus desmañes valiendote de la autoridad, y la acienda, les adelantaran el sepultero, y sus culpas los diligenciaran el tormento: *Ecce dies veniunt & praeidam brachium tuum, & brachium domus patris tui, vt non sit senex in domo tua*. Seglat peñara canas, Ecclesiastico murio, quando le apuntaba el boço, porque como se vio mas sobrado, viuió mas contra razon diuertido: *In appetitu* (añade Gregorio) *mundano felicitatis intereunt Gloria secularis, honoris reuerentia, potestas culminis, claritas dignitatis, frequentia obsequentium, affluentia rerum secularium amata dies est qua interit. Audiant ergo filij Eli, quia in vna die ambo moriuntur. Qui enim de accepto pastorali culmine labentis vitae felicitatem diligunt, intentionem quidem habent gaudij fructum verò lamenti. Ad mortem itaque properant quoties vanè de temporali felicitate gratulantur*. Los respaldadores de su dignidad, lo sobrado de sus

rentas, la ponpa de sus criados quitaron a los ijos de Eli en los mas floridos años la vida. Mas años vbiieran durado, si el abuso de la dignidad, y la acienda no los vbiiera oprimido. Ningun padre solo por temporales lustres dedique a otro estado del que ellos quieren sus ijos. q̄ quando les pretende mas el descanso, *Vt sedcant*, les asegura mas el tormento: *Calicem meum bibitis*. De necedad califica Cristo la petición, y eralo mucho sin duda, pues intentaron vnir dos extremos muy contrarios: luciniētos temporales: *Præsentia cupit*, y descansos verdaderos, *Vt sedcant*. No es posible descansar en nada vniado, no es posible viuir seguros, quando la inuidia dardo bibrado siempre cōtra los afortunados no los perturbe, ò su ambicion los zozobra, o su temor los inquieta. Menos advertido juzga aplacara el fuego quien añade tiempo materia, porque esto es auuarle, no reprimirle. Con q̄ discecion lo escribia Seneca: *Nullus sufficit humor ad sanandum eum, cuius desiderium non ex inopia, sed ex actu ardentium viscerum oritur, non enim febris illa, sed morbus est, neq; hoc in pecunia tantum aut alimentis exent eadem natura est in omni desiderio: quod modo non ex inopia, sed ex vitio nascitur: quicquid enim ille congesteris, non erit finis cupiditatis sed gradus*

No

I. Reg. 2.
v. 31.

Gregor.
lib. 2. in
cap. 3. r.
Reg. ad
illud, vt
deficiant
oculi tui.

Seneca
pic. et
consolat.
ad Albi
nam.

Chald
u apu
Lippon